

Licda. Brenny del Rosario Maldonado Enríquez

La Filosofía de la Educación de John Dewey

Asesor: Dr. Moris Alberto Polanco Barrera



Universidad de San Carlos de Guatemala  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
Departamento de Postgrado  
Maestría en Investigación

Guatemala, Julio del 2005

## INDICE

	Página
<b>INTRODUCCIÓN</b>	4
<b>CAPÍTULO I</b>	
1. Vida y obra de John Dewey	10
<b>CAPÍTULO II</b>	
2. Esbozo de su filosofía	15
2.1. Teoría del conocimiento	18
2.2. Psicología	26
2.2.1. Naturaleza y conducta	26
2.2.2. Los hábitos en función social	28
2.2.3. La función de la inteligencia en la conducta	37
2.2.4. Conclusiones	46
2.3. Metafísica	46
2.4. Filosofía de la Religión	54
2.5. Democracia	56
<b>CAPÍTULO III</b>	
3. Filosofía de la educación	62
3.1. Educación en general	62
3.1.1. Fines	75
3.1.2. Interés y disciplina	77
3.2. Método	78
3.3. Currículo	84

3.3.1. La ciencia en el plan de estudios	88
3.3.2. Los valores educativos en el programa de estudio	88

#### CAPÍTULO IV

4. Influjo de sus ideas y valoración	94
Conclusión	100
Bibliografía	105

## INTRODUCCIÓN

Durante los siglos XIX y XX surgen los grandes filósofos y pedagogos que revolucionan con sus reflexiones la acción educativa; uno de ellos fue John Dewey, representante de la pedagogía norteamericana.

John Dewey, filósofo y pedagogo norteamericano contemporáneo, nació en Burlington (Vermont) en 1859 y murió en Nueva York en 1952. Creció en un ambiente socioeconómico muy particular. Ciudad Estado en donde se respetaban los distintos modos de pensar, una comunidad en donde la libertad responsable era practicada. La persona era apreciada por el hecho de ser humano, la acumulación de bienes por cada quien ocupaba un lugar secundario dentro de la escala de valores. Fue un contexto que influyó enormemente en su modo de juzgar el ámbito social que le tocó vivir durante su vida laboral (Este de los Estados Unidos, Chicago). En esta época contrasta la situación económica social y política de ambas regiones de un mismo país, la región norte con mayor riqueza, más industrializada, con menos problemas, más participación colectiva y compromiso, mientras que en el este los problemas son más numerosos y complejos. La percepción del choque de ambos mundos, constituye un acicate para darle un nuevo enfoque a la Filosofía. Sus pensamientos filosóficos lo inducen a reflexionar profundizar y cuestionar el hecho educativo.

Dewey observa que existe una incoherencia entre teoría y práctica, la incoherencia del mundo del ser con el del deber ser. Ante tal panorama busca explicaciones varias, encontrar las causas, las verdades, motivos por los que sus discípulos le dieron el calificativo de “El filósofo del hombre corriente”. El autor funda la Escuela Laboratorio de Chicago o Escuela Dewey con el propósito de aplicar el producto de sus reflexiones filosóficas y pedagógicas, hacer un ensayo de las mismas y analizar resultados.

Afirma que las sociedades cambian con el tiempo, lo real son los cambios, el cambio es lo permanente, por lo tanto para ajustarse a ellos y el individuo ser elemento partícipe del desarrollo y bienestar de cualquier familia y adaptarse a la misma, la educación juega un papel fundamental, incluso, las mismas condiciones obliga a la educación a estar al día.

El escritor elabora una interpretación actualizada del hecho educativo con base en los cambios sociales económicos y políticos de los últimos dos siglos, como la Revolución Industrial, la proclamación de la libertad del hombre y del trabajo, el inicio de la democracia, la expansión de la ciencia moderna. Ante dichas mutaciones Dewey propone una educación activa, una Escuela Nueva y progresista.

Dewey comienza por señalar los desaciertos de la educación tradicional para el medio cambiante del presente. Un sistema educativo heredado desde siglos atrás de la cultura Occidental (desde la época Antigua), que continúa transmitiéndose de generación en generación. En ella se recalcan los contenidos programáticos, es decir, lo importante es archivar en el cerebro todo el legado y acervo cultural acumulado; guardar lo sucedido en el pasado, memorizarlo y repetirlo como lección. El maestro es el erudito en la materia y para comunicar las verdades científicas, es necesario imponer silencio, orden, “disciplina”, sinónimo de autoritarismo. El alumno debe asumir una actitud pasiva y obediente. En este medio escolar se premia al que sabe. El autor rechaza este tipo de “educación academicista” por ser totalmente ajena y sin sentido para la vida estudiantil, carente de utilidad, ajena en el diario vivir, individualista.

Aprender en el ámbito escolar desde la perspectiva deweyana significa estimular la inteligencia, con el propósito de ejercitar esa capacidad de investigación que le caracteriza. Dewey sostiene que la inteligencia es una herramienta que permite al sujeto resolver crisis y problemas, ya que la vida misma está hecha de dificultades que solventar. La inteligencia ha permitido al hombre sobrevivir; la inteligencia trabaja con los mismos pasos del método científico: observación, elaboración de hipótesis, elaboración de conclusiones. A este procedimiento Dewey le llama circuito orgánico, de esta forma el individuo adquiere los conocimientos. Ellos servirán para aplicarlos a situaciones posteriores y complementarlos con experiencias diversas, proceso que constantemente se repite (circuito). Este es el significado del aprendizaje. Aprender quiere decir reconstruir experiencias.

La experiencia implica hacer ensayar y experimentar. Es el resultado de la interacción del individuo con el medio y viceversa. La persona recibe influencias del medio, pero a la vez actúa sobre el medio, las consecuencias sufridas por esas acciones constituyen sus frutos que son muy personales.

Es función de la educación escolar desarrollar la inteligencia, ejercitar las destrezas del análisis, reflexión, generalización, crítica. En la Escuela activa los contenidos programáticos dejan de ser fines en sí mismos para convertirse en medios que permiten el desarrollo de esas facultades mentales que toda persona posee. Para la Escuela Nueva el alumno es protagonista de su aprendizaje, el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, es él quien participa, a quien se incita a asumir actitudes de colaboración e iniciativa en el ámbito escolar.

Ahora bien, no basta con entender que los contenidos programáticos en una Escuela Nueva sean concebidos como medios para estimular la forma como trabaja la inteligencia, Dewey también habla de la integración de los mismos. La mente percibe

inmediatamente los objetos como unidades totales, por lo tanto, las materias deben enseñarse buscando la integración, relacionar las ciencias unas con otras.

Es labor del maestro orientar al estudiante hacia el logro de los fines y objetivos educativos. Al decir orientar significa que el tutor da las instrucciones al alumno para que sea él quien trabaje. El es el actor de su aprendizaje, el que labora dentro del aula con los demás compañeros. La actitud del maestro es de colaborar y participar como otro elemento dentro del grupo. Lo importante son los fines que se pretenden alcanzar mediante las acciones a ejecutar. Las acciones por sí mismas carecen de sentido. Los contenidos programáticos constituyen las herramientas para ejercitar las capacidades del estudiante, lograr los objetivos trazados, o sea, se trabaja en función de resultados.

Otro principio educativo fundamental que constituye el meollo de la filosofía y pedagogía deweyana, radica precisamente sobre la faceta social del individuo. Formar a la persona para convivir, participar, comprometerse, trabajar en equipo hacia la consecución de los mismos fines sociales, por algo se le recuerda a Dewey como el "Filósofo social", amante de la libertad y creyente de la Democracia entendida como un estilo de vida, que la persona es un ente responsable y constructora de un prototipo de sociedad. Los encargados de gobernar al Estado tienen la obligación social y moral de planificar el tipo de nación que se desea tener y esto constituye un gran reto por la reflexión seria y comprometedor que ello implica. Le corresponde a la educación formal preparar a las generaciones presentes orientar hacia esta dirección, a vivir en Democracia, saber vivir en democracia. Requisito básico para formarla es eliminar prejuicios sociales, paradigmas heredados de siglos atrás, dos de ellos, la discriminación de todo tipo de género, racial, económica (por estratos, el que tiene y el que no tiene) y por edad.

Por otra parte, Dewey también señala un paradigma muy arraigado en todo individuo y es trabajar única y exclusivamente para obtener un salario, para satisfacer necesidades básicas y gozar de bienestar material, no importa la forma de trabajar, no importa la calidad del producto que se fabrica (trabajo bien hecho), igualmente ofrecer un servicio de excelencia, es decir, la humanización que produce la ejecución de un trabajo carece de importancia, se le resta valor. El trabajo permite cultivar y expresar las habilidades personales. El individuo contribuye y colabora con su producto de calidad en la consecución del bien común, de una humanidad próspera. Esto es vivir en Democracia, es una acción que caracteriza la vida democrática. Dewey no es ajeno al contexto. Efectivamente, se necesita un salario para sobrevivir, pero a lo que él apunta es, la trascendencia del trabajo, el valor, la importancia, la proyección que implica el trabajo para el conglomerado social, en otras palabras, cambiar el esquema

mental de: “necesidad de trabajar no se tiene, necesidad del dinero sí hay”. Sin la eliminación de estos paradigmas, difícilmente puede hablarse de construir un sistema democrático. Le compete a la educación formal y a la educación asistemática, padres de familia, medios de comunicación, principalmente, eliminarlos.

Ya se dijo quien fue John Dewey y los fundamentos pedagógicos esenciales que sostiene. Cabe ahora dar una descripción de cómo pueden aplicarse las ideas que fundamenta el autor en el medio guatemalteco, o sea, porqué considerarlas en este nuevo milenio. Así pues, las modalidades de la educación nueva en la actualidad, son adaptaciones o modificaciones de la pedagogía deweyana. El principio de la “escuela activa” de Kerchesteiner, por ejemplo, “La Pedagogía funcional” de Claparede; “trabajo colectivo libre” de Cousinet. La teoría de “Centros de interés” de Decroly, Paulo Freire y su teoría llamada Escuela activa; Lorenzo Luzuriaga y Ricardo Nassif, que también estuvieron influenciados por él, comunicaron con literatura variada reflexiones de Dewey acomodándolas al tiempo moderno.

Guatemala comienza por vivir una nueva etapa del desarrollo histórico, no hace mucho tiempo con el presidente de esa época Lic. Vinicio Cerezo Arévalo (1986-1991). Él inicia un nuevo sistema político denominado Democracia. No obstante, es hasta en 1996 con el último Acuerdo llamado de Paz firme y duradera que se define y consolida dicho sistema.

John Dewey fue un paladín y creyente de la democracia, palabra que ni los mismos políticos la saben interpretar en su sentido completo, no se diga la población.

El pasado histórico no ha ofrecido este modelo político. Desde la época colonial hasta fines del siglo pasado hubo represión. La situación actual lo manifiesta, no se sabe vivir en democracia. Faltan reflexiones serias, responsables, participativas que involucren a todos los sectores, económicos, políticos, y sociales, pero principalmente reflexiones que conduzcan soluciones concretas, objetivas, de acuerdo al contexto guatemalteco, que comprometan al conglomerado social.

Concientizar a la población que cada elemento es constructor o destructor del desarrollo. Los responsables del sistema educativo tienen la obligación de formar a las generaciones actuales y futuras a saber vivir en democracia y todo lo que implica esta palabra: trabajo de grupo, eliminación de paradigmas (mencionados anteriormente), vivencia de valores sociales, particularmente la solidaridad, el bien común, la conciencia del aporte personal, dar por finalizada la mentalidad de esperar que el gobierno es quien debe darlo todo, y la población sólo extender la mano para recibir, al margen del compromiso y responsabilidad propia, ver pasar lo que sucede con los brazos cruzados. Por supuesto, enfocar la educación desde este ángulo significa reformarla decir un hasta aquí a la educación tradicional. Tarea ardua y ambiciosa,

precisamente por lo que Dewey sostiene, cambiar mapas mentales a adultos implica invertir tiempo, mucho tiempo, es muy difícil romperlos. Que los padres de familia vean un desorden ordenado dentro del aula, maestros trabajando con los grupos de alumnos, con una actitud de colaboración, sin autoritarismo, con ausencia de clases magistrales rutinarias, no comprenderían lo que se hace. En cuanto a los maestros, difícil también cambiar ese traje esa mentalidad que conlleva la educación tradicional.

Las capacitaciones que deben recibir implica no sólo tiempo sino también recursos, más, la resistencia o rechazo al cambio. Requiere concientizar a toda la comunidad educativa e involucrarla, unificar no sólo a sus participantes sino también unificar criterios, planificar. Otro requisito básico es tener voluntad de hacer las cosas, apertura y flexibilidad por parte de los adultos. En pocas palabras, Dewey diría una vez más al sistema educativo de nuestro medio, no más incoherencia entre escuela y realidad, no más divorcio entre educación formal y vida diaria; no más repetición y acumulación de conocimientos carentes de sentido y de utilidad para el alumno. No más brecha entre escuela y sociedad.

Véase la vida común, el diario vivir. Dewey fue el hombre de la calle. Es decir, la educación se expresa desde lo más pequeño y rutinario como son las normas de cortesía, las cordiales relaciones humanas hasta la vivencia de valores como el respeto, gusto por laborar, trabajar bien. Ejemplo, no respetar ni obedecer los semáforos en rojo, saltarse los arriates de las carreteras, exigir al usuario del bus bajarse sin haber parado, el deterioro del ambiente, y así, otra cantidad de casos que pueden citarse forman ya parte de la rutina diaria, no es más que un producto de la deshumanización, la ausencia de calidad humana que precisamente es lo que distingue a la raza humana de la animal.

El currículo debe concebirse como medio para enseñar a pensar, herramienta que estimule el desarrollo de las facultades mentales, que estimule las inteligencias múltiples que conforman a un ser humano. Ejercitar el pensamiento para la búsqueda de soluciones a las dificultades que la misma vida expone. O sea, Dewey plantea propiciar una educación personalizada, aplicada e inteligente, acorde al contexto social, en este caso de la comunidad guatemalteca.

Respecto a la estructura del trabajo, éste comprende el área filosófica y pedagógica. No puede haber ciencia educativa sin filosofía que la sustente.

El esbozo de su filosofía lo indujo a reflexionar sobre lo que es educación, los fines que persigue y currículo.

Para educar necesariamente se debe tratar de entender a la naturaleza humana, concebirlo como un ser integrado, motivo por el cual se hace referencia a su Psicología y otras facetas que lo caracterizan, como la dimensión religiosa, social e intelectual.



Por último la apreciación de sus ideas, la influencia que tuvo Dewey sobre otros pensadores para culminar con la conclusión del trabajo realizado.

La presente monografía se divide en tres capítulos. En el primero se da a conocer quien es John Dewey, rasgos generales de su vida y literatura escrita por él. En el segundo capítulo se describe su pensamiento filosófico. Por último las reflexiones de índole pedagógico.

## CAPÍTULO I

### VIDA Y OBRA DE JOHN DEWEY

John Dewey nació en Vermont (ciudad ubicada al noreste de Nueva Inglaterra) el 20 de octubre de 1859 y muere en New York el primero de junio de 1952. Por su trayectoria filosófica y educativa se le ha denominado “El padre de la educación renovada”, “Filósofo de la educación democrática”, títulos bien merecidos como se observará en la presente monografía.

Dewey absorbió la educación recibida de la comunidad donde creció. El área geográfica tenía características muy peculiares. En el entorno social en que interactuó no habían discrepancias muy marcadas. Ninguna diferencia entre modos de vida y salud. Un área industrializada, con riqueza. Prevalecía la homogeneidad de la cultura y la tendencia a la libertad. A los demás no se les juzgaba por tener sino por lo que las personas eran capaces de hacer. En ese ambiente eran muy pocas las diferencias sociales y había mucho respeto hacia los modos de pensar distintos. Debe considerarse también que esa herencia social no es más que el producto de la cultura inglesa, tipo utilitarista y empirista, elementos culturales franceses y muy especialmente alemanes, herencia a la que debe sumársele la influencia calvinista de los padres de Dewey; el gusto del padre de Dewey por la literatura británica.

Pasados los años de juventud, Dewey observaba las distinciones sociales y económicas del Oeste; compara el entorno social en el cual creció con el panorama que comenzaba a relacionarse durante ese largo tiempo. Mira que hay una gran diferencia entre los hábitos establecidos entre ambas regiones de los Estados Unidos, la problemática social del Oeste era más compleja. Había que iniciar un futuro utilizar el presente a efecto de construir nuevas realidades. Al ver el entorno tan complicado, situaciones difíciles que debía enfrentar el hombre común, Dewey inicia un estudio serio a efecto de comprender y proponer algunas soluciones. Durante los años de juventud no reconoció diferencias entre dogmas y verdades científicas. Los descubrimientos de la ciencia se ajustaban o mejor dicho los ajustaban a los dogmas porque se sostenía una religión de tinte liberal, es decir, no se dejó hundir en el fundamentalismo. Es así como inicia una nueva filosofía en la Universidad de Chicago.

Los problemas que Dewey observó en el Oeste diferían del Este. Problemas que afectaban a un gran número de personas, hechos que enfrenta el hombre común en su casa, en el trabajo, en la vida pública. Por ejemplo el caso de algún vendedor ambulante arrestado por determinado cargo inventado. El propietario de un periódico “X” que por error burocrático es obligado a callar. Un negro que se enfrenta a un

linchamiento legal. Sindicalistas y profesores perseguidos por sus ideas. Personas víctimas de calumnias, etcétera. Toda las situaciones que Dewey observó despertó en él un interés por conocer estudiar y profundizar en el origen de estos males. Motivo por el que a Dewey se le ha dado el calificativo de “El filósofo del hombre corriente”. Es más, valora al individuo que resuelve los problemas en forma original por ser producto de la reflexión individual (conocimiento empírico)<sup>1</sup>.

Dewey compara el mundo del deber ser (el Este) con el medio (lo que el mundo es) del Oeste. Mira que la información, la filosofía, la teoría no era coherente con las situaciones observadas. Aquél exigía el planteamiento de un nuevo método de estudio que diera explicación certera a sus causas. Es así como Dewey comienza a elaborar su pensamiento sobre los motivos que provoca un comportamiento, lo que es la conducta humana, replantear la forma como se logra el conocimiento; cómo funciona la inteligencia, que dicho sea de paso Dewey concibe como una herramienta para solucionar problemas.

En la época que vive Dewey la filosofía se encontraba subordinada a la religión. Pese a la diferencia ya establecida, la filosofía centraba su estudio en problemas sociales desde una perspectiva religiosa. Ocupada en cuestiones teológicas carente de respuestas acordes al contexto de la vida. Razón por la que Dewey rompe la concepción filosófica de la época Antigua y de la Edad Media con respecto al estudio del mundo. Sustituye al mito y al dogma por la inteligencia, ente responsable de las decisiones y consecuencias de las mismas en la conducta humana. Valora la libertad, la planificación de la acción, el control científico; propone una filosofía basada en el experimentalismo, confía en los métodos de investigación científica, precisamente porque la ciencia física ha evolucionado mientras que la ciencia del hombre ha quedado rezagada.

El pensamiento de Dewey es producto de reflexiones personales, pero tuvo diversas influencias de distinguidos intelectuales y corrientes científicas, entre otras el naturalismo, Huxley, Comte, James y Mead, Hegel (el mundo es un constante proceso de cambio, las ideas y las cosas quedan supeditadas a una renovación continua). Y Darwin. Sin embargo, Dewey siguió al filósofo y psicólogo americano William James, representante de la Psicología social y fundador del movimiento filosófico del pragmatismo, no está demás en decir que la propia filosofía de Dewey, llamada también instrumentalismo o experimentalismo, deriva del pragmatismo de James. Pese a la herencia que guardaba de Nueva Inglaterra rechazó el dualismo que sostenía: divisionismo del yo con el mundo, alma y cuerpo, naturaleza y Dios. Ante dichas posturas Dewey afirma que la materia necesita de la forma como la forma de la

---

<sup>1</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, Trad. Lorenzo Luzuriaga, Buenos aires, Losada, 1946, p. 365.

materia. Dios necesita del mundo y el mundo de Dios. El cuerpo necesita del espíritu y éste de aquél<sup>2</sup>.

Uno de los principios deweyanos es, que la humanidad no vive en un mundo terminado, acabado, se construye, se hace, por lo tanto, al individuo le compete dar una mirada retrospectiva con fines de prevención, principio que da solidez a la conducta para el futuro. Por lo mismo, Dewey fue un crítico de la educación de la época en la que vivió, por no adecuarse al ambiente concreto, existía una incoherencia total entre educación sistemática con circunstancias habituales; y que el sistema educativo de ese entonces, no proporcionaba a los ciudadanos, una preparación idónea para la una vida democrática. Hechos que le impulsan a interesarse por reformar la teoría y la práctica educativa. Además, consideró que la educación es necesaria para la vida misma del ser humano. Se opuso a los métodos autoritarios, y propone un aprendizaje mediante actividades varias (experiencias reales de la vida), más que el mero cumplimiento de contenidos curriculares establecidos.

Dewey funda la Escuela Dewey en 1896 en la Universidad de Chicago a fin de contrastar los principios educativos que sostuvo, escuela tipo laboratorio de carácter experimental.

Tanto su trabajo como sus escritos influyeron notablemente para que ocurrieran los cambios en la pedagogía estadounidense a principios del siglo XX.

La sustancia del pensamiento filosófico y pedagógico de Dewey son los valores. Las fortalezas que sostuvo el erudito podrían resumirse en: la democracia, la ciencia, la experiencia (acción), el trabajo, la individualidad socializada, el grupo, el rechazo del comportamiento de la clase acomodada dedicada al consumo desmedido.

Para finalizar con el presente capítulo, el talento de Dewey no ha sido ampliamente divulgado en nuestro medio, es mínima la literatura traducida. Algunos de sus textos traducidos al español son: *Naturaleza y conducta*. *Lógica y teoría de la Investigación*. *Democracia y educación*. *Educación y cultura*. *La educación de hoy*. *La reconstrucción de la filosofía*. *El niño y el programa escolar*. *La busca de la certeza*. *John Dewey, visión e influencia de un pedagogo*. *Teoría de la vida moral*.

A continuación se hace una cronología de algunas de sus obras pues la bibliografía completa de John Dewey es demasiado extensa. Se recopilan sus obras y artículos en *The Early Works, 1882-1898 (5 vols)*, *The Middle Works, 1899-1924 (15 vols)* y *The Later Works, 1925-1953 (16 vols)*, todos editados por Jo Ann Boydston en Carbondale, Southern Illinois University Press, U.S.A. desde 1967.

---

<sup>2</sup> Sidney Hook, *John Dewey. Semblanza intelectual*, Barcelona, Paidós, 2000, pp. 19-35.

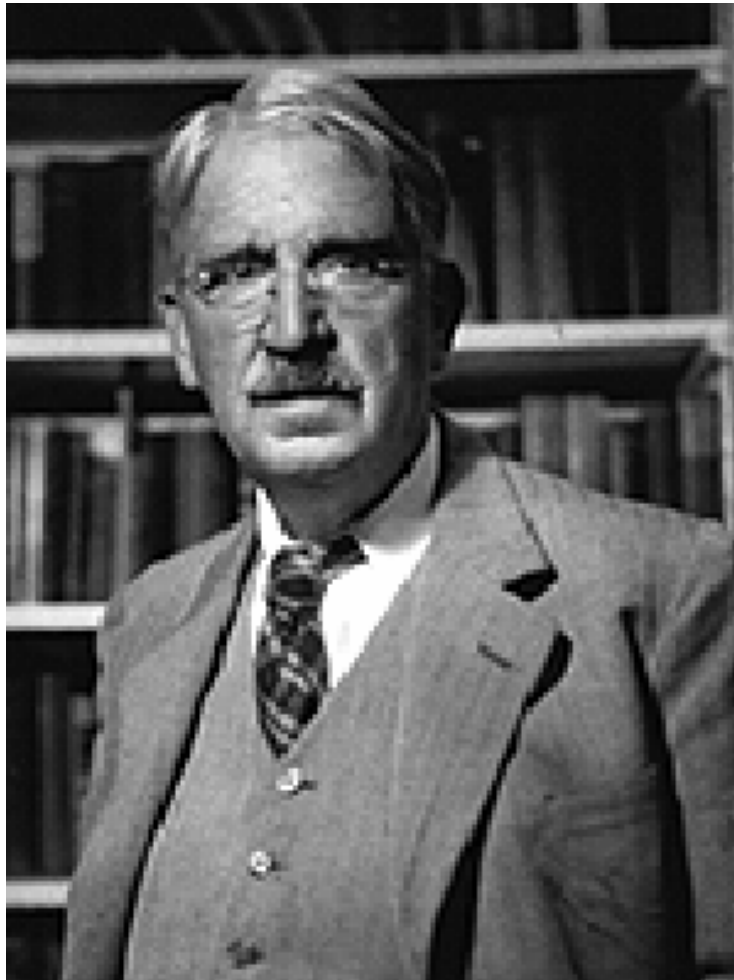
Desde el campo de la educación resulta interesante la selección bibliográfica de obras de Dewey, proporcionada por la guía editada por Boydston, *Guide to the Works of John Dewey*.

El principal depósito de documentación y sobre Dewey se encuentra en "The Center for Dewey Studies", así como en el departamento de "Special Collections of Moris Library", en la Universidad de Southern Illinois de Carbondale. Igualmente puede obtenerse información al respecto en la página web de la red [www.pragmatism.org](http://www.pragmatism.org).

- 1889: *School and Society*. Univ. Of Chicago Press (ed. Revisada, 1915).
- 1902: *Child and the Curriculum*. Univ. of Chicago Press.
- 1909: *Moral principles in Education*. Houghton.
- 1914: *Democracy and Education*. Macmillan.
- 1915: *German Philosophy and Politics*. Holt. (Putnam, 1942).
- 1920: *Reconstruction in Philosophy*. Holt.
- 1922: *Human Nature and Conduct*. Modern Library.
- 1925: *Experience and Nature*. Open Court.
- 1928: *Philosophy of John Dewey*. Ed. Por Josephn Ratner. B. Franklin.
- 1929: *Sources of a Science of Education*. Liveright.
- 1929: *The Quest for Certainty*. Putnam.
- 1930: *Individualism Old and New*. Putnam.
- 1931: *Philosophy and Civilization*. Putnam.
- 1932: (Con James H. Tufts). *Ethics*. Holt.
- 1934: *Art As Experience*. Putnam.
- 1934: *A common Faith*. Yale Univ. Press.
- 1935: *Liberalism and Social Action*. Putnam.
- 1938: *Experience and Education*. Macmillan.
  - (Con otro). *Relation of Theory to Practice in the education of Teachers*. Univ. of Chicago Press.
- 1938: *Logic*. Holt.
- 1939: *Freedom and Culture*. Putnam.
- 1939: *Intelligence in the Moderns World: John Dewey's Philosophy*. Modern Library Giants.
- 1939: *Theory of Valuation*. Univ. of Chicago Press.
- 1940: *Education Today*. Putnam.
- 1946: *Problems of Men*. Philosophical Library.

1949: (Con Arthur Fisher Bentley). *The Knowing and the Known*, Technical studies on epistemology reprinted from philosophical journals; published on his ninetieth birthday, Beacon Press.

1949: *Wit and Wisdom*. Ed. Con una introd. Por Allison Hartz Johnson. Con 270 pasajes, y un esbozo biográfico interpretativo de su obra. Beacon Press.



John Dewey (1859-1952)

## CAPITULO II

### ESBOZO DE SU FILOSOFÍA

La filosofía de Dewey es el resultado de muchas corrientes de pensamiento, entre las que destacan el idealismo neohegeliano, la Psicología evolucionista, el evolucionismo biológico de Darwin, el pragmatismo de C.S Peirce W. Hanes y Georges H. Mead, el empirismo, la filosofía escolástica medieval, incluso, la influencia de su esposa.

El interés básico (inicio de toda su filosofía) radica en cómo se obtiene el conocimiento, qué significa conocer, cuál es su fin, pero desde un sentido puramente práctico, útil al individuo, es decir, el conocimiento como medio para resolver los problemas. Al respecto, Dewey afirma que el proceso del pensamiento se da porque la persona debe enfrentar dificultades que la misma vida le presenta. De aquí viene que la reflexión, el pensar es la manera más efectiva de resolverlas (planificación), la imaginación de los resultados, la decisión y la acción, constituyen las cuatro fases de un mismo proceso. En otras palabras, la génesis del conocimiento radica en solucionar problemas, ése es el motor de las acciones de cualquier individuo.

Dewey observaba un claro dualismo entre teoría y práctica, teoría y realidad. Miraba que en el medio en el que nos movemos no hay ninguna coherencia, que los conocimientos adquiridos en la escuela carecen de sentido práctico y útil para el alumno. Dewey estaba en contra de esta forma de analizar los problemas, criticaba el intelectualismo, y afirmaba que el saber debe tener un carácter instrumental.

Igualmente la noción de los valores cuya procedencia se fundamenta en un Ser Absoluto, expresados en las costumbres, creencias, instituciones, motivan precisamente a esa falta de coherencia. Para Dewey esos valores deben fundamentarse en las capacidades, intereses, necesidades y entorno social, concebirlos desde una perspectiva puramente individual (relativismo).

Ante dicha incoherencia Dewey pretende contrastar teoría con práctica, principios filosóficos con el ambiente en que se desenvuelve todo individuo. Para ello decide establecer una escuela Laboratorio, la escuela de Chicago, en la que aplicaría el método científico y la experimentación, al campo de los problemas suscitados por el hombre mismo. Lamentablemente esta última comienza a declinar por la falta de colaboración de los docentes y personal administrativo durante los últimos años. Inicia en 1896, cierra sus puertas en 1904.

Fue un medio para comprobar resultados, el producto de su pensamiento filosófico, sin fines de trascendencia. El contexto educativo, la falta de preparación a

los docentes, la cantidad de alumnos por cada maestro, el espacio educativo, los recursos, y en general todo lo que se refiere al entorno, más la situación económica política y social del momento que prevalecía en Estados Unidos, fueron algunas variables condicionantes para su proyección. En la Escuela de Chicago se aplicó el laboratorio y la experimentación (como lo hacen las ciencias físicas) al campo de las ciencias humanísticas. También se hizo el contraste de principios de índole pedagógico y filosófico.

Uno de los propósitos de Dewey fue reconstruir la ciencia filosófica en lo que se refiere al contenido, a la materia de estudio. Acomodar la disciplina a las necesidades del momento, a la época contemporánea, o sea a la situación histórica actual. Debe hablarse de una “reconstrucción de la filosofía”, reconstruirla sobre bases nuevas, como suele expresarlo mediante la siguiente cita: “Los problemas y la materia de la filosofía surgen de las presiones y reacciones que se originan en la vida de la comunidad misma en que surge una filosofía determinada y que, por tal razón, los problemas específicos de la filosofía varían en consonancia con los cambios que se producen constantemente en la vida humana”<sup>3</sup>.

La filosofía clásica europea no era más que un reflejo de su situación económica de esa época. El trabajo “utilitario” era menospreciado, era ejecutado por esclavos, los hombres “libres” eran relevados del mismo. Consecuencia de ello fue la separación entre pensamiento y acción, teoría y práctica, sobre estas bases se construye la filosofía. El punto de partida de la doctrina filosófica era la búsqueda de lo inmutable, lo último, lo que es, el Ser, llámesele también como los atenienses lo designaban, estudio de la Naturaleza, del Universo, del Cosmos, lo que importaba era estudiar esa naturalidad considerada como fija, inmutable, fuera del tiempo, es decir eterno. “Este ser eterno al que se concebía como universal y que lo encerraba todo dentro de sí, hallábase por encima y más allá de toda clase de cambios en el espacio... las doctrinas filosóficas coincidían en partir del supuesto de que su labor característica era la de la búsqueda de lo inmutable y último”<sup>4</sup>.

Espacio y tiempo era una unidad permanente sin cambios. La misma vida ha demostrado lo contrario. Por lo tanto, Dewey afirma que la filosofía debe olvidarse del estudio de los problemas generales, buscar la existencia de las cosas y conocimiento

---

<sup>3</sup> John Dewey, *La reconstrucción de la filosofía*, Trad. Lázaro Ros Amando, Buenos Aires, Aguilar, 1959, pp. 25-26.

<sup>4</sup> John Dewey, *La reconstrucción de la filosofía*, pp. 33-34.



de las mismas. El conocimiento debe retornar a su mismo origen: solucionar los problemas concretos del hombre y por el hombre a través de la acción<sup>5</sup>.

Debe hacerse filosofía con fines prácticos, útil; una filosofía que responda a los problemas que se presentan dentro de una entidad para un presente. Léase lo que dice Dewey al respecto: “Los problemas con que ha de encararse una filosofía que tenga en cuenta el presente son los que surgen de las mutaciones que tienen lugar con rapidez cada vez mayor, en un ámbito humano-geográfico cada vez más amplio, y con una intensidad de penetración cada vez más profunda”<sup>6</sup>. Valorar creencias, propuestas de opciones sociales, estudio de métodos de investigación, formular teorías de investigación. Le compete al filósofo balancear situaciones del momento, hacer censuras a los métodos de crítica, aclarar significados de los hechos, sopesar consecuencias, ordenar y valorar resultados, señalar fortalezas y debilidades de los mismos. Revisar alternativas y comprometerse con alguna. Facilitar la búsqueda de otros descubrimientos de la sociedad y del hombre con otras perspectivas, o en todo caso, pulir las visiones anteriores. Por ello Dewey llama a su pensamiento filosófico “Naturalismo empírico”, el cual sustenta un liberalismo y su idea de la democracia como una forma de vida.

---

<sup>5</sup> María del Coro Molinos, *Concepto y práctica del Currículo en John Dewey*, Pamplona, Eunsa, Universidad de Navarra, 2000, p. 135.

<sup>6</sup> John Dewey, *La reconstrucción de la filosofía*, p. 27.

## 2.1. Teoría del conocimiento

El avance científico y tecnológico, los descubrimientos geográficos, la investigación, las diversas invenciones iniciadas durante la Edad Moderna, fueron consecuencia del estudio de los objetos sometidos a los cambios del medio del No ser, finito e imperfecto, fenómenos que en su conjunto exigen modificar el concepto de conocimiento.

Durante la época antigua la filosofía clásica concibió a la humanidad desde dos perspectivas: el mundo del Ser, cuyas características eran de naturaleza ideal, perfecta, inmutable, absoluta, superior, accesible por la razón. Y el mundo del No ser, de naturaleza inferior, por ser material, mudable, empírica, accesible a los sentidos. El tiempo, el cambio, el movimiento son signos de lo que los griegos llamaron el No Ser que es finito e imperfecto. Donde hay mutación existe inestabilidad, la inestabilidad es prueba de deficiencia, de imperfección, por lo que el contexto completo y verdadero, es inalterable e inmutable. Las mutaciones son consideradas como imperfección del ser. Consecuencia de esta mentalidad fue pensar que el conocimiento es de naturaleza contemplativa. Se hace filosofía de tipo intelectual, el conocimiento es cosa suficiente en sí mismo. También es contemplación y su único fin es alcanzar la verdad eterna. Estas ideas tuvieron repercusión hasta en la teología cristiana. Los escolásticos enseñaron que la finalidad del hombre no es más que conocer al Ser Verdadero por lo que su conocimiento radica en contemplarlo. Al hacerlo se obtiene la bienaventuranza y la salvación.

Conforme los siglos han pasado (final del medievo), la ciencia ha demostrado que el conocimiento va más allá de una compleja contemplación. La ciencia ha provocado los cambios mediante el método experimental. Ha estudiado el mundo del No Ser con fines útiles, prácticos para beneficio de la humanidad. Ha convertido al conocimiento en objeto activo operante y práctico. Por ella aquel no sólo deja de ser contemplativo, lo transforma en un instrumento que permite modificar el ámbito. La naturaleza se ha hecho plástica a través de él, desde el momento en que puede someterse al uso humano y todo gracias a la utilidad del método experimental. Por lo general la idea de cambio se asocia con la idea de progreso (prosperidad material).

La misma vida ha enseñado al hombre a no huir de las condiciones y hechos reales; tampoco deben aceptarse pasivamente, conviene emplearlos, dirigirlos. Son obstáculos para nuestros fines, o son medios para su realización.

Dewey dirige su atención a las ciencias de la Naturaleza, ellas han demostrado un cierto grado de dominio sobre el cosmos. Guardan un contacto directo y cotidiano con la experiencia. Reflexionan sobre las necesidades de la vida cotidiana. Observan consecuencias e interpretan resultados. La ciencia ha creado nuevas artes industriales. La manera como hoy se lleva la investigación y la invención traerá como resultado inevitable un cambio radical en el concepto del conocimiento. En la ciencia, la práctica del conocimiento es de tipo experimental, desde el momento en que se ocupa de los cambios, así pues el conocimiento deja de ser contemplativo para convertirse en activo y práctico<sup>7</sup>.

Son las dificultades que obligan a pensar. La primera característica del pensamiento es el enfrentamiento con los hechos reales. Al iniciar el proceso de observación le sigue la investigación y la reconstrucción de experiencias anteriores.

El conocimiento empieza con observaciones concretas que definen el problema y terminan con observaciones específicas y experimentación que ponen a prueba una hipótesis. La hipótesis no es más que la comprobación de la creencia. Si esta misma se repite varias veces en situaciones distintas, la hipótesis queda convertida en una verdad. Ella se mide por su aplicabilidad y funcionamiento en las circunstancias. Cuanto mayor sea el número de casos en que se aplique la hipótesis mayor probabilidad en convertirse como verdad. La manera de calificar a una verdad como tal es verificarla.

En este proceso de comprobación intervienen dos elementos, la abstracción y la generalización. Abstracción es la capacidad que tiene un individuo para seleccionar algún elemento de la experiencia actual, pese a que las experiencias son únicas e irrepetibles, sin embargo, dicho elemento extraído puede aplicarse a otras futuras experiencias. Esto lo hacen las ciencias, particularmente las sociales; la abstracción y generalización guardan una estrecha y mutua relación. La abstracción es indispensable para aplicar la experiencia actual a otras venideras<sup>8</sup>.

Respecto a la confianza en el método experimental (haber logrado la plasticidad de ciertos fenómenos naturales, el progreso, el bienestar social), se debe precisamente a que el método por sí mismo es objeto de revisión, desarrollo, reajuste a los cambios que presentan los hechos estudiados. Según Dewey el método científico (el método de ensayo y corrección del error) ha de utilizarse también para investigar problemas

---

<sup>7</sup> John Dewey, *La reconstrucción de la filosofía*, pp. 169-186.

<sup>8</sup> John Dewey, *La reconstrucción de la filosofía*, pp. 215-224.

sociales, de la vida diaria. Así lo afirma Dewey, que la verdadera influencia de la reconstrucción de la filosofía radica en el uso de métodos cuyo objetivo ha de apuntar al remedio de las situaciones particulares, no al refinamiento de conceptos: libertad, institución, orden, estado, progreso, a la larga no dicen nada ni hacen nada, los problemas crecen. Mejorar la salud como fin y bien, la situación económica, por decir algunos. Mientras no se conciban como fines individualizados que respondan a las necesidades y oportunidades concretas, la mente quedará satisfecha con las abstracciones de siempre: justicia, bondad, generosidad, todos ellos desligados de la vida ordinaria, separados de fines instrumentales y económicos<sup>9</sup>. Éstos deben identificarse, atenderse como valores intrínsecos y definitivos, igual que los entes abstractos. Los mencionados conceptos podrán ser calificados reales cuanto más relación tengan con el urdimbre de la vida cotidiana<sup>10</sup>.

Efectivamente, dicho fenómeno tiene origen en el dualismo entre lo material y lo mecánico, lo científico, la moral, el ideal, lo cual acabará cuando la ciencia se comprometa totalmente con el entorno.

Los estratos sociales, ricos-pobres, nobles-plebeyos, gobernantes-gobernados, incluso, distinciones de género, para Dewey constituyen bloques rígidos que han influido en el dualismo actual. Calificados por él como barreras que no permiten la visualización de fines comunes de tipo social, cuyo requisito para alcanzarlos no es más que el trabajo en conjunto de los miembros que conforman la comunidad. Prevalecen fines normas y valores aislados<sup>11</sup>.

Dewey distingue dos tipos de conocimiento: el empírico y el racional superior. Aquel es el adquirido por el ciudadano que se ocupa de trabajar, centra su atención en satisfacer necesidades básicas, formado por los obreros. Filosóficamente, la diferencia estriba en lo particular y lo universal. La razón centra su atención en los principios generales, leyes que se hallan sobre la agitación de los detalles concretos. El individuo persigue fines intelectuales especializados (ente formado por la clase culta, no preocupada por ganarse la vida)<sup>12</sup>.

Dewey sostiene la doctrina del desarrollo orgánico. El principio es que toda criatura viva forma parte de la naturaleza, participa de sus vicisitudes y fortunas, posee una precaria dependencia que le induce a identificarse con el entorno, previendo consecuencias futuras, resultado de esa interacción, el ser participa en las actividades de la humanidad al que pertenece, el conocimiento es un modo de participación valioso en la medida en que es efectivo.

---

<sup>9</sup> John Dewey, *La reconstrucción de la filosofía*, p. 259.

<sup>10</sup> John Dewey, *La reconstrucción de la filosofía*, pp. 272-273.

<sup>11</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 364.

<sup>12</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 365.

Por otra parte, Dewey confirma que el método científico es el único medio para obtener el conocimiento, es más, sólo puede llamarse conocimiento a los resultados obtenidos a través de éste, caso contrario lo que llamamos “conocimiento” es pura opinión. En consecuencia no puede llamarse conocimiento a la materia de estudio plasmada en los libros y que el alumno debe aprender, al contrario, es un simple almacenamiento y repetición de lo que otras personas han descubierto por sí mismas, han obtenido resultados verificados por la experimentación. La función del conocimiento es aplicar algo (contenidos) de experiencias anteriores a otras futuras; implica utilidad, transferir elementos del pasado a experiencias posteriores. Como dice Dewey, solamente aquello que la persona ha organizado dentro de sí para capacitarlo en su adaptación al medio, ajustar el mismo a sus necesidades, dominar las circunstancias para ejecutar fines y deseos, es realmente conocimiento. Dice Dewey en *Democracia y educación*: “Sólo lo que se ha organizado en nuestras disposiciones para capacitarnos a adaptar el ambiente a nuestras necesidades, y nuestros fines y deseos a la situación en que vivimos es realmente conocimiento”<sup>13</sup>.

La teoría del conocimiento sostenida por Dewey es pragmática. Rechaza el método escolástico aplicado en educación. Se piensa que el alumno ha aprendido al definir, hacer distinciones, divisiones, clasificaciones, pero no hay ningún objetivo en la experiencia, utilidad en el vivir, un vivir asociado, participe activo de un conglomerado social.

El método experimental es un recurso tan práctico y tan antiguo como la vida misma, implica dos situaciones: primera, el conocimiento ha de producir ciertos cambios en las cosas físicas (ambiente), caso contrario, el conocimiento es creencia, ideas, hipótesis que necesitan comprobarse por la experimentación. Segunda, experimentar. Observar las consecuencias obtenidas para hacer predicciones, planes futuros. El método experimental es un ensayo de ideas. El individuo aprende por el fracaso y meditación seria de sus esfuerzos.

El origen del conocimiento es la búsqueda de solución a problemas, de la interacción entre hombre con el entorno social. La lógica experimental le permitirá solucionarlos. El individuo entonces crece y desarrolla su personalidad. Crecimiento significa desarrollo de la persona, ejercicio de su capacidad reflexiva, aplicación, generalización de experiencias adquiridas a otras venideras.

El principio del crecimiento forma parte también de otro que Dewey llama Principio del circuito orgánico. Es la reconstrucción de la experiencia integrada por el estímulo, la idea central y la respuesta. Un proceso interno en el que participan las funciones sensorial, motora e ideacional de la coordinación interior que el individuo

---

<sup>13</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 375.

establece en su cerebro orgánico. Se percibe por los sentidos, se procesa la información y se generaliza. Dewey en un principio sostiene que era el espíritu el que se encargaba de dicha función, pero con la teoría del arco reflejo, de Psicología experimental, y evolutiva, y con la influencia de Stanley Hall, llega a pensar que tal procedimiento tiene su inicio en las funciones propias del cerebro. Textualmente Dewey expresa su pensamiento de la siguiente manera: "El sistema nervioso es sólo un mecanismo especializado para mantener actuando juntas todas las actividades corporales"<sup>14</sup>.

Respecto al problema del conocimiento, las preguntas que se plantea son: ¿qué es el conocimiento? ¿cómo se obtiene? ¿es la mente universal que da razón de existencia al ser de las cosas? O bien, ¿las ideas son innatas al hombre y lo que hacen los sentidos es verificarlas? ¿existen las cosas porque la inteligencia del individuo le da el nombre? O, ¿lo que es perceptible a través de los sentidos realmente es lo que se conoce? ¿lo que tiene razón de ser vale la pena para ser conocido?

Influenciado por el evolucionismo darwiniano, Dewey aplica las mismas fases que tiene un organismo con su entorno natural: supervivencia, adaptación y selección, a la explicación del funcionamiento del circuito orgánico. Fases que hacen del sujeto un ser continuo, una unidad integrada (alma-cuerpo), producto de una interacción inteligente con su entorno natural y social. La interacción entre individuo y entorno permitirá a Dewey desarrollar los siguientes elementos que conlleva el conocimiento:

1. unidad y continuidad del ser,
2. génesis y proceso del pensamiento,
3. la función del dato sensible en el conocimiento,

Dewey establece una integración entre alma-cuerpo, espíritu-materia (dicotomía que en su inicio del pensamiento filosófico no lograba fusionar). La actividad mental básicamente la componen dos elementos: la percepción y la retención. Por la primera se perciben las características de los objetos, la imagen, gracias a los sentidos, las relaciona con experiencias asimiladas del pasado y le da el significado respectivo. El proceso incluye las fases de asociación disociación y atención.

La retención es la reacción de la estructura mental, el funcionamiento de la misma ante lo percibido. Estas experiencias tienen que ser conscientes, vividas por el individuo para que lleguen a formar parte de su ser. De ese modo la inteligencia se enriquece. Entiéndase por enriquecimiento al aprovechamiento, utilidad extraída de tales experiencias (contrario a un mero registro o archivo), que para un futuro podría aplicarse a otras.

---

<sup>14</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 367.

En cuanto al dato sensible, no basta investigar con el método lógico, mejor aún, usar el método científico, por ser la experiencia consciente y el hecho empírico la razón de ser del pensamiento filosófico y de la lógica.

Para Dewey la mente funciona siguiendo el método experimental sólo que inconscientemente. La acción reflexiva implica duda, investigación, producto de nuestra naturaleza finita. En un primer instante la mente percibe la imagen u objeto en forma vaga, general. Se construye la idea sobre el mismo en base a experiencias anteriores (idea es igual a hipótesis de acción ante problemas concretos). Le sigue la verificación, la experimentación (fenómeno llamado interacción orgánica). La anécdota siguiente permitirá comprender su pensamiento:

“En cualquier triángulo concreto, por ejemplo, el principio que hace que sea un triángulo y no otra cosa distinta está implícito. Cuando llegamos a conocer este principio tenemos un concepto. Y la única forma que tenemos de hacernos con ese concepto es a través de la actividad que lo constituye; se trata de una actividad de construcción; es decir, conocer el principio que subyace en un triángulo concreto cualquiera es conocer cómo llegó a ser o cómo fue construido”<sup>15</sup>.

Dewey concibe la idea (hipótesis) como un plan de acción que permite solventar problemas. No es la verdad sobre una condición, más que eso, adquiere una función de instrumento, que hará posible la generalización y aplicación a otras experiencias.

Mediante la Psicología funcionalista la dicotomía entre alma y cuerpo queda superada al descubrir la integración de los elementos que conforman el proceso de la conducta humana: elementos sensoriales (a través del estímulo se obtiene la sensación), mentales (respuesta central o atención), motor-musculares (acción). A este fenómeno Dewey le llama circuito orgánico, unidad integrada o coordinación. Orgánico porque el individuo debe adaptarse al medio y éste al individuo, prevalece la interrelación, la mutua interacción.

El circuito orgánico es la pieza clave de la filosofía deweyana. Es una refutación de lo que en Psicología se llama arco reflejo (fenómeno de moda en dicha ciencia). Por medio del circuito orgánico Dewey explica el funcionamiento del entorno real, el funcionamiento del pensamiento, la forma de obtener conocimientos. También es el principio del crecimiento y de la experiencia, pieza clave del currículo en la Escuela Laboratorio. Ejemplo: el niño percibe los estímulos a través del sentido de la vista, por mencionar un objeto, una candela. Él asocia la imagen con experiencias obtenidas

---

<sup>15</sup> María del Coro Molinos, *Concepto y práctica del Currículo en John Dewey*, p. 129.

anteriormente, le da el significado correspondiente (construye la definición “candela”). Aprehende (resultado de la coordinación: concepto-experiencias previas), al asirla se quema, reestructura el concepto, amplía y completa la experiencia inicial en el proceso interno mental. La consecuencia obtenida es tener cuidado; dos experiencias tuvo y aprendió: alejarse de los objetos candentes, y huir del dolor, no volver a sentirlo con este ni con cualquier otro tipo de objeto ígneo<sup>16</sup>. El fenómeno de complementación y ampliación de experiencias previas es ilimitado. Las constantes universales quedan descubiertas, hay un enriquecimiento de las mismas (crecimiento). Como lo afirma Dewey, la característica del circuito orgánico es la reconstrucción de las experiencias mediante las funciones sensorial, motora e ideacional que procesa cada sujeto.

A través del principio del circuito orgánico Dewey pretende también dar una explicación de la conducta, del desarrollo de la personalidad y del acto moral. A continuación se ilustra con un ejemplo la relación de circuito orgánico y conducta.

Imaginemos una rosa. Tenemos en la inteligencia el concepto de rosa por sus características propias ya aprendidas anteriormente, pero para confirmar que efectivamente ésa es una rosa acudimos al olor. La conducta motora tiene así una intención, un motivo, a esta acción Dewey le llama conducta moral, acto moral. El mismo olor es un valor implícito en el objeto mismo que describe. A este atributo Dewey le llama valor moral. La diferencia entre acción y conducta moral es que en la acción obtenemos simples resultados, mientras que en la conducta estos mismos resultados se recopilan pero con fines preestablecidos, propósitos planteados. La conductas consciente con espera de resultados diseñados. Para Dewey acto moral es sinónimo de conducta inteligente al estar guiada por un propósito<sup>17</sup>.

En la anécdota anterior se distinguen las mismas fases coordinadas descritas del circuito orgánico: planteamiento del problema, fin (consecuencias previstas por la acción a asumir, ellas dirigen la acción), acción motora. Vale la pena recordar una vez más que el origen de la “acción del pensar” surge precisamente por la superación, dificultades que el individuo debe solventar. Motivo por el que reflexiona sobre la mejor manera o diversos modos de resolverlos; planifica, imagina las consecuencias antes de tomar decisiones, resume la que mejor convenga y por último actúa (conducta moral). Esta forma de proceder del individuo constituye su personalidad.

La persona tiene capacidades, disposiciones, dotes, temperamento, virtudes que serán objeto de reconocimiento, de manifestación, a través de la interacción de ella con su entorno. En esa recíproca interacción entre individuo con entorno social y

---

<sup>16</sup> María del Coro Molinos, *Concepto y práctica del Currículo en John Dewey*, p. 145.

<sup>17</sup> María del Coro Molinos, *Concepto y práctica del Currículo en John Dewey*, p. 148.



natural, la individualidad del sujeto como tal crece. Debe existir ese algo exterior de sí mismo para que su personalidad desarrolle.

Muy ligado al conocimiento se encuentra el método científico; es más, por el primero se obtiene el segundo. Para Dewey las ciencias sociales podrán avanzar siempre y cuando lo utilice. Conviene aplicarlo por el avance que las ciencias físicas han tenido. Su punto de partida y de llegada es la experiencia. Por ella se verifica y se infiere sobre la situación de las cosas; a través de ella adquirimos el conocimiento.

El fin de toda investigación es obtener conocimientos. La información es procesada en forma inductiva-deductiva y viceversa.

Tres fases conforman el circuito orgánico, pero Dewey las desmenuza en cinco, etapas propias del método científico, procedimiento del pensamiento reflexivo. Éstas son:

- a. identificar el problema (percepción de la dificultad)
- b. formular la hipótesis (definir la idea, propósito, inferencia)
- c. actuar (sugerencia de posibles soluciones)
- d. diferir consecuencias (razonar resultados)
- e. verificar o rechazar la hipótesis (más observación, experimentación a efecto de comprobarla o desecharla).

Por medio de una anécdota se ilustra el funcionamiento de las fases que interactúan en el proceso reflexivo del pensamiento:

Imaginemos un barco. Se observa de él todos los elementos que lo conforman y lleva en sí. La atención va dirigida hacia un paral, parece un poste. La mente analiza y relaciona el objeto con el concepto de asta (apropiado en experiencias anteriores). Determina si es o no la idea hipotética, corrobora con anteriores percepciones hasta llegar a confirmar o rechazar la hipótesis.

Explicación del ejemplo: en principio la mente percibe el objeto en su totalidad. Repara su atención en uno solo, en este momento hay una discriminación de todos los estímulos percibidos. La mente relaciona el paral con distintos conceptos similares adquiridos anteriormente. Por las características que presenta lo define como un asta (idea hipotética, interviene la capacidad imaginativa). Contrasta, pero distingue, faltan otras unidades para que efectivamente sea un asta: polea, gancho, forma de colocación (horizontal). Sigue analizando (inducción) otros aspectos del entorno, piensa en las distintas utilidades, porque en definitiva no es un asta para izar banderas. Tampoco puede ser una terminal de telégrafos, ni una especie de orientación para el navegante. Continúa escudriñando hasta que identifica el objeto, es un botolón

(deducción)<sup>18</sup>. Hay un enriquecimiento de la personalidad al incrementarse otra experiencia más en su vida.

En el caso anterior la reflexión fue lineal, pero no siempre sucede así en la actividad mental, ésta queda condicionada por las situaciones percibidas. En determinados hechos el orden de las fases cambiará incluso hasta descartar alguna. A modo de ilustración, observo un lápiz (planteamiento del problema), inmediatamente la estructura mental elabora el concepto con todas las experiencias anteriores (construyo la idea, es decir, formulo hipótesis), no puede ser otro objeto ni tampoco puede tener otra utilidad (a menos que yo lo use como instrumento para ensartarlo en cualquier papel; no tiene sentido, esa no es su función). Actúo, lo dejo o lo tomo para escribir si en caso lo necesite (consecuencia de los valores implícitos en el objeto mismo). En esta anécdota no hubo contraste ni verificación de hipótesis.

## 2.2. Psicología

### 2.2.1. *Naturaleza y conducta*

En este apartado se va a desarrollar lo que es la conducta humana, el lugar que ocupan los elementos que intervienen como el caso de los instintos, la misma naturaleza humana, la conducta moral, la función de la inteligencia; en fin, todo lo concerniente a la acción humana.

La historia ha demostrado que la religión occidental ha realizado su aporte en lo que se refiere al sentido de moralidad:

“La Iglesia Católica, con su sobrenatural moral oficial, ha establecido para las multitudes. La elevación del espíritu por encima de todo lo natural queda templada por la clemencia para con las flaquezas de la carne. Se admite que sólo unos cuantos pueden mantenerse en un reino aparte, formado de realidades estrictamente ideales. El protestantismo, excepto en sus formas más rigurosas, ha obtenido el mismo resultado por medio de una bien definida separación entre la religión y la moralidad, en la que la justificación superior que da la fe borra de un golpe las diarias culpas que rebajan a la persona hasta el nivel de los principios morales gregarios de la conducta común y corriente”<sup>19</sup>.

---

<sup>18</sup> María del Coro Molinos, *Concepto y práctica del Currículo en John Dewey*, p. 321.

<sup>19</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, Trad. Rafael Castillo Dibildox, México, Fondo de cultura económica, 1964, p. 17.

En base a dicho enunciado Dewey afirma que no se ha comprendido lo que es la naturaleza humana, por ese motivo se le menosprecia. En consecuencia, la función de la moralidad es controlar la conducta humana.

Moralidad significa entonces cumplir una serie de normas y preceptos cuyo fin es controlar, dominar la conducta natural del sujeto. La naturaleza humana “dañada” (conducta natural), necesita de normas porque la naturaleza es negativa. La moral se fundamenta en el aspecto negativo. En dicho contexto hay brecha entre dos mundos: el ideal y el real. Una conducta social del individuo es calificada como acertada (socializado) cuando actúa bondadosamente, con paciencia, dominio de sí, fiel al medio ideal a costa de sacrificios y renunciaciones a efecto de recibir la aceptación de los demás miembros que forman la civilización, pues dicha institución avala modos positivos heredados del pasado.

Dewey critica la dualidad entre mundo ideal con mundo real. Cuando hay un esfuerzo de la persona por conducirse mediante “normas morales”, pudiera sentir la tentación de quedar sumergido en una espiritualidad egoísta, atento a su ámbito interior, incluso, sentirse incómodo en el medio circundante.

Pero también puede actuar en forma inversa, reaccionar con libertinaje, cuya justificación es la realización de la individualidad, la libertad, conceptos erróneamente interpretados, puesto que debe formarse la recta razón y la libertad. En todo caso, ambas conductas no son más que consecuencia de una separación entre un mundo real e ideal (normas morales fundamentadas en las cualidades negativas de la razón)<sup>20</sup>.

¿Qué propone Dewey ante mencionado dualismo? Establecer la unidad entre naturaleza, moral y comunidad (medio ambiente), comunidad, naturaleza y moral, según lo expresa el mismo autor:

“La unión de la moral con la naturaleza humana, y la de ambas con el medio ambiente... El reconocimiento inteligente de la concatenación entre la naturaleza, el hombre y la sociedad es lo único que nos asegura el desarrollo de una moral que será seria sin ser fanática, con aspiraciones pero sin sentimentalismos, adaptada a la realidad sin convencionalismos, sensata sin ser calculadora, e idealista sin ser romántica”<sup>21</sup>.

No puede despreciarse la naturaleza de la humanidad. Los hechos reales que el hombre ejecuta no son independientes de ella, son el resultado de dicha pasta.

---

<sup>20</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, pp. 7-23.

<sup>21</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, p. 24.

Igualmente, la conducta y actividades de todos los individuos en general son similares, persiguen fines semejantes dos de ellos la sobrevivencia y las interrelaciones personales. Así como debe unificarse sociedad naturaleza y conducta, debe integrarse las diversas ciencias, Economía, Derecho, Biología, Sociología, Física, con el propósito de plantear opciones desde su campo de estudio a problemas que fatigan al conglomerado social. Los hábitos son tendencias, inclinaciones, resultados que las mismas exigencias del medio ambiente imponen al sujeto, no se forman deliberadamente; constituyen elementos del fuero interno. Por la repetición continua se vuelven automáticos. El vicio, la pereza, antes de calificarlos “malos hábitos” es porque hubo una repetición constante de las conductas, posteriormente tildamos a la persona como viciosa o haragana.

### *2.2.2. Los hábitos en función social*

Objetivamente, los hábitos llamados comúnmente vicios, virtudes, (irresponsabilidad, honradez, valor, irritabilidad etc), son el resultado de la interacción entre fuerza interna del individuo (voluntad) con fuerzas externas (entorno). Vicios y virtudes no son propiedad privada, son el resultado de una adaptación al medio. En el caso de las virtudes, la disciplina, orden y técnica se hacen necesarias.

Los hábitos forman parte del ser, el individuo es el producto de ellos.

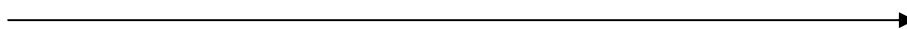
El hábito lo conforma la idea, el deseo y la acción; interrelacionados uno con el otro. Ejemplo: la noción de sentarse, la forma de hacerlo es colocar el cuerpo erguido.

La idea es resultado de haberlo ejecutado anteriormente (llámesele acción o experiencia, requisito previo para formular ideas). Como ya se ha tenido la experiencia mediante la sensación, la mente recuerda a la voluntad (deseo) para hacerlo o no.

Las ideas constituyen la materia prima del pensamiento, son el resultado de las experiencias y sensaciones.

Los hábitos son fines y medios de un mismo ambiente; difieren según perspectiva utilizada, el modo de juzgar esa misma. Explico: imagínese un enjambre de abejas. El enjambre en su conjunto, integrado por la abeja reina, abejas obreras y abeja macho, todas ellas forman un ente colectivo. La totalidad de sus acciones van orientadas a un fin.

La función y el trabajo de cada uno conforman los medios. Observe lo siguiente:

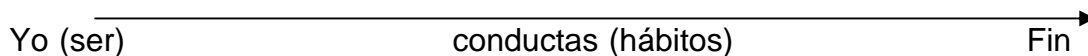


Yo (ser)                      medios (hábitos, conductas)                      Fin

Explicación de la imagen:

La mente concibe un fin (a donde ir), se plantea, imagina el plan a seguir a efecto de llegar. Puede ser formulado a un largo mediano o corto plazo, de cualquier forma, se buscarán los medios para lograrlo. El mismo fin es medio y fin a la vez, Sin embargo, al decir que actuamos, que una serie de conductas tiene razón de ser para llegar a, significa que hallaremos tropiezos. Los últimos crean freno, impedimento que sale al encuentro de las conductas (hábitos) ocasionado por las circunstancias, motivo que provoca replantear el fin<sup>22</sup>.

Presión de circunstancias agentes que conforman el medio



Los hábitos interactúan entre sí, no son compartimientos aislados, uno afecta al otro, su acción conjunta integran el carácter del individuo. Son predisposiciones adquiridas que impulsan a reaccionar de diversos modos. Manifestaciones de conductas permanentes, expresiones de gustos y aberraciones. En este sentido, los hábitos dejan de ser simples repeticiones mecánicas para transformarse en voluntad (llámesele virtudes)<sup>23</sup>.

Actitudes calificadas como virtudes y conductas morales (bondad, castidad, honradez) tienen validez, apreciadas como tal, en la medida en que son reconocidas, aplaudidas por el resto de individuos. Al conseguir resultados positivos y satisfactorios dichas cualidades sobreviven, caso contrario mueren.

Bajo este ángulo la religión ha tenido su propia intervención. Presentan como principios esos hábitos. La religión crea una verdad trascendente, ésta le da justificación a los mismos llamándolos principios, virtudes.

<sup>22</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, pp. 25-33.

<sup>23</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, pp. 47-49.

Cuando el personaje actúa por normas, o sea, sin ninguna conveniencia personal (carece de doble intención), entonces el proceder es calificado como conducta moral.

Debido a la falta de métodos científicos se evalúa la conducta por juicios. La dificultad que conlleva el juicio moral es discernir aquellos que han de ser cultivados o destruidos, por lo que debe hacerse un estudio de las repercusiones que tienen para con la humanidad y fundamentarlos como “bueno” o “malo”.

Dewey juzga los principios morales como objetivos cuando tienen fundamento en la vida misma. La persona los absorbe, los hace suyos. Los hábitos son de tipo social y temporal debido al ambiente que por naturaleza es cambiante; sujetos a la modificación y a la sustitución de unos por otros.

Las asociaciones, grupos sociales y el conglomerado en general son anteriores al individuo. El individuo es producto de la interacción que establece con los demás. Las instituciones y entes colectivos crean y establecen costumbres.

El hábito implica cierta mecanización, rutinas que se ajustan por las mismas necesidades que surgen (rutinas sin discernimiento). Es el caso del niño que principia a caminar, ejercita músculos, facultades heredadas, los primeros movimientos dan gozo. En consecuencia existen dos tipos de hábitos el inteligente y el rutinario<sup>24</sup>.

Previo a enfocar la relación entre moralidad y costumbre comenzará por decirse lo que Dewey define como moral.

La palabra moral significa costumbre, hábitos, normas colectivas establecidas por los seres humanos, fruto de la convivencia, de la interrelación con el medio. Es la misma vida quien da la autoridad a esas normas y exige al hombre respeto y cumplimiento.

Los hábitos, el lenguaje, las escuelas, iglesias, formas legales, vida familiar, son fruto de las relaciones humanas, del intercambio mutuo, de la vida misma. Brotaron sin fines preestablecidos ni plan específico, mucho menos objetivos sociales previos. Originalmente surgió la experiencia, el hecho, por presión de circunstancias, elementos externos que condicionaron las conductas. Luego adquirieron forma, fondo, pensamiento abstracto, porque satisficieron necesidades, abrieron nuevas perspectivas, posibilidades de trascendencia hasta convertirse en su conjunto como civilización, cultura, moralidad, todo ello forma la vida cotidiana, la vida en común.

A la moralidad la conforman patrones de conducta y la actuación personal debe acomodarse a ellos.

---

<sup>24</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, pp. 65-78.

El medio ambiente, la vida en general es variable, así también los hábitos colectivos se encuentran condicionados por dicho movimiento. No pueden ser eternos, perennes, la misma comunidad exige modificación.

La reflexión es la herramienta que permite cambiar una costumbre por otra e influenciar sobre las demás. Aquella es un proceso interno generado por la presión de los hábitos sociales. No es autogenerado por sí mismo.

Reflexionar es obra de los conflictos entre costumbre y entorno cambiante. Su función es reajustar, reorganizar las costumbres sociales por no responder a las necesidades del presente.

Los estratos sociales conciben y elaboran sus propios principios. Pretenden alcanzar sus fines por estar plenamente convencidos de ellos. Los estratos se califican el uno hacia el otro como perseguidores de sus propios intereses, del capricho, deseo, ve al rival como expresión de egoísmo.

Cada sector reclama orden, un orden que facilite la ejecución de intereses personales. Por el otro, pretenden hacer valer sus derechos básicamente el de la libertad, justicia (expresión de anhelos). Es decir, no hay un terreno común; jalan de un lado para otro, falta un entendimiento moral. Precisamente surgen estos conflictos porque los grupos sociales consideran apoyarse en principios, cada oponente es un violador de los mismos. El fenómeno surge en obreros, propietarios, hombres y mujeres, jóvenes y ancianos: "poder, gloria, honor, fe mutua. Laboriosidad, obediencia, abstinencia, humildad, reverencia, virtudes nobles y plebeyas. El vigor, la valentía, energía, espíritu de empresa. Sumisión, paciencia, encanto, fidelidad personal constituyen valores y principios que mantienen a los estratos sociales"<sup>25</sup>.

La civilización permanece en movimiento porque intervienen varios factores, entre otros: las guerras, el comercio, viajes, medios de comunicación, todos en su conjunto facilitan el contacto de unos con otros, conocer modos de pensar, de actuar, deseos de otras clases sociales. Incluso nuevos inventos de la industria productiva, influyen para distorsionar o derrumbar los hábitos establecidos.

En resumen, para Dewey el hábito es de tipo social, objetivo, equivalente a lo que se llama principio moral<sup>26</sup>.

Otro dispositivo a intervenir en la conducta es el impulso.

Los impulsos permiten asimilar el saber, desarrollar destrezas y costumbres. Nutren al niño de la influencia de agentes externos y de seres maduros de los que depende, para un futuro actuar libre e independientemente.

---

<sup>25</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, p. 85.

<sup>26</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, p. 86.

Los impulsos en conjunto son medios que permiten lograr un crecimiento y madurez personal. Los impulsos de los recién nacidos logran coordinarse y hacerse útiles mediante su dependencia de padres e interacción de agentes externos.

El instinto precede al hábito (conjunto de actividades organizadas adquiridas con el tiempo). Un recién nacido muestra actividad instintiva, dejarlo a su suerte perecería. Requiere atención cuidado y otros hábitos que los adultos han desarrollado.

Dichos impulsos permiten al ser humano crecer, madurar, requieren del aprendizaje de hábitos recopilados de la interacción social. Son disposiciones, ejes de conducta, permiten reestructurar hábitos adquiridos. Pueden moldearse durante la niñez y adolescencia. Al aprenderlos pueden asumirse dos conductas distintas: la tendencia innata de acomodarse, asimilar, reproducirlos (repetición, imitación de patrones), o la exploración, el descubrimiento, la creación, lucha por la variación e independencia. Sin embargo, las mismas costumbres adultas provocan la comodidad. Es objetivo de la educación incitar la reflexión crítica, particularmente en lo que respecta a la religión, política, moralidad, por el mismo hecho que la naturaleza humana cambia.

Así como mueren los ancianos, también deben morir algunas costumbres de antaño.

El proceso educativo exhorta la mecanización de normas establecidas por hábitos de pensamiento y afecto, que los mismos adultos repiten por lo general en forma inconsciente, como lo manifiesta Dewey en una de sus obras: “la generación más joven no ha llegado todavía a llamar francamente a las puertas de las costumbres adultas ni mucho menos ha sido invitada a pasar para rectificar, por medio de una mejor educación, las brutalidades y desigualdades establecidas en los hábitos de los mayores”<sup>27</sup>.

Renovar hábitos aprendidos, es decir costumbres, producto de impulsos, hacen posible los cambios y la supervivencia de la nación.

Hay dos interpretaciones respecto al funcionamiento de la naturaleza humana.

La primera postura (John Locke y seguidores) sostienen que la naturaleza humana es susceptible de cambios, los instintos igual. La naturaleza humana es moldeable por influencia de la educación (presión de factores externos, interacción entre ambiente e individuo).

Otra postura declara lo contrario. La herencia es muy fuerte, el hombre no ha podido penetrar en ella. Los instintos tienen la característica de ser innatos, la naturaleza humana por consiguiente no puede modificarse. Es una utopía cambiar las

---

<sup>27</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, p. 97.



instituciones humanas. Ejemplo claro es la guerra. Ésta no es más que un resultado de la belicosidad, rivalidad, violencia, vanagloria, codicia por el botín.

Aristóteles basaba la esclavitud en una realidad natural humana, sólo hay dos tipos de hombres: los que planifican, mandan, supervisan, y los que obedecen, son dirigidos, ejecutan mandatos<sup>28</sup>.

¿Cuál es la postura correcta desde la perspectiva deweyana?

Al hacer un estudio general de tipo histórico, profundizando en las acciones de los individuos protagonistas, las cambiantes sociedades, el movimiento de las mismas, veremos que son las condiciones sociales, los sistemas económico político y el aspecto científico, elementos condicionantes de renovados cambios, incluso factores que provocan enfrentamientos armados.

El origen de la guerra (tampoco pueden subestimarse y desarraigarse las tendencias propias del individuo), radica precisamente en motivos políticos y económicos. Consecuencia del funcionamiento de instituciones sociales, costumbres arraigadas, no necesariamente es producto de la invariabilidad de la naturaleza humana.

No es la naturaleza humana la cambiante, son las costumbres, hábitos mentales lo nada o poco alterables. Los hábitos de pensar y de sentir no pueden modificarse fácilmente. Los primeros son vitales, los segundos sin los primeros sólo serían meras habilidades musculares. Las creencias, y las maneras de juzgar cuestan alterarlas una vez han tomado forma. Para que sucedan los cambios (por influencia de la educación) requisito es que surjan muchas generaciones, pasen los años, ciertamente muchos años.

En lo que concierne a la estructura económica el fundamento es el mismo al del origen de la guerra, la naturaleza, la materia que compone al ser humano. Tenemos muy arraigado el sentido de propiedad. Cuando afirmamos el lápiz es “mío”, o hacemos uso del pronombre en distintas conjugaciones aseguramos nuestra existencia, reafirmamos la solidez del “yo”. Al exclamar “poseo” y luego “existo” es tan real y verídico que sentimos el derecho de propiedad y olvidamos que somos creadores de los distintos objetos que nos rodean<sup>29</sup>.

Para Dewey los agentes externos condicionan el sistema económico. Supóngase un niño pequeño (a sabiendas que los impulsos pueden muy bien moldearse), que se atasca la boca de comida. Ante las circunstancias los adultos pueden reaccionar de distinta manera, sorprenderse, reírse, exclamar que es un glotón,

---

<sup>28</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, p. 108.

<sup>29</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, p. 115.

padres que no le han enseñado modales. De cualquier forma, el punto es el mismo, la amonestación de su conducta, “no es correcto hacerlo”, llamada de atención.

El niño recordará la experiencia de rechazo y aprendizaje de normas sociales “impuestas” por lo que no volverá a actuar en forma igual.

Lo mismo sucede con el trabajo que ejecuta la persona. Al tener un motivo (incentivo salarial, condiciones agradables), lo realizará con mayor empeño y eficiencia.

No es el trabajo en sí mismo, su valor intrínseco que provoca la acción de hacerlo bien, sino las condiciones sociales externas en que lo desempeña. Según el autor desde la perspectiva económica, el trabajo es desagradable, pesado, arduo que cualquier persona evade, lo hace por la consecuencia que obtiene, la ganancia, a efecto de satisfacer necesidades básicas. Al respecto Dewey expresa su pensamiento de la siguiente manera:

“Las condiciones sociales en que se emprende el trabajo se han hecho contrarias a la naturaleza humana que no se realiza por lo que intrínsecamente significa. Se lleva a cabo en condiciones que lo vuelven inmediatamente irritante. La pretendida necesidad de un incentivo para sacar al hombre de su inercia pasiva, no es sino la necesidad de un aliciente bastante poderoso para sobreponerse a los estímulos contrarios que derivan de las condiciones sociales. Las circunstancias que rodean al servicio productivo privan ahora de toda satisfacción directa a quienes lo ejecutan”<sup>30</sup>.

Afirmación que difiere de la siguiente: la persona es un ser de acción, no necesita de “motivos” para actuar, cuando amanece y comienza a construir castillos en el aire demuestra actividad. El individuo no necesita de incentivos para impulsar su actividad general, lo que sí requiere es la enseñanza, orientación de sus acciones; determinar el por que de su ejecución, la base de su aprobación o desaprobación de su conducta, el resultado deseable o reprobable que obtiene de los demás. En dicho contexto motivo es igual a impulso, disposición, elemento integrante del hábito.

Las costumbres sociales no son consecuencia directa de los impulsos, más bien, son el resultado de las instituciones y expectativas sociales que influyen, conforman y condicionan los impulsos en hábitos dominantes. La condición social hace a la actividad productiva fatigosa, carente de interés, el acicate por hacerlo es la recompensa<sup>31</sup>.

---

<sup>30</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, p. 121.

<sup>31</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, pp. 120-121.

Son diversas las reacciones que puede manifestar el sujeto ante las condiciones y estímulos diferentes. Los hechos fluyen, son solubles, móviles, cambiantes, por lo tanto no puede encasillarse el pensamiento, la manera de pensar no puede mantenerse rígida. Ésta es una pequeña dificultad que se presenta al seguir el mismo patrón de las ciencias físicas<sup>32</sup>.

La interacción, la influencia del entorno son elementos condicionantes de la naturaleza humana. Si las conductas son resultado de esos agentes externos, entonces, ¿qué función tiene la educación? Como dice John Dewey, la educación es el medio fácil y económico para modificar los hábitos establecidos. Hasta hace un siglo que la educación escolar se volvió universal. Sin embargo, la misma situación cambiante hace que los hábitos se derrumben, porque ya no responden al contexto imperante.

La generación anterior, la adulta posteriormente, resiste los cambios, no logra aceptar, reacciona defensivamente, por la misma situación que los hábitos ya formados cuestan desarraigarlos desde su raíz. Los adultos se crean ideales, esquemas, no permiten que los mismos jóvenes (sangre nueva), resuelvan las dificultades que el medio les presenta, basados en perspectivas propias<sup>33</sup>.

Los instintos están condicionados por la influencia de elementos y situaciones externas. ¿Qué sucede por ejemplo al sentir temor? El temor puede variar en intensidad y calidad, condicionado por situaciones y estímulos distintos. Tampoco se reaccionará de la mismísima forma cuando suceda otro estímulo similar al anterior. Es distinto el miedo que pueda experimentarse ante un perro corriéndonos, ir con el dentista, “fantasmas que espantan”, la humillación, una amenaza, un despido laboral. El cuerpo reacciona ante ellos (el sistema orgánico manifiesta huida, angustia, ansiedad, preocupación, sudor de manos, temblor del cuerpo) y su ser interno, pensando en la estrategia más factible para salir del hecho.

Huir, esconderse, actitudes a tomar, incluso enfrentarse a la situación, retirarse, tienen sentido en relación al objeto externo. No hay un ambiente general ni ambiguo, existen objetos y condiciones específicas, éstas no se repiten jamás lo que implica que las manifestaciones de temor se darán igual. Tanto las situaciones que lo provocan, medio circundante, reacciones del individuo, consecuencias, son únicas e irrepetibles, las condiciones que acompañan a los estímulos u objetos cambian constantemente<sup>34</sup>.

La educación escolar no puede ignorar la forma de ser de la propia naturaleza humana, razón de su existencia, motivo por el que se mencionan ciertos enfoques de cómo funciona el material con que se trabaja.

---

<sup>32</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, pp. 127-130.

<sup>33</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, pp. 122-127.

<sup>34</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, pp. 143-149.

Algunos científicos han hecho una clasificación de los instintos siguiendo el mismo patrón que utilizan las ciencias físicas.

Unos teóricos reducen al hombre al impulso denominado amor a sí mismo. O bien, a dos impulsos, egoísmo y altruismo. A tres impulsos: gloria, miedo, codicia. Y la última división es la que sustenta los impulsos basados en el aspecto sexual.

Véase el amor a sí mismo. La persona busca siempre el gusto, la evasión del dolor, sucesos que le provoquen satisfacción y beneficio propio, huye de todo lo que pueda perjudicarlo, consecuencia básica del instinto de conservación, caso contrario la especie humana no hubiese aguantado por tan largo tiempo. La vida es una actividad continua, hay que vivirla, vivirla evadiendo lo que molesta. En este patrón incluyen a las personas altruistas. Eso no significa que sean inmunes a la altivez y arrogancia, a veces, tendrán la ocasión de frenarse por ejecutar impulsos generosos.

Socialmente consideramos el “pensar en los demás” como una actitud sublime, por el hecho que controla el ego y se exterioriza. El hombre es producto de actitudes, hábitos, impulsos complejos inestables y contradictorios, variaciones de carácter<sup>35</sup>.

Aplíquese dicha forma de pensar al campo laboral: a un operario no le interesa por sí mismo el trabajo que ejecuta con la máquina. La ausencia o funcionamiento de la misma le tiene sin cuidado. El fin por el cual se ubica en el puesto, beneficios a obtener para satisfacer necesidades de todo tipo, de diversión, seguridad, constituyen los motivos que le impulsan a actuar, los instintos creadores quedan rezagados. No así la actividad empresarial, ésta requiere creatividad.

Los dirigentes empresariales visualizan proyectos, inversiones a largo, mediano y corto plazo. Estudian situaciones sociales y económicas, corren riesgos, motivados o no por la ambición, emoción, dominio, probablemente exhibición personal y lujo, la competencia, todos en conjunto son elementos que estimulan instintos innatos creadores.

Pero entendido así al contexto social, se estaría calificando un grupo superior y otro inferior, provocando enfrentamientos cuyo resultado repercute en la sociedad misma, la división de clases. Los obreros actúan por el instinto adquisitivo, hacer de su trabajo un medio para sobrevivir. Mientras que la actividad creadora trasciende al instinto puramente adquisitivo. Hay tiempo para dedicarse a la ciencia, al arte, y otros distractores en que invertir su tiempo y autorrealización.

El hombre posee diversos instintos innatos originales, se organizan y forman intereses, disposiciones, las mismas responden a diversas circunstancias. Es importante la estimulación de la actividad creadora, desarrollarla, modificar las

---

<sup>35</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, p. 135.

condiciones sociales. Son los hechos positivos y negativos que influyen y condicionan la creatividad; es lo que dice Dewey a través del siguiente párrafo:

“Hay un número indefinido de actividades originales o instintivas que se organizan formando intereses y disposiciones de acuerdo con las situaciones a las que responden. Incrementar la fase creadora y la calidad humana de esas actividades es cuestión de modificar las condiciones sociales que estimulan, seleccionan, intensifican, debilitan y coordinan las actividades innatas, y el primer paso para ello es aumentar nuestro conocimiento científico detallado. Conocer exactamente la fuerza directiva de cada situación social”<sup>36</sup>.

Como se observa, el autor insiste una vez más en la interacción social, la influencia condicionadora de los agentes externos.

Para concluir con el apartado, lo que Dewey quiere decir es que no puede utilizarse un mismo patrón clasificatorio de las ciencias físicas a la clasificación de la conducta humana, las situaciones cambian, las sociedades quedan sujetas a continuos movimientos y por ende a las novedades. Aún no se conoce, científicamente hablando, las causas (leyes infalibles), como es el caso de las ciencias físicas que establecen una correlación entre los elementos que conforman la misma naturaleza, y por lo tanto, pueden controlarse hasta cierto punto determinados fenómenos. No así el caso de las ciencias sociales, ellas lo que hacen es generalizar.

Puede influirse en los hábitos, modificarse a través de la acción educativa, ésta es la condición más factible para lograr una reforma efectiva dentro del marco social. Para perpetuar la vida social necesariamente han de renovarse los hábitos, reajustarlos a las condiciones actuales. De no ser así las actitudes se manifestarán en rebeldía<sup>37</sup>.

Se va a explicar ahora la relación entre inteligencia (funcionamiento del circuito orgánico) y conducta social del individuo.

### *2.2.3. La función de la inteligencia en la conducta*

La función de la inteligencia es hacer conscientes los hábitos, que éstos no se conviertan en mecánicos. Interviene cuando hay un choque entre un estímulo con el hábito anterior. Ejemplo: dirigir la mirada hacia el teléfono inalámbrico ubicado en su base y sobre una mesa de sala. Conducirme hacia el mismo con la intención de tomarlo. Por el momento, es la mirada hacia el objeto lo que impulsa a la acción y a la

---

<sup>36</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, p. 142.

<sup>37</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, pp. 143, 160.

mano. Pero resulta que al querer llamar no hay señal, está muerto como suele decirse. Tacto y sentido del oído perciben una cualidad inesperada del objeto. En dicho momento interviene la sensación y el pensamiento consciente, en ese momento hay una reorganización del estímulo con el impulso, pues no se esperaba un resultado así. Brota el reajuste entre conducta y nuevo estímulo como lo afirma el autor cuando expresa lo siguiente:

“En esos momentos de cambio en la actividad surgen y se acentúan las sensaciones y pensamientos conscientes. El ajuste perturbado entre el organismo y el medio se reflejan en una lucha temporal que concluye en un acuerdo entre el viejo hábito y el nuevo impulso. Con el hábito sólo, no hay sino una repetición maquinal, una recurrente duplicación de viejos actos; en cambio con el conflicto de los hábitos y la liberación de impulsos, se realiza la búsqueda consciente”<sup>38</sup>.

Cuando faltan estímulos novedosos en la ejecución de hábitos ya formados, el mismo se vuelve rutinario, encierra al mismo pensamiento al grado de hacerlo innecesario. La función del hábito es lograr la adaptación al medio. El hábito por sí mismo no piensa ni analiza ni examina al medio. Los hábitos combinados con el impulso permiten la observación, la memoria y el juicio del estímulo. El conocimiento práctico impulsa la actuación mecanizada. Ejemplos: desvestirnos, vestirnos, subir y bajar gradas, levantarse, otros. Cuando el hábito formado choca con otro estímulo diferente (momento de su funcionamiento) provoca la acción del pensar. Las conductas manifestadas en hábito necesitan reajustes cuando suelen presentarse estímulos diversos a los anteriores, he aquí la intervención de la inteligencia a efecto de asumir nuevas adaptaciones.

Bajo esta perspectiva el conocimiento no es más que un conjunto de hábitos adquiridos combinados y relacionados entre sí. Un adulto tiene más conocimientos y sabe más que un niño porque ha adquirido más hábitos a lo largo del tiempo. Ha dominado las condiciones pasadas que el mismo ambiente le ha impuesto. Los conocimientos juicios y creencias, son producto del funcionamiento de los impulsos en relación con el entorno social.

Existe otro factor que integra el pensamiento llamado deliberación. Ella permite al hombre determinar qué es lo acertado o no, hacer o dejar de hacer. La conducta que conviene adoptar o no según estímulos. Se da en la imaginación. Consiste verse

---

<sup>38</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, pp. 169-170.

a sí mismos en una película, ensayando las diversas actitudes que podemos adoptar ante los estímulos que se presentan con sus respectivas consecuencias, previo a asumir una decisión. Deliberar es buscar en la imaginación una determinada forma de actuar, carece la expresión corporal.

Los estímulos (objetos) condicionan diversas posturas a tomar.

Mediante la deliberación ensayamos las posibles acciones y visualizamos las consecuencias varias que pueden presentarse al elegir una u otra conducta. La deliberación es un requisito previo para elegir y decidir. Por la deliberación desfilan todas las posibles acciones. Elección es buscar el camino que va a satisfacer lo más acertadamente posible al estímulo; una vez elegido y decidido se manifiesta en la conducta específica. La sensibilidad emocional y los prejuicios participan en este proceso.

La deliberación toma su tiempo al poner las cosas en orden. Contrario al impulso que no piensa, provoca la acción precipitadamente. Una de las funciones de la deliberación es principiar algo (es la señora iniciativa).

El individuo es un ente que responde a los estímulos que le muestran las circunstancias. Lo interesante no es el estímulo, sino la manera como reacciona. La forma en que procesa la información y actúa. Intervienen dos factores en las conductas a elegir: el deseo (la fuerza) y la razón (modo en que el cerebro trabaja los datos obtenidos), quien proporciona la autoridad<sup>39</sup>.

La deliberación no tiene como propósito calcular el éxito o fracaso de la acción, prevenir el futuro al cien por ciento de seguridad, puesto que los planes del individuo quedan condicionados, restringidos por los acontecimientos y hechos posteriores ignorados en el presente. El futuro es incierto, el sujeto carece del dominio sobre el; por consiguiente, la deliberación es antesala de la elección y decisión, realiza los cálculos de posibles conductas a asumir de acuerdo a cómo el individuo esté en el momento actual. Calcula el grado de satisfacción agradable o no que le ocasionará determinadas conductas y discernir posibles previsiones.

Las acciones impulsadas por fines implican obligadamente deliberar (prevalece la incertidumbre antes de elegir la conducta que satisface a la circunstancia presente). Conlleva sopesar el pro, el contra (cálculo mental), reflexionar sobre actitudes, poderes propios del personaje (informa la conciencia). Ejemplo, una persona quiere saltar sobre un foso. Observa profundidad, calcula medida, ve si hay otros caminos, reflexiona en la importancia de hacerlo u omitirlo. O sea, deliberar significa, que previo a la elección de una conducta a asumir, se reflexiona (hecho que sucede en la

---

<sup>39</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, pp. 177-186.

conciencia), según fines, poderes y deseos personales. Y hacer los reajustes convenientes cuando intervengan circunstancias inciertas.

El individuo es fruto de la interacción con los demás y con el entorno social. Al relacionarse con los demás, elemento necesario para reafirmar su ser, las normas, las reglas del juego tienen un rol importantísimo. Ellas establecen lo que es o no permitido hacer a efecto de garantizar la convivencia armónica y la vida social. A ese conjunto de normas Dewey le denomina moralidad social.

Dicho personaje cuestiona el significado de moralidad, al preguntarse si ésta constituye una esfera independiente de la naturaleza humana o es un elemento integrante de la vida.

Para él la palabra moralidad puede interpretarse de diversas formas. Por un lado es calificada como conjunto de principios generales, sentido del deber, escala de valores para obrar, verdades morales. Por el otro, como una expresión sobrenatural y divina resumida en los diez mandamientos.

Para el filósofo mencionado, discernir entre lo justo de lo injusto, el bien del mal, obligación y responsabilidad, son independientes de la naturaleza humana, tanto en su origen, funcionamiento y destino. Dichos elementos también forman parte de la conducta del individuo. Sirven de lazo, unen la actividad intelectual con el impulso y los hábitos.

La función de la moralidad es incitar la capacidad de discernimiento y de juicio, se fundamenta en los hábitos e impulsos. Ellos despiertan la sensibilidad, la generosidad e imaginación, igualmente, la ejercitación de la deliberación, para que sea justa, adecuada a las diversas situaciones externas. Textualmente Dewey expresa la idea del siguiente modo:

“La moral es desarrollar el discernimiento, la capacidad para juzgar el sentido de lo que hacemos y para usar ese juicio en la orientación de lo que realizamos, no por medio del cultivo directo de algo llamado conciencia, razón o facultad de conocimiento moral, sino fomentando aquellos impulsos y hábitos que por experiencia sabemos que nos hacen sensibles, generoso, imaginativos e imparciales para percibir la tendencia de nuestras incipientes actividad”<sup>40</sup>.

La moral se ocupa de la conducta humana. Es la ciencia de la conducta humana. Conduce las actividades que realiza el sujeto. Se fundamenta en el principio de la responsabilidad. El ser humano es responsable de lo que hace, debe responderse a sí mismo y responder a los demás de lo que hace. La moralidad como

---

<sup>40</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, p. 193.



acción es humana (individual) y social. La conducta está condicionada por la sociedad. La vida tiene lugar en un universo en el que habitan otras personas que son afectadas por nuestros actos; perciben sus efectos y reaccionan en consecuencia hacia nosotros. Afirmación expresada por Dewey: “Tenemos que dar cuenta a otros de las consecuencias de nuestros actos, y ellos hacen recaer sobre nosotros el agrado o desagrado que les producen esas consecuencias”<sup>41</sup>.

La humanidad posee conciencia moral, existe un juez a quien la moralidad debe rendir cuentas, ese juez lleva por nombre Rectitud. Y, ¿qué es rectitud? Es la presión social que actúa sobre cualquier individuo, la demanda de su exigencia sobre su conducta por las consecuencias positivas y eficacia que se obtiene para todos los demás miembros que forman el conglomerado social. Literalmente la definición de Rectitud según Dewey dice así:

“Multitud de exigencias concretas de acción que los demás nos plantean, y que si queremos vivir, nos vemos obligados tomar en cuenta. Su autoridad se mide por la exigencia de sus demandas, por la eficacia de sus insistencias. Puede haber una sólida base para afirmar que, en teoría, la idea de la rectitud está subordinada a la del bien, por ser la indicación del camino adecuado para llegar a ese bien. Pero, de hecho, representa la totalidad de las presiones sociales que se ejercen sobre nosotros para inducirnos a pensar y desear en determinadas formas. De aquí que la rectitud sólo pueda convertirse de hecho en el camino hacia el bien, en la medida en que sean ilustrados los elementos que componen esta incesante presión, y en tanto que las relaciones sean, a su vez, razonables.”<sup>42</sup>.

El conjunto de exigencias existe precisamente porque somos entes sociales, convivimos con otros individuos, nuestra conducta afecta consciente o inconscientemente a terceras personas, y viceversa, los demás influyen sobre nosotros queramos o no.

El hombre debe y tiene que responder a él y a los demás de sus acciones propias. El ser humano vive en civilización, no es un ser aislado. Si el hombre viviese como ermitaño, la conducta moral no tendría razón de ser. Se vive mental y físicamente dentro de un medio y por ese medio social. La presión social forma parte de nuestro ser, así como el aire que respiramos y el suelo que pisamos.

---

<sup>41</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, p. 285, 294.

<sup>42</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, p. 295.

Los ideales, fines, proposiciones fundamentales quedan supeditadas a la realidad concreta de la vida social. Su génesis radica en las relaciones que se dan entre los mismos individuos.

Resumiendo. Otra de las expresiones del dualismo entre materia y espíritu sostenida durante la época Moderna e inicio de la Contemporánea es la teoría de la conducta moral. Una antítesis entre el actuar por principios y el actuar por interés. El motivo y el carácter radican en la conciencia, son internos. Las conductas y las consecuencias concebidas como algo externo; existe un divorcio entre mundo interior (conciencia) con mundo exterior; el actuar por principios y el actuar por interés. En el primero de los casos significa obrar desinteresadamente, asumir una conducta basada en leyes generales ajena de ciertas consideraciones de tipo personal, o sea, actuar sin ningún interés propio, egoístamente, obtener algún provecho (segundo caso). Dewey afirma lo contrario. Se actúa según circunstancias. Véase la anécdota del médico. El principio de su conducta es su mismo fin y motivos que le impulsan a accionar: curar enfermos. La persona verdaderamente interesada en su tarea es capaz de afrontar dificultades, vencer obstáculos y distracciones, tomar interés por resolver situaciones adversas, como dice Dewey, agarrar el hueso con la carne.

Según Dewey, el hombre al actuar por principios “morales” (entes abstractos, independientes de la realidad, de la experiencia, producto del dualismo que ya se ha venido hablando), camina en su propio sendero, no aprende por la experiencia, de la verdad imperante, no reconoce que el principio necesita justificación (fundarse dentro de la vida cotidiana). Es decir, las llamadas “normas morales” son fruto de la experiencia, de la interacción, de las relaciones interpersonales. Son aceptadas, perpetuadas, y sobreviven porque facilitan, armonizan, ordenan la convivencia, las interacciones dentro de la comunidad. El “bien” es un término vacío a no ser que el individuo experimente satisfacciones (recompensa, reconocimiento de terceras personas) al adoptar en su conducta dicha regla.

El utilitarismo, hedonismo, afirma que lo importante moralmente son las acciones, los beneficios. Lo que cuenta es que hace el hombre (medida de la moralidad); las consecuencias que resultan, los cambios que efectúa realmente.

Teoría contraria a la moralidad interna, al ideal de conciencia (lo que el hombre posee) dentro de su fuero interno, lo que el hombre es dentro de su conciencia).

John Dewey pretendía hacer un estudio puramente científico de las fuerzas que mueven al ser humano a actuar. Hacer un análisis de lo que es la misma naturaleza humana independientemente de prejuicios, usos, imposiciones, doctrinas religiosas, paradigmas que todo individuo pudiese tener.

En primer lugar el hombre es eminentemente un buscador de sentido. Plantea

fines, metas a efecto de no caer en una conducta y acciones personales mecanizadas. Ilústrese la idea con un hecho real. Imagine un sujeto lanzar piedras. Si lo hace definirá puntos de blanco, una vez que lo ha logrado se planteará otros blancos en o fuera del área donde quiera ubicarse. Alcanzados estos últimos pudiera formular más, o bien plantearse otros distintos. Lo que necesita es darle un significado a la experiencia presente<sup>43</sup>. Los fines cambian, las mismas circunstancias, condiciones y realidad varían.

Los ideales y metas tienen su origen precisamente en dichas irregularidades, deficiencias, posibilidades y oportunidades que caracterizan a la persona real y limitantes propias del individuo, una de ellas es no poseer dominio completo de todas las eventualidades. Sin embargo, al quererla modificar o superar refugiándose en ideales y fines, poniendo esfuerzos y lucha humana completa logrará conquistarlos. Ideales, fines, objetivos, que la persona se propone tienen su génesis precisamente en un escenario concreto, en el hecho de mejorar el momento presente para una proyección futura. La sociedad presiona al ser humano para que formule ideales y fines, ejemplo, bien común, sobrevivencia del entorno social.

Los ideales son infinitos, el ente humano es finito, condicionado por el tiempo y espacio. Limitado para dominar circunstancias y acontecimientos; un ser dependiente de las fuerzas que siguen su ruta sin importarle planes propios, fines e ideales, subordinado a las fuerzas del azar.

La inteligencia vislumbra sucesos móviles cargados de posibilidades, incita a la reflexión para discernir entre lo mejor y lo peor a efecto de satisfacer la demanda del momento actual. Es necesario observar, analizar las cosas como son, ser realista<sup>44</sup>.

Ahora bien, aplicar lo dicho en educación, la Pedagogía debe obligadamente reconocer que el individuo es fruto del entorno social.

El niño desde temprana edad aprende a actuar de ciertas maneras por la aprobación, alabanza (acciones buenas) o desaprobación, crítica, disgusto que recibe de los mayores (actuación moral o inmoral respectivamente). De esta forma al niño se le crea y forma conciencia.

La materia prima de las tradiciones, costumbres, usos, modos, conductas, hábitos, en general civilización, constituyen el producto de la vida en comunidad, presión del medio, resultado de la convivencia de generaciones pasadas que se transmiten de generación en generación mediante la educación. La misma sociedad condiciona acciones de la persona. Incluso la ciencia es causa de la misma civilización, su origen no radica en la inteligencia individual<sup>45</sup>.

---

<sup>43</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, p. 258.

<sup>44</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, p. 283.

<sup>45</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, p. 284.

Se menosprecia el valor de la inteligencia ordinaria, concreta, divorciada del conocimiento moral. Tal concepción es observada en las aulas escolares. La mayor parte del tiempo queda invertida en el desarrollo de la inteligencia, facilitando el aprendizaje del conocimiento. Por un lado, y por el otro, sin conexión alguna, formar el carácter, desarrollo independiente de los conocimientos. En consecuencia, existe un aprendizaje de lecciones “sobre moral”, lecciones de lo que otros piensan sobre virtudes y deberes (impuestos), estimulando la faceta sentimental. Una información aceptada como el aprendizaje de las montañas de Asia. Lo importante es la práctica, el motivo, que los otros no tengan autoridad sobre la conducta del individuo.

En opinión de Dewey, el conocimiento adquirido personalmente por la experiencia, es el que afecta a la conducta de modo significativo. El aprendizaje de conocimientos del libro de texto (lecciones escolares) tienen cierto efecto en la conducta, desemboca en una repetición a solicitud de otras personas. Por tanto, no es de sorprenderse que el conocimiento asimilado tenga mucha repercusión o mucha influencia en la vida propia fuera del aula. Lo fundamental es el uso a que se destina el conocimiento adquirido. Cualquier conocimiento obtenido busca una salida en la conducta. Un individuo se sienta en una silla no en una estufa. Lleva paraguas cuando llueve. Consulta un médico cuando enferma. Lo básico es el uso a que se destina el conocimiento asimilado. El conocimiento de la dinamita obtenido por un ladrón de cajas de caudales, y el conocimiento que tenga un químico respecto a ella, supuestamente es el mismo, sin embargo, el uso que pudiesen darle y significado no es igual. Los hábitos y fines diversos constituyen elementos condicionantes para interpretar el sentido del conocimiento y utilidad a asignar<sup>46</sup>.

Lo aprendido y aplicado en una ocupación que implique cooperación con otros teniendo siempre un fin, se llama conocimiento moral. Su característica es el interés social.

Los estudios del programa escolar son órganos de iniciación en los valores sociales. Adquirirlos como tales poseen un valor técnico. Pero adquirirlos en condiciones en que se comprenda su sentido social, alimentará el interés y el discernimiento moral. La amplitud de espíritu, la orientación espiritual, la sinceridad, asumir responsabilidades al ejecutar las ideas son rasgos morales.

Algunas cualidades del carácter guardan conexión con las relaciones sociales, la castidad, por ejemplo, la amabilidad, la fidelidad, la honradez, calificadas como “morales”. Permiten lograr ser lo que potencialmente puede ser la persona mediante la asociación con los demás en todas las funciones de la vida. Para Dewey, son palabras sinónimas cualidades morales y cualidades sociales. La moral se refiere a

---

<sup>46</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 388.

todo el carácter. Hablar de carácter es hablar del hombre en todas sus expresiones concretas.

La instrucción, los métodos y el programa escolar deben poseer un espíritu social. El peligro del trabajo escolar es la ausencia del espíritu social. Dos elementos determinan a éste último: el trabajo y el juego en asociación con los demás. Hacer de la escuela una comunidad de vida. Los intereses de tipo social se desarrollan en un medio auténticamente social. Dar por finalizada la ruptura entre escuela y vida ordinaria, que la escuela deje de ser un lugar de aprender lecciones para convertirse en una humanidad pequeña, como suele afirmarlo Dewey textualmente así:

“En vez de una escuela puesta aparte de la vida como un lugar para aprender lecciones, tenemos un grupo social en miniatura en el cual el estudio y del desarrollo son incidentes de una experiencia presente compartida. Los campos de juego, los talleres, las salas de trabajo y los laboratorios no sólo dirigen las tendencias naturales activas de la juventud, sino que suponen intercambio, comunicación y cooperación, todo lo cual extiende la percepción de las conexiones”<sup>47</sup>.

El segundo elemento es la actividad compartida y el espíritu de compañerismo dentro del ámbito escolar. Crear en el aula un ambiente parecido al de la comunidad en que se desarrolla el individuo, al grado de que el aprender sea una necesidad y también una recompensa.

La separación del conocimiento con el entorno social, hace que aquel carezca de aplicabilidad en la vida, un conocimiento escolar estéril.

Para finalizar el resumen, como lo asevera Dewey, una de las atribuciones de la educación es formar al individuo para que aprenda a vivir en civilización. No basta que el hombre sea bueno, tiene que ser bueno para algo. Ese algo para que el individuo debe ser bueno consiste en desplegar su capacidad para vivir como miembro social, un miembro valioso dentro del entorno social, de modo que lo obtenido por los demás quede equilibrado con lo que él contribuye. Ese intercambio no es de objetos externos, sino más bien, de comprender, de profundizar, de ampliar la vida consciente. La educación es la misma vida, no es un medio para la misma. Mantener esa capacidad es la esencia de la moral, porque la vida consciente es un continuo comenzar de nuevo.

La disciplina, la cultura (evitar la idealización del pasado, no hacer de él un refugio), la eficacia social, el refinamiento personal, el perfeccionamiento del carácter, el desarrollo natural (todas esas connotaciones morales, equivalente a rasgos

---

<sup>47</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 390.

personales del hombre), constituyen las fases del desarrollo de esa capacidad para formar parte de la sociedad, para participar en esa experiencia equilibrada.

Para finalizar, lo escrito anteriormente queda sintetizado en una oración: "Toda educación que desarrolla la capacidad de participar en la vida social es moral"<sup>48</sup>.

#### 2.2.4. Conclusiones

Básicamente Dewey fundamenta la Psicología individual en una Psicología social. Las conductas de las personas son el resultado de patrones, costumbres tradiciones, y otros elementos que forman la cultura de la humanidad, que generaciones pasadas han cimentado, y, que se pretenden heredar a las futuras mediante la educación.

Con los agentes externos: presión social, medio ambiente, necesidad de convivencia armónica, de relaciones sociales, búsqueda de mejora, a sabiendas de que la suma de conductas individuales afecta a los demás, se han elaborado un conjunto de exigencias denominada en su totalidad Moralidad, independiente de la religión.

El autor quiso dar una explicación de cómo funciona y cómo es la naturaleza humana; pero una interpretación totalmente ajena de fundamentos religiosos independientemente de secta alguna. Aceptar la descripción teológica de lo que es la naturaleza humana, es limitar y hasta cierto punto reconocer que la ciencia no funciona en su totalidad sobre asuntos humanos. Mientras que la ciencia física sí ha tenido auge, se ven los resultados en los distintos adelantos tecnológicos y su aplicación técnica, la ciencia de la conducta humana no ha tenido la misma suerte<sup>49</sup>.

#### 2.3. Metafísica

En el tema uno se dio una explicación general de la filosofía deweyana. Ahora se profundizará en las causas que lo motivaron a construir su pensamiento.

Dewey fue un crítico de la plataforma en que se fundamentó la filosofía que hasta en aquel entonces (siglos XIX y mitad del XX) se daba por certero.

---

<sup>48</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 392.

<sup>49</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, pp. 298-299.

La filosofía clásica tiene sus raíces en Atenas. Surge del ámbito, circunstancias, modos de vida, de costumbres, tradiciones del período Antiguo que posteriormente cobra auge con el Renacimiento y cristianismo en el mundo occidental. Es una herencia transmitida de generación en generación reflejo del sistema económico que prevalecía durante ese tiempo: el “utilitarismo”, es decir, el trabajo manual realizado por los esclavos, sin ningún mérito ni valor precisamente por pertenecer a dicho estrato social. Se dedicaban a trabajar con objetos tangibles modificables sujetos a cambios y por lo tanto mutables. En consecuencia, no valía la pena estudiar todo aquello que tuviese cambios.

Lo importante era analizar el espacio, el tiempo (llámesele cosmos, Universo, el principio del Ser), no los hechos que pudiesen suceder en esas constantes, por una sencilla razón: aquellos son inmutables. Quienes se dedican a hacerlo son precisamente los que no realizan trabajos de esclavos son “libres del trabajo”. Tienen tiempo para la meditación, la contemplación. Importaba dar una explicación al origen de las cosas, sus principios y sus causas, el ser de lo tangible, la Trascendencia y no lo tangible. Al asumir dicha perspectiva, se produce una ruptura entre teoría y práctica, pensamiento y acción. Se quiere descubrir la verdad, lo real lo que “es el Ser”, no interesa la comprensión de ella.

La Metafísica surge precisamente porque en su tiempo no había una técnica muy elaborada como para explicar el porqué de los fenómenos; el centro de atención fue el conocimiento contemplativo de lo inmutable. La especulación manda a la experiencia.

A continuación se presenta un cuadro comparativo de los fundamentos que según Dewey defiende la Filosofía clásica heredada y mantenida en los inicios de la época Contemporánea, y lo que él opina respecto a la misma<sup>50</sup>:

<i>Filosofía clásica legada</i>	<i>Pensamiento filosófico contemporáneo. John Dewey.</i>
a. Separación entre teoría y práctica, pensamiento y acción.	a. Lo físico no está desconectado de lo mental.
b. La actividad práctica pertenece a lo mudable. La filosofía debe estudiar lo Inmutable, el Ser (lo que es), no ocuparse de los hechos que suceden dentro del espacio y tiempo. Espacio y tiempo son	b. La Filosofía actual debe responder a las necesidades del tiempo presente. No limitarse al descubrimiento de lo real sino más bien a comprender el

---

<sup>50</sup> John Dewey, *La reconstrucción de la Filosofía*, pp. 63-65.

- independientes, integrados por átomos inmutables, lo humano es anulado.
- c. La filosofía estudia ese algo cuya característica es la eternidad, lo universal.
  - d. La creencia en la trascendencia del tiempo y espacio adquieren autoridad sobre asuntos y hechos humanos.
  - e. La creencia en la trascendencia del tiempo y espacio adquieren autoridad sobre asuntos y hechos humanos.
  - f. La moral exige principios, normas inmutables.
  - g. La filosofía se limita a demostrar la existencia de una verdad trascendente y absoluta, descubrir al hombre la naturaleza de aquella realidad elevada.
  - h. La inteligencia asume un papel pasivo, receptivo del conocimiento.
  - i. Doctrina en esencias ocultas de las cosas, aprehensión del Ser ideal de la forma.
  - j. La moral, la Ciencia natural, y la Filosofía, tienen su fundamentado en el espacio y en el tiempo (inmutables).
- conocimiento obtenido a efecto de abordar los problemas que surgen diariamente. El conocimiento e ideas adquieren un carácter instrumental.
- c. La ciencia y la técnica han provocado nuevas relaciones sociales, nuevos modos de vida; la filosofía por tanto ha de centrar su atención a solucionar problemas desde los siguientes ángulos:
    1. Descubrir obstáculos
    2. Reflexionar sobre necesidades de la vida cotidiana.
    3. Interpretar resultados de la ciencia condicionada por lo sobrenatural.
  - d. La Filosofía que no se fundamenta en la experiencia es vacía, la trascendencia no tiene sentido, lo auténtico y verdadero es la experiencia.
  - e. La experiencia es lo que hacen los hombres, subyugados a padecerla. La experiencia es el mismo obrar.
  - f. El pensamiento surge por algo y para algo. Lo provoca el medio a efecto de incitar su comprensión y dominio.
  - g. El conocimiento es algo activo y operante precisamente porque la experiencia y ciencias sociales demuestran los cambios y las mutaciones.



Dewey señala que el método utilizado por la Filosofía hasta en el entonces no ha respondido a las exigencias de las personas contemporáneas. Pone atención en el método experimental manejado por la ciencia, que debido al mismo ésta ha avanzado. Tiene contacto directo y continuo con la experiencia. Las ciencias naturales han permitido al hombre orientar la vida, poseer dominio alguno sobre las fuerzas naturales y sobre las fuentes de riqueza. Es más, la industria moderna ha hecho que la investigación científica tenga el auge que hasta el momento ha logrado: la invención del telégrafo, aplicación de vapores, ferrocarriles, fábricas, que en su conjunto expresan el saber científico. Pero a la ciencia todavía le falta dominar las fuerzas que controlan el bienestar social y moral del hombre, a efecto de aliviar las deficiencias sociales que existen. Éstas solicitan un diagnóstico inteligente con proyección de fines y métodos.

Las ciencias naturales han avanzado precisamente por el uso del método experimental. Las fases que lo distinguen son: la observación, la hipótesis, la comprobación experimental, el razonamiento reflexivo. Las teorías científicas adquieren el carácter de universalidad precisamente por su aplicabilidad y capacidad de ordenar en sistemas a los hechos reales, a la vez, se ponen en duda, con el fin de tratar las cosas de una manera distinta, siempre en la búsqueda de cambios e innovaciones.

Hay también una brecha entre ciencia y moral, fruto del dualismo del que Dewey señala constantemente. La ciencia no ha penetrado en los problemas del hombre y para el hombre cuyas causas radican en la diversidad e incompatibilidad de modos de acción. Predomina el choque humano de finalidades y aspiraciones sociales. Pensadores que seleccionan lo que quieren de la vida. De igual modo existe una ruptura entre dos mundos, el ideal (moral) o espiritual, del material, la esfera física (la ciencia de la naturaleza).

Las ciencias de la naturaleza utiliza métodos adecuados a lo material, a la percepción sensorial, éstos “no se adecuan” a la esfera de la razón y revelación, dan

lugar a que la ciencia limite sus propios campos de estudio: mundo ordinario, real, imperfecto de la experiencia diaria, consecuencia de una ciencia realista y positiva<sup>51</sup>.

Como afirma el autor, la filosofía desde su origen tuvo la pretensión de ser definitiva.

Busca en las creencias religiosas y superiores indisolubles la sanción última de todas las verdades y reglas de conducta en la vida de la comunidad. Concibe las verdades del “mundo sobrenatural” como guía racional de las instituciones sociales y acción personal.

El avance científico reflejado en la tecnología moderna demuestra que la verdad actual no es la misma sobre la que tuvo su génesis la filosofía. Vale la pena recordar que las situaciones históricas de la época Moderna: el descubrimiento de América, las primeras exploraciones que se hicieron en este continente, otros viajes de aventura y conquista, instrumentos varios que hicieron posible tales acontecimientos, el inicio del protestantismo, fueron no solamente agentes de cambio en todas las estructuras, sino también, determinaron a la filosofía misma. Algunos de esos cambios fueron:

- considerar a los estados modernos como obras humanas que permiten alcanzar las aspiraciones y proyectos de la especie humana.
- El protestantismo rompe con las ideas romanas. Propone usar el criterio propio respecto a los asuntos remotos, sustituyendo a la Iglesia universal considerada en estos tiempos, como fin y límite de las creencias y actos individuales.
- Sugiere la libertad de conciencia y culto individual en contraposición al control ejercido por la Iglesia concebida como permanente y universal. Las sectas comienzan a proliferar, paulatinamente comienzan a surgir otras ideas, por ejemplo, el derecho a la libertad de opinión, como de creencias y cultos.
- El protestantismo considera al sujeto como ente capaz de mantener una relación directa con el Ser Absoluto sin necesidad de intervención institucional. Los anteriores cambios influenciaron sobre la ciencia filosófica cuya trascendencia queda plasmada en conceptos como estos:
  - la transferencia entre lo universal y lo eterno, a lo mudable, a lo específico y concreto. Del sobrenaturalísimo medioevo al placer de la ciencia natural, de la actividad espontánea.
  - La decadencia de la autoridad de ciertas instituciones. Creer en la capacidad de la inteligencia para conocer y encontrar las verdades necesarias que permitan orientar la existencia humana. Para conseguirlo basta utilizar el método de la observación, experimentación y discurso. Ha de enjuiciarse

---

<sup>51</sup> John Dewey, *La reconstrucción de la filosofía*, pp. 9-66.

aquellas supuestas verdades con criterios que tienen su base en la experiencia, de las consecuencias obtenidas por el bienestar o dolor apropiadas con la experiencia. No basta con tener presentes los principios nobles universales y consagrados por los siglos. La inteligencia del hombre puede ejercer dominio sobre la naturaleza, sobre la realidad, que de hecho lo ha realizado hasta el momento. Bajo esta perspectiva, el idealismo deja de ser metafísico y cósmico para convertirse en epistemológico y personal.

- La experiencia sufre de cambios sociales e intelectuales. La experiencia como resultado de una visión general concreta y una determinada capacidad organizada para la acción. Es el caso del médico, por ejemplo, que clasifica ciertos casos como indigestión, aprende a medicarlos en forma general (experiencia); pero tal generalidad y clasificación es limitada y falible.
- Las experiencias guardan una íntima relación entre el obrar sufrir y padecer. El ser vivo padece y sufre las consecuencias de su propio obrar. El fruto de esa experiencia es el aprendizaje. A dicho proceso, Dewey llama interacción (interdependencia continua entre la influencia del hombre con su medio). El organismo viviente actúa dentro de las cosas que lo rodean valiéndose de su propia estructura simple o compleja. A la vez, dicho medio circundante reacciona no sólo sobre el mismo ente, sino también le condiciona sus actividades. Un caso claro es el que puede mirarse con la almeja. La almeja selecciona los nutrientes que necesita para sobrevivir y para formar la caparazón que le protege. Obra sobre el medio circundante, pero también recibe de éste una acción.

Por muy simple que sea el organismo viviente continuamente reacciona dentro del medio; no es propio de su naturaleza acomodarse pasivamente a las circunstancias que le acechan. Se produce la transformación de algunos elementos circundantes por interés de la vida<sup>52</sup>.

Cualquier organismo vivo al interactuar con el medio aprende, es el aprendizaje por experiencia. La experiencia facilita descubrir hechos y verdades nuevas. El pensamiento sobre la experiencia viene después de haberla sufrido y se moldea sobre ella. El mismo surge de los conflictos concretos del individuo. ¿Qué tiene que ver esto con la filosofía? Como Dewey dice claramente en *La reconstrucción de la filosofía*, debe racionalizar las posibilidades de la experiencia humana colectiva. Estimular a la inteligencia a observar las fuerzas sociales concretas y los acontecimientos; invitar al ser humano bajo esta perspectiva, al planteamiento de fines e ideales. Aún subsiste la creencia del

---

<sup>52</sup> John Dewey, *La reconstrucción de la filosofía*, p. 151.

prototipo ideal fundamentado en situaciones abstractas (justicia, por citar una), sin sentido, fruto de la emotividad lejano a las realidades concretas del hombre. Basada en el contexto explicado anteriormente, Dewey insiste una vez más en la importancia del conocimiento práctico, éste es lo verdadero, lo real, prueba del mismo es el dominio que ha tenido el hombre sobre la Naturaleza. De no ser así la humanidad sería un juguete de las fuerzas físicas.

La intención del personaje no es menospreciar el conocimiento contemplativo. Gracias a él hubo gran desarrollo de ciertas culturas, el caso de Grecia, el área de Europa Occidental, el pueblo Hindú, por un lado, y por el otro, si no hubiese conocimiento contemplativo la especie humana tendería a ser una raza de monstruos económicos, explotadora de la madre Naturaleza. Pero tampoco debe caerse en el otro extremo, anular totalmente el conocimiento contemplativo, sin él la humanidad iría al precipicio, se hundiría en el caos, en una deshumanización total. Por lo tanto, la filosofía deberá convertirse en operante, experimental, y la única forma de hacerlo es colocar cimientos en el mundo del "No ser", en lo mudable<sup>53</sup>.

En conclusión, Dewey insiste una vez más que la Filosofía debe hacer una revisión de su método utilizado hasta el momento. La ciencia demuestra el avance obtenido en la actualidad al aplicar su método experimental. La experiencia indica que los métodos han sido seleccionados por su éxito y fracaso empírico. Se ha dominado un número significativo de fuerzas físicas. Mientras que las fuerzas que controlan el bienestar social y moral del hombre, el escaso progreso en la política, lo primitivo de la educación y la pasividad de la moral se debe precisamente a los rieles en que se funda el conocimiento: el mundo ideal, el mundo del Ser, de lo inmutable, resultado de una filosofía clásica, cuyas circunstancias que la provocaron difieren de los hechos que prevalecen por ahora (Ver imagen)<sup>54</sup>.

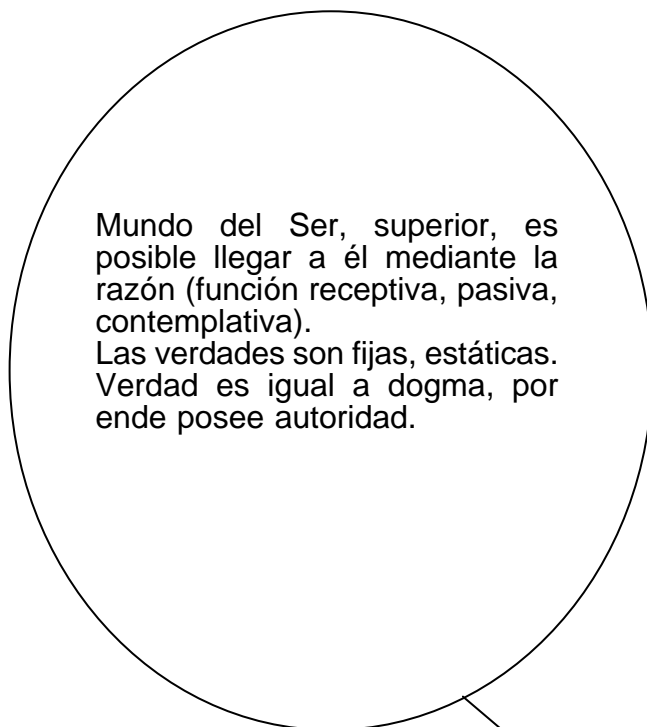
---

<sup>53</sup> John Dewey, *La reconstrucción de la filosofía*, pp. 186-196.

<sup>54</sup> John Dewey, *La reconstrucción de la filosofía*, pp. 186-196.

*Fundamento de la Filosofía clásica*  
*Idealismo*

*Fundamento de la Filosofía actual.*  
*Conocimiento epistemológico-pragmático*



Resultado de ambos en el mundo:  
Contraste de teoría con práctica = incoherencia

#### 2.4. Filosofía de la Religión

Es muy escasa la literatura respecto al tema. Expertos en la materia encontrarán ciertas carencias en la postura de Dewey al respecto:

“Aquel que se dirija a Dewey para averiguar si la causa del universo que es Dios o el mundo es fruto de la casualidad, si el alma del hombre es inmortal, si la vida es buena, mala o tiene un significado absoluto, está condenado a sentirse defraudado”<sup>55</sup>.

Dewey no tiene respuestas a dichos planteamientos, pero, entiende el porque del cuestionamiento. Lo cierto del caso es que Dewey señala el carácter dogmático e institucionalismo riguroso e impositivo de normas que exigen a los fieles obediencia. Falta la proyección social y comunitaria:

“La religión se ha extraviado en cultos, dogmas y mitos. En consecuencia, la función de la religión como sentimiento de comunidad y del lugar que uno ocupa en ésta, se ha perdido. La religión, como sentimiento del todo, es la más individualizada de todas las cosas, la más espontánea, indefinible y variada, cada individuo significa una conexión única con el todo. Dewey afirma que la religión es una tendencia universal en la naturaleza humana. La educación es el medio abastecedor de la misma. La religión es una interpretación del mundo, es también una proyección del individuo dentro de la vida social. La religión es el sentido espiritual de la experiencia”<sup>56</sup>.

Dewey reconoce el valor del ser humano y su capacidad para transformar el entorno. El hombre es un elemento mas de la naturaleza, con su inteligencia y propósitos puede construirlo cada vez mejor:

---

<sup>55</sup> Sidney Hook, John Dewey, Semblanza intelectual, p. 150.

<sup>56</sup> Sidney Hook, John Dewey, Semblanza intelectual, pp. 298-299.

“El hombre es una parte de la naturaleza que se caracteriza por tener inteligencia y propósitos, se esfuerza por construir un mundo mas deseable solo si el mundo en el que vivimos se experimenta como algo deficiente e incierto. La naturaleza no es algo meramente conocido si no algo sobre lo que se actúa algo que se usa y se disfruta”<sup>57</sup>.

Desde la perspectiva deweyana, el hombre es factor clave e importante del contexto (Filosofía Antropocéntrica). La vida del hombre es un proceso de interacción y de intercambio de energías<sup>58</sup>.

Es la inteligencia que le permite sobrevivir, sujetar al mundo. El medio social es problemático. Le presenta un conjunto de problemas sociales, tecnológicos, personales, políticos, etcétera, que aquel ha de solventar. Por consiguiente la vida del ente humano queda reducida a la lucha, a hacer efectivos los ideales que el mismo universo le insinúa.

Dewey señala que la actitud religiosa llamada fe, insta al individuo a salir de sus propios intereses, a manifestarse en civilidad ante las necesidades de un destino común: incertidumbre, perplejidad, el planeta sumergido en fuerzas cósmicas. La religión proporciona el valor para luchar y mejorar la situación particular y la de nuestros compañeros<sup>59</sup>.

Vale la pena considerar la postura de Dewey respecto a la atención e importancia que le da al entorno social. Él habla de compañerismo. No hace distinción entre hombre y comunidad. La persona se debe a los otros. Se desarrolla en la medida en que interactúa con los demás<sup>60</sup>.

Dewey señala que hay una diferencia entre religiosidad y religión.

Cualquier individuo es religioso siempre y cuando sea fiel a un ideal, luche y hasta dé la vida por una causa o por un compromiso, sea en el arte, ciencia, su país, ayudar a gente que sufre etc.

La religión significa comprometerse con un conjunto de doctrinas por encima de este entorno y del mundo mismo, incluso, doctrinas no válidas desde la perspectiva científica, quizá no demostrables por la ciencia.

La fe religiosa se manifiesta en la voluntad. Reconocer que los fines e ideales son lo suficientemente dignos como para encauzar las acciones y deseos hacia ellos. Esos fines e ideales en su conjunto forman un ente, una unidad integrada denominada Dios. El personaje textualmente lo afirma del siguiente modo:

---

<sup>57</sup> Sidney Hook, John Dewey, *Semblanza intelectual*, pp. 152-153.

<sup>58</sup> Sidney Hook, John Dewey, *Semblanza intelectual*, p. 153.

<sup>59</sup> Sidney Hook, John Dewey, *Semblanza intelectual*, pp. 154-155.

“Fe religiosa es la unificación del yo a través de una fidelidad que incluye fines ideales que la imaginación nos presenta y ante los que la voluntad humana reacciona como ante algo suficientemente digno como para que dirija nuestros deseos y elecciones. Bajo este ángulo, Dios no es una persona o un poder, ni siquiera un ideal encarnado. Es otro nombre que se le da a la unidad de todos los fines ideales que en nosotros dan lugar a las acciones”<sup>61</sup>.

## 2.5. Democracia

Los problemas a los que se ve expuesta la humanidad deben ser resueltos a través del método científico, de la inteligencia organizada. Los fines sociales deben fundamentarse en la verdad que la misma comunidad establezca por prioridad mediante un consenso y participación de los mismos individuos afectados. No han de ser impuestos como suele suceder con las autoridades que dirigen en un periodo establecido a la sociedad porque participan de ciertos intereses políticos de tipo individual que frecuentemente no guardan coherencia con la realidad misma, son fijos y preestablecidos. Las necesidades e intereses de los afectados son distintos a los intereses de la “autoridad” que en un momento determinado dirige.

En la humanidad predominan los conflictos de toda índole: de grupos, de clases, naciones, razas e instituciones. Para Dewey los problemas sociales no son más que conflictos de intereses. ¿Cómo solucionar esos conflictos motivados por intereses, muchas veces personales? El método científico, el mismo que se utiliza para dominar los fenómenos físicos, ha dado resultados positivos en el transcurso del tiempo.

Igualmente podría aplicarse para solucionar los problemas sociales. Es aplicable siempre y cuando no exista ninguna intención “egoísta”.

El método es eminentemente objetivo, no participa de ningún credo político, religioso, económico, estrato social dominante o no, independiente de creencias, etnias, incluso de tabúes, como lo expresa en la siguiente cita textual:

“La condición previa objetiva de un libre y completo uso del método de la inteligencia en una sociedad, en la que los intereses de clase retrasan la experimentación social, deben ser abolidos. Se defiende un concepto de clases entendido como la división de la masa en porciones menores. Tal método es incompatible con toda filosofía y actividad social y política y con cualquier

---

<sup>60</sup> Sidney Hook, *John Dewey. Semblanza intelectual*, pp. 153-154; 156-157. John Dewey, *La educación de hoy*, pp. 57-68.

<sup>61</sup> Sidney Hook, *John Dewey. Semblanza intelectual*, p. 154.



sistema económico que acepte la organización en clases y los intereses de clase de la actual sociedad”<sup>62</sup>.

Pretende resolver situaciones del presente en lugares específicos, tiempo y contexto histórico determinado. La planificación de la vida social ha de ser constante y renovada; centrar su objetivo en la libertad de sus habitantes con las normas correspondientes a efecto que sea la misma sociedad quien participe en la solución de problemas (Filosofía social). Afirmación fundamentada por influencia del momento histórico que a Dewey le tocó vivir. Observó las consecuencias de la Primera guerra mundial. Las corrientes filosóficas dominantes en un momento dado, igual los sistemas económicos en conflicto: socialismo versus liberalismo, capitalismo versus comunismo.

Anarquismo, dictaduras, no son más que expresiones históricas que debían darse porque había necesidad de responder al contexto histórico del tiempo presente. Dewey reconoce sus virtudes pero también los vicios de todos ellos<sup>63</sup>. Eso no quiere decir que participara de algún bando. Simplemente Dewey plantea una propuesta considerada por él como válida para solucionar problemas sociales derivados de dichos enfrentamientos. Las ciencias naturales han avanzado mediante dicho método, las humanas avanzan (si es que lo han hecho) muy lentamente.

Un problema básico que se ha dado a través del tiempo es la lucha de clases (lucha de intereses de algunos grupos sociales, primer obstáculo para el uso del método científico). Entiéndase por lucha la que se da entre capitalista-capitalista. Trabajador-trabajadores. Granjeros, desempleados, subempleados, etcétera. Esa lucha no se da únicamente entre obreros con capitalistas. Dichas pugnas reflejan necesidades, privaciones, carencias que conlleva la vida misma, condicionantes del existir tanto de productores como de consumidores.

Lo importante que hace destacar Dewey en ellas no es su evidencia o su eliminación, más bien, cómo dirigir el conflicto, qué cause darle<sup>64</sup>.

Dewey rechaza el uso de la violencia armada para derrotar al oponente. La democracia permite introducir cambios sociales, exhorta no solamente a actuar en forma pacífica, sino también a estudiar las situaciones del momento dentro de un contexto histórico.

Además de la violencia sutil (pugna entre lucha de clases) hay otro elemento que limita la aplicación de la inteligencia organizada, ver la verdad social desde la

---

<sup>62</sup> Sidney Hook, *John Dewey. Semblanza intelectual*, p. 117. John Dewey, *La educación de hoy*, p. 102.

<sup>63</sup> Sidney Hook, *John Dewey. Semblanza intelectual*, p. 118.

<sup>64</sup> Sidney Hook, *John Dewey. Semblanza intelectual*, p. 119-120.

perspectiva del campo científico: este es el fenómeno económico. En un entorno en el que reina el miedo, la inseguridad a la inversión, restricción de la producción y consumo, control de materiales, no puede haber libertad civil ni participación de la misma.

Recordar una vez más lo que Dewey sostiene, los problemas sociales no son más que el resultado de conflictos de intereses<sup>65</sup>. En la medida que se actúe con independencia política, establecer alianzas entre obreros, patronos, granjeros, profesionales etcétera, no defender posiciones o posturas muy personales (quien vence a quien), sino mostrar una actitud de comprensión de la realidad imperante, eso permitirá el inicio de un poder democrático que hará posibles los cambios sociales largamente esperados.

Ante dicha postura, Reinhold Niebuhr, crítico de Dewey, afirma que no se puede aplicar el método científico así como Dewey lo pinta, por una razón, la composición de la naturaleza humana. No pueden considerarse los intereses individuales (arraigados al ser humano) y conflictos como enunciados de verdad. Estos no son más que formas de poder psicológico y económico. Los intereses no pueden arbitrarse sobre una plataforma de argumentos científicos. Como lo dice literalmente Niebuhr mediante la siguiente cita:

“Dewey no reconoce la relación de los intereses sociales y económicos con respecto al juego de la inteligencia en problemas sociales. No percibe el carácter perenne e inevitable de la subordinación de la razón a los intereses en la lucha social. Su ideal de una inteligencia liberada espera un grado de libertad más racional de los intereses y perspectivas propias que es incompatible con la mera constitución de la naturaleza humana”<sup>66</sup>.

Ante dicho señalamiento Dewey responde:

1. el diálogo, el consenso, los acuerdos entre las personas permitirá solventar conflictos y en última instancia la lucha, siempre y cuando la misma contribuya a evitar otro enfrentamiento mucho mayor.
2. la construcción de una democracia experimental queda supeditada a los hábitos del pensamiento y de la acción.
3. las actividades y anhelos (ideales) a los que aspira el sujeto pueden ser objeto de estudio como se hace con las funciones fisiológicas de los órganos que conforman el organismo (uso del método científico). El fin de las guerras, la

---

<sup>65</sup> Sidney Hook, *John Dewey. Semblanza intelectual*, p. 125.

<sup>66</sup> Niebuhr Reinhold, en *John Dewey. Semblanza intelectual*, Sidney Hook, p. 125.

justicia social, igualdad de oportunidades no tienen sentido, tocan la buena voluntad, los sentimientos, motivo por el que no se han obtenido hasta el momento ni se tendrán más adelante resultados positivos. Antes bien, hay que actuar sobre el medio ambiente, modificar instituciones y sistemas<sup>67</sup>.

Le compete a la educación formar esos hábitos de pensamiento y de acción. De cualquier forma la lógica de la investigación es la misma. Lo que varía son los temas, el objeto de estudio para cada ciencia. En el caso de las ciencias sociales conviene elaborar técnicas especiales de observación y conformarse con generalidades, las probabilidades relevantes asumirlas como conclusiones. Conviene intentar ejecutar una democracia experimental a efecto de confirmar su éxito o fracaso. En todo caso, una de las ventajas que tiene la democracia política es hacer los cambios sociales que exijan las circunstancias del momento actual en vías al futuro.

Como suelen decir los marxistas realistas, al hacer una socialización democrática de la producción, hay más probabilidad de resolver los conflictos sin necesidad de acudir a las luchas sangrientas. Contrario a lo que afirman los marxistas utópicos, al final de la lucha de clases el paraíso terrenal donde cada quien con sus capacidades y necesidades tendrá lo que le corresponda<sup>68</sup>.

4. El aporte del método científico. El investigador utiliza una metodología pública, abierta, es decir, los resultados adquiridos anteriormente están al servicio y consulta de posteriores investigaciones, no son propiedad privada, totalmente ajenos a instituciones o entidades de índole partidista. Así lo manifiesta John Dewey:

“El método usado en la ciencia ha sido un método público y abierto que ha tenido éxito y lo ha tenido en la medida en que todos los que trabajan en el mismo campo. El aporte que el investigador científico hace es puesta a prueba y desarrollada colectivamente. Cada investigador científico depende de métodos y conclusiones que son posesión común y no una propiedad privada”<sup>69</sup>.

Para concluir, el personaje observa que en la sociedad dominan los conflictos. El motivo de su origen son las carencias y necesidades de todo tipo: económico, social, político, incluso, porque no decirlo, religioso. Su propuesta para corregirlos es el uso del método experimental por ser totalmente ajeno al servicio de una institución o

---

<sup>67</sup> John Dewey, *Naturaleza humana y conducta*, pp. 25-31.

<sup>68</sup> Sidney Hook, *John Dewey. Semblanza intelectual*, p. 125.

<sup>69</sup> Sidney Hook, *John Dewey. Semblanza intelectual*, p. 113.

credo particular. Los beneficios cosechados convienen compartirlos con otros científicos a efecto de servir a la humanidad misma.

La pregunta relevante es, ¿qué significa investigar? Desde la perspectiva deweyana, un método para solucionar problemas sociales. Literalmente Dewey afirma: "la investigación es la transformación controlada o dirigida de una situación indeterminada en otra que es tan determinada en sus distinciones y relaciones constitutivas que convierte los elementos de la situación original en un todo unificado"<sup>70</sup>.

1. Situación indeterminada. Equivalente a plantear una pregunta. No hay investigación sin cuestionamiento. Si existe una interrogante debe por consiguiente buscarse la respuesta o posibles respuestas.

Un problema surge cuando la naturaleza interactúa con un ser orgánico (yo), y viceversa (cuando se da el fenómeno, la naturaleza deja de ser naturaleza para convertirse en medio ambiente). La interacción se convierte como ente de investigación cuando el sujeto afectado pondera posibles reacciones, soluciones, resultados, o las consecuencias de las mismas acciones. Por ejemplo, un campesino si quiere cosechar manzanas deberá sembrar las semillas, cuidarlas, cultivarlas. En este caso la investigación (producto de interacción orgánica) se condujo en forma adecuada, hubo interacción. El hecho se unificó.

2. Formular el problema. Consiste en sondear si la pregunta formulada realmente es problema y si amerita ser objeto de investigación. Un problema determinado, bien elaborado, comienza desde ya a resolverse.

Los problemas surgen de situaciones reales, de interacciones entre individuo y medio ambiente.

3. Determinar la solución del problema. Etapa donde intervienen las observaciones. Permiten la elaboración de ideas que se transforman como acciones, dan por finalizado el estudio del problema.

Las ideas quedan expresadas en sugerencias. Sin embargo no todas las sugerencias son ideas. Para llevar tal calificativo necesitan examinarse con el criterio de utilidad, que permitan solventar la situación problemática.

4. Razonamiento (construcción de proposiciones, símbolos). Permite la interrelación de ideas, impulsa a la acción, a la actividad, a aceptar o rechazar hipótesis.

5. Carácter operativo de los hechos y sentidos.

---

<sup>70</sup> John Dewey, *Lógica. Introducción a la investigación*, Trad. Rafael Castillo, México, Fondo de cultura económica 1959, p. 123.

Los hechos y los sentidos permiten controlar y poner a prueba las ideas. Las observaciones sugieren ideas (posibles soluciones), éstas a su vez, insinúan más observaciones. Es un círculo vicioso que termina cuando los pensamientos se prueban en la vida.

#### 6. Sentido común e investigación científica.

Tanto los indagadores científicos e individuos al interactuar con en el ambiente utilizan la investigación para resolver situaciones. La lógica en su aplicación es la misma, su estructura metodológica es igual. La diferencia radica básicamente en los objetos de su análisis, fines, generalizaciones obtenidas, éstas pueden ser diferentes a las del sentir popular, probablemente aplicables o no a todo tipo de hechos y condiciones, locales o temporales.

Los fines que persigue la cultura popular guardan estrecha relación con los usos, costumbres, placer, gozo, tradiciones, técnicas que la misma herencia ancestral ha desarrollado a través del tiempo. Son eminentemente prácticos, reelaborados en el diario vivir. El trabajo científico requiere de más tiempo en el proceso de su elaboración, quizá de ciertas modificaciones. La investigación es progresiva, incluso temporal. Lo válido en un determinado momento del proceso histórico presente, en el futuro ya no lo es. A los objetos de investigación se le llaman también objetivos. Ellos permiten acrecentar el acervo cultural<sup>71</sup>.

El desarrollo de la personalidad del individuo se realiza con el intercambio de experiencias, de la interacción mutua, confluencia de unos con otros al formar la sociedad. El fundamento de su organización es la democracia, entendida como la libertad, participación, oportunidad que se le da al individuo, elementos que estimulan a la cooperación y colaboración para subsistir en este universo cósmico. Para Dewey la democracia es más que un sistema político, es la esencia de la vida misma. La plataforma de la democracia es confiar en las posibilidades de la naturaleza humana, tener fe en la inteligencia humana y el poder de la experiencia en colaboración y cooperación mutua<sup>72</sup>. La democracia es un modo de vida en conjunto en el que predomina la cooperación, en sustitución de la competencia brutal. La democracia tiene como fin que cada individuo pueda llegar a ser lo que él y él sólo es capaz de llegar a ser, en vías a concretar los fines que la vida tiene en común.

---

<sup>71</sup> John Dewey, *Lógica*, pp. 136-138; *La educación de hoy*, p. 181.

<sup>72</sup> “Facultad de Filosofía y Letras, John Dewey, p. 5 5.4.4. Dimensión social de la educación, en <http://sincronia.cucsh.udg.mx/gilbert3.htm>, 10/4/03.

## CAPÍTULO III

### FILOSOFÍA DE LA EDUCACIÓN

#### 3.1. Educación en general

Una función social de la educación es mantener la existencia de los grupos, permitir la continuidad social, la unidad del conglomerado social. El meollo del asunto es el tipo, la clase de comunidad que se quiere perpetuar mediante la educación, la cualidad del grupo social a desarrollar.

Sociedades conservadoras buscan perpetuar costumbres. Sociedades democráticas buscan compartir intereses comunes, dar mayor libertad a sus miembros constituyentes. Requisito básico es la reorganización continua de la experiencia, de manera que crezca el significado del contenido social. Incrementar la capacidad del individuo para colaborar y velar porque tal sistema de organización permanezca. Dependiendo de la cualidad a la que aspire ser una humanidad, así será la materia de estudio y método a utilizar.

El fin de la ciencia es descubrir hechos, leyes que rigen las realidades de la vida; ordenarlos y clasificarlos. La filosofía es un modo de ver esos mismos hechos que la ciencia descubre. Los hallazgos científicos demandan un tipo de disposición permanente de acción a tomar respecto al medio. Es asumir conductas ante las verdades exigentes para el momento. Le compete a la educación crear esas conductas. Desde la perspectiva filosófica significa elaborar una teoría de la educación.

Filosofía significa amor a la sabiduría. La adquisición de esa sabiduría debe influir necesariamente en la conducta; reflejarse en las acciones diarias. Hecho que sucedió con las antiguas escuelas filosóficas. Se organizaron en modos de vida, incluso, discípulos asumían el compromiso de vivir esos principios pero reflejados en conductas específicas. Prueba de ello es la unión que hubo entre filosofía con teología de la Iglesia católica en la Edad media. Asociación de intereses religiosos con crisis nacionales y luchas políticas. La característica propia de la filosofía es permitir al ente humano profundizar en el significado de las distintas experiencias y establecer diversas conexiones entre ellas. El aporte de la filosofía es definir dificultades y sugerir métodos

para vencerlas, no da soluciones. Los métodos resultan de las acciones. Es un pensar consciente.

La capacidad filosófica del individuo se expresa en los distintos significados y sentidos que le da a las diversas experiencias, el aprender de ellas. La amplitud de espíritu y sensibilidad para obtener nuevas percepciones y establecer conexiones (generalización). Dicha capacidad le permite manifestar serenidad y resistencia frente a las dificultades. Incluso le da poder para sufrir el dolor sin quejarse (filosofía doméstica)<sup>73</sup>.

Los sistemas filosóficos surgen con las discrepancias de ideales de conducta, discrepancias que afectan a la comunidad como tal, por lo que se hace necesario el reajuste social. Los problemas filosóficos brotan de la práctica social, suceden por el conflicto de intereses. De aquí viene la conexión entre filosofía y educación.

Si la educación es el proceso de formar disposiciones fundamentales, intelectuales y emocionales respecto a la naturaleza y al hombre, la filosofía es entonces la teoría general de la educación.

La educación escolar deja de ser rutinaria cuando los fines y métodos poseen una plataforma de cuál es su función en la vida contemporánea en el momento presente. Filosofía de la educación significa plantear qué hábitos mentales y morales van a formarse, de manera que respondan a las dificultades de la vida social contemporánea.

Los cambios ocurridos en las sociedades acompañados por los avances de la ciencia, fortalecimiento de la democracia, consecuencias de las distintas revoluciones, una de ellas, la industrial (por citar una), exigen reformas a la educación, a efecto de satisfacer las realidades de la vida. Reconstruir la filosofía, la educación, los ideales, y métodos sociales los cuales caminan paralelamente. En este contexto filosofía es igual a teoría generalizada de la educación. Medio para hacer las transformaciones necesarias. Un modo de pensar ante el contexto circundante<sup>74</sup>.

Definiciones de educación hay muchas dependiendo de los ángulos a utilizar. Educación es transmisión de cultura. Tiene lugar cuando se comunican valores, actitudes, técnicas, o conocimientos de individuo a individuo, de generación a generación.

La enseñanza es solamente una forma de educación y surge tarde en el desarrollo de la cultura humana. Hoy sin embargo, por las complejidades que conlleva la división del trabajo, la escuela es el agente más importante de la educación reglada. Su tarea básicamente es proporcionar un entorno especial controlado en el que las

---

<sup>73</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 356.

<sup>74</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, pp. 362-363.

capacidades de los jóvenes se desarrollen. Construir ciertas actitudes, sentimientos y lealtades, consideradas habitualmente como deseables desde el punto de vista social.

Transmitir una amplia diversidad de conocimientos que se consideren relevantes para las necesidades presentes y futuras de aquellos que las reciben. El conocimiento común, las disciplinas y las técnicas son parte de nuestra herencia cultural colectiva, resultan necesarias no sólo para el desarrollo sino también para la supervivencia de los individuos que viven juntos.

Uno de los fines del proceso educativo es el desarrollo. Éste no es más que un asunto de interacción. Dentro de un contexto social se ejercitan las inclinaciones naturales y capacidades. Las necesidades de la comunidad crean las vocaciones y profesiones que permiten a la gente ganarse la vida. La enseñanza cuyo fin es el desarrollo, se encuentra en la obligación de descubrir para cada individuo qué carrera social pondría en juego y daría una utilidad más provechosa a las facultades individuales desarrolladas. No es el interés de una eficiencia vocacional o por necesidades del comercio y del negocio el estímulo fundamental, sino el afán de contribuir a la mejora y progreso de una humanidad, la consecución de fines comunes, por lo que deben caer los muros que separan a la escuela de la comunidad; que los ideales de la educación se cumplan. Sólo entonces la oposición entre “ganarse la vida” y “vivir la vida” desaparecerá. La escuela es una parte del proceso educativo no la totalidad de él<sup>75</sup>.

Dewey en su obra *Democracia y educación* hace un estudio amplio de la educación desde diversos ángulos, tema que será estudiado en el presente inciso. Para comenzar dígame que Dewey continúa sosteniendo el mismo principio mencionado anteriormente, el individuo básicamente es el resultado del entorno social en que crece. La sociedad antecede al individuo. Con esta verdad inicia una definición de educación.

La educación constituye el recurso idóneo para comunicar experiencias, costumbres, modos de pensar, creencias, aspiraciones de generaciones adultas a jóvenes inmaduros, con el fin de preservar a la vida.

Las sociedades renuevan estructuras y organizaciones; se vuelven más complejas en la medida que avanza la civilización. Ésta constituye un factor que provoca distanciamiento entre generación joven y adulta. Cuando crece la extensión de hechos, actividades, conocimientos, incluso distractores varios, se hace necesario delegar a un grupo específico de personas la responsabilidad de transmitir algunos elementos de la vida social. Sin embargo, las experiencias dejan de ser naturales, son

---

<sup>75</sup> Sidney Hook, *John Dewey. Semblanza intelectual*, pp. 127-135.



ajenas a la verdad humana, superficiales, en el proceso de enseñanza-aprendizaje sistemático intencional.

El origen de las escuelas se debe al crecimiento de las tradiciones sociales y complejidad de la entorno. Comienza la comunicación mediante la escritura. Los símbolos escritos son más artificiales que los hablados. A través de la comunicación se obtienen conocimientos. El lenguaje oral es el medio típico que posee cualquier sujeto, con él expresa y recibe ideas, comparte directamente información de todo tipo.

El ambiente escolar educa, influye sobre las disposiciones mentales y morales de sus miembros. Pero la influencia del ambiente total que se da en forma inconsciente penetra en el carácter y en el espíritu de manera directa. Existen ciertos elementos fáciles de observar, por ejemplo, modos de hablar, vocabulario, hábitos. La atmósfera y el espíritu ambiental son los agentes principales en la formación de las maneras de ser, buen gusto, apreciación estética; el efecto de un ambiente chabacano, desordenado y recargado deteriora el buen gusto. Contra estos obstáculos la enseñanza consciente difícilmente podría esperar mucho. Se limitaría a suministrar una información de segunda mano, puesto que las cosas aceptadas con ausencia de reflexión e indagación determinan la forma de pensar consciente.

Para que la medio social permanezca no basta comunicar de modo directo las emociones, conocimientos y creencias. Logra subsistir a través del ambiente. Concíbese la palabra ambiente como la suma total de condiciones que promueven o dificultan, estimulan o inhiben la ejecución de las actividades de un ser viviente.

La vida no es una existencia pasiva, constituye un modo de actuar. Medio ambiente significa, el estímulo que interviene en las actividades como factor condicionante del éxito o fracaso de estas últimas. Pero también hay un ambiente social, es decir, las actividades de un sujeto quedan asociadas con las de otros. Lo que haga o deje de hacer quedan supeditadas a las expectativas, exigencias, aprobaciones y condenas de terceras personas. Pensar y sentir lo que han de ser sus acciones relacionadas con los demás constituye una forma de conducta social, así como lo es una acción de colaboración<sup>76</sup>. El hombre al participar y compartir actividades, asume los propósitos de éstas, adquiere destrezas, impregna su espíritu emocional.

Cada grupo ejerce influencia formativa sobre las disposiciones de sus integrantes. El club, la familia, bandas, sindicatos, partidos políticos, círculo de ladrones, presos de una cárcel, ofrecen ambientes educativos para quienes participan directamente con tales actividades colectivas. Crean modos de vida semejantes. Pero también hay comunidades cuyos miembros no tienen contacto directo, es el caso de

---

<sup>76</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 21.

artistas, integrantes de profesiones cultas en toda la faz de la tierra. Poseen aspiraciones comunes y la actividad de cada uno de sus miembros queda condicionada por el conocimiento de lo que hacen otras personas.

Los individuos que forman un grupo social son de espíritu semejante. Predomina la comprensión mutua. Tienden a actuar similarmente según circunstancias parecidas, ideas, creencias e intenciones, fenómeno llamado imitación: compartir con otros el uso de las cosas que conducen a resultados de interés común. Semejanza de acciones y satisfacción mental con el grupo<sup>77</sup>. El instinto imitativo es tan fuerte que el joven espontáneamente logra adaptarse a las normas establecidas por los otros y a reproducirlos en su personal esquema de conducta.

La limitación y los hábitos instauran mecanismos de control social.

La escuela tiene diversas funciones tres de ellas son:

1. fragmentar, ordenar y simplificar gradualmente la compleja civilización. Seleccionar los rasgos fundamentales que hagan reaccionar a los jóvenes.
2. Eliminar del ámbito escolar los rasgos perjudiciales del medio ambiente indeseables.

La vida está sumergida en lo trivial en ramas muertas del pasado. Ha de purificar e idealizar costumbres de participación social existentes. Seleccionar lo mejor.

Una humanidad ilustrada comprende que es responsable de transferir y conservar la totalidad de sus adquisiciones existentes para construir una comunidad mejor. La escuela es el agente principal para conseguir este fin.

3. Cuanto más compleja es una sociedad más necesario se hace proporcionar un ambiente social especial que atienda al desarrollo de las capacidades de los seres inmaduros.

Entiéndase por avance de civilización a un número bastante significativo de fuerzas y objetos naturales transformados en medios para conseguir fines. A ese dominio y uso que se le da al calor, a la luz, a la electricidad y a otros recursos, recibe el calificativo de civilización.

Si la vida misma es movimiento, la educación entonces parte del principio activo y constructivo, no es asunto de contar. Pero en la práctica el ambiente escolar debe tener los recursos, instrumentos y materiales físicos apropiados.

Actualmente la escuela desarrolla –por mencionar algo- en el joven la habilidad técnica del álgebra, o de cualquier otra ciencia, pero sin fines útiles, aplicables al contexto. Las escuelas requieren para su plena eficacia más oportunidades a efecto de organizar dinámicas, actividades que requieran la participación del equipo de

---

<sup>77</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, pp. 45-46.

trabajo, con el fin de despertar en los estudiantes el sentido social de sus capacidades y recursos propios.

La sociedad determina su futuro en la medida que dirige las actividades de la juventud. A dicho proceso, movimiento acumulado de acción hacia un resultado posterior se llama crecimiento. La condición básica del crecimiento es la inmadurez. Plasticidad y dependencia son dos elementos que la caracterizan.

El niño es un ser físicamente débil e incapaz de utilizar la fuerza que posee para luchar con el entorno físico. Al nacer le falta mucho tiempo para abrir camino y hacer su vida, solo difícilmente sobreviviría. Sin embargo, tiene la capacidad social, dotado para el intercambio y la interdependencia con otros sujetos. Esa dependencia del niño respecto al adulto es un estímulo para nutrirlos y quererlos.

Plasticidad quiere decir adaptabilidad. Capacidad para retener y aprender algo que sea eficaz de la experiencia presente, con fines de aplicación a situaciones y dificultades posteriores. Plasticidad significa para Dewey: "Capacidad para conservar y transportar de la experiencia anterior factores que modifican las actividades subsiguientes"<sup>78</sup>.

Mediante la plasticidad es posible desarrollar disposiciones, las que permiten adquirir hábitos. Uno de ellos es aprender a aprender (todo ser humano lo posee).

El hábito es un recurso importantísimo para conseguir la adaptación. Es una destreza, una habilidad para utilizar las condiciones naturales como medios a efecto de alcanzar fines. Al actuar de esta forma el sujeto ejerce un control activo sobre el ambiente. El hábito implica entonces una disposición mental, busca que las acciones sean eficaces. Ejemplo: imagínese que un individuo se traslada a otra ciudad. Al principio recibe una serie de estímulos, selecciona los que le permiten ajustarse, otros le causan indiferencia. En dicho ajuste no tiene el más mínimo interés por cambiar todo el entorno. Hay una aceptación del mismo e introduce los cambios necesarios para establecer un encaje con los propios hábitos activos que posee. De manera que hay una interrelación entre ambiente y actividades. El ambiente tiene que adaptarse a las actividades del individuo y el individuo al ambiente. Lo mismo sucede con un sujeto "civilizado" que parte hacia un lugar recóndito del área rural. Inicialmente pensará en los medios para obtener los recursos indispensables uno de ellos el agua en casa. Adquirir animales y reproducirlos. Buscar plantas idóneas para el lugar geográfico en que habita, etcétera, o sea, utilizará los hábitos que le permitirán transformar el ambiente para sobrevivir.

Con los ejemplos anteriores quiere señalarse la disposición mental, pensamiento, reflexión, observación que acompañan al hábito, cuyo propósito es

---

<sup>78</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 57.

permitir la adaptación al medio. No se trata pues de un hábito mecanizado, rutinario, como el caso de fumar tabaco, beber alcohol, decir “malas palabras”, pese a que el juicio reflexivo lo condene. Casos como éstos los hábitos toman posesión de las acciones del hombre, no el hombre sobre los hábitos.

La plasticidad (capacidad para aprender de la experiencia) que distingue a la raza humana, permite al sujeto adquirir hábitos, variar respuestas, buscar la respuesta verídica, apropiada y eficaz en cada situación distinta o parecida. Los hábitos rutinarios mecanizados ponen fin a la plasticidad; ellos marcan el fin de la capacidad para variar<sup>79</sup>. El hábito activo implica pensamiento, invención, iniciativa, para ejercer control en el ambiente, a efecto de que la persona lo utilice para lograr sus propósitos.

Bajo este contexto, otra definición de educación es, adquirir hábitos permitiéndole al ente humano ajustarse al contexto. Se dice que la educación es desarrollo, la vida misma es desarrollo y el desarrollo es vida, es decir, el proceso educativo no tiene un fin más allá de sí mismo, él es su propio fin. La educación es un proceso de reorganización reconstrucción y transformación continua.

El destino del adulto y del niño es crecer, lo que cambia es el modo en que van a crecer de acuerdo a sus peculiares condiciones. El adulto utiliza hábitos para transformar su ambiente; el niño posee amplitud de espíritu, curiosidad, el crecimiento debe ir enfocado a la conquista de la virilidad; el adulto debe crecer en infantilidad. En el adulto predomina la falta de interés por lo nuevo, aversión al progreso, temor a lo incierto y desconocido. El medio del adulto se acepta como una norma para el niño. El infante ha de ser educado con parámetros del adulto, por lo que la educación escolar dedica su tiempo a introducir conocimientos a un hueco mental y moral que debe llenarse.

La educación es un proceso interminable, continúa fuera del ámbito estudiantil. La inclinación por aprender de la vida, aprender todo en el proceso del vivir es el producto más fino de la educación escolar. La educación es la empresa que debe proporcionar al individuo las condiciones que aseguren su crecimiento, su adecuación en la vida. Explicación fundamentada en lo que Dewey expresa con el siguiente párrafo sustraído de su obra *Democracia y educación*: “El criterio del valor de la educación escolar es la medida en que crea un deseo de crecimiento continuado y proporciona los medios para hacer efectivo, de hecho el deseo”<sup>80</sup>.

Desde otra perspectiva. Se piensa que la educación es una preparación para un futuro lejano. El autor considera ese juicio como error. Pensar en la educación como preparación del joven para futuras necesidades, a efecto de asumir

---

<sup>79</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 60.

<sup>80</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 63.

responsabilidades y privilegios futuros, la enseñanza para un futuro venidero, debe recordarse que el niño vive su presente. El error del principio es hacer del futuro momento presente, un futuro que para el niño es ausente, un estímulo y fuente principal del esfuerzo presente. Verdad que motiva al educador a utilizar recursos de premios o castigos para despertar interés por el aprendizaje. Si la educación es crecimiento –afirma Dewey-, debe considerarse las posibilidades actuales, hacer del individuo más apto para que satisfaga requerimientos posteriores. El crecimiento es una dirección continua hacia el futuro. Debe obtenerse ventajas de las necesidades y posibilidades del presente inmediato. Afirmación que contrasta de la opinión de Herbert Spencer. Para Spencer lo fundamental son los contenidos heredados del pasado, el acervo cultural recopilado seleccionado y transmitido a través de las materias de enseñanza. El maestro tiene la autoridad para comunicar e informar esos conocimientos. Es función del educador seleccionar el material adecuado. El aporte de Spencer fue liberar la enseñanza de la rutina e improvisación, pensar conscientemente sobre los métodos apropiados con fines y procedimientos definidos.

Spencer rechaza la existencia de facultades innatas. Los contenidos de estudio permiten desarrollar disposiciones mentales y morales. El espíritu produce varias cualidades como reacción a los diversos hechos que actúan sobre el individuo. El espíritu se modela sobre la herencia espiritual del pasado. Concibe a la educación como retrospectiva, mira el ayer como productos literarios. Teoría que Dewey refuta con los siguientes argumentos en contra:

En primer lugar opina que Spencer menosprecia los cambios sociales constantes y la interacción. Realza la función del educador como instructor pero olvida que el educando es un ser con funciones activas, con actitudes vitales, con independencia e iniciativa. Acentúa la influencia del ambiente intelectual sobre el espíritu, ignorando que el ambiente implica también la participación personal en experiencias comunes con terceras personas.

La inmadurez facilita liberar al joven de permanecer en el pasado. El entorno está formado por la acción de los hábitos de pensar y de sentir de los individuos. Utilizar las literaturas producidas en el pasado, por ejemplo la historia, disponer de ellas como recursos en el presente, no es lo mismo que adoptarlas como normas y modelos de carácter retrospectivo. Le compete a la educación no sólo liberar al discípulo de la vivencia y recapitulación del pasado sin ningún enlace con el presente, sino usar el pasado en relación con las exigencias y oportunidades del presente.

El individuo vive con el presente. Existe rivalidad entre pasado y presente al pensar que el material de la educación es la recopilación de los registros y restos del

pasado. El presente crea problemas que inducen ir al pasado; éste constituye un recurso para la imaginación y agrega una dimensión más para entender la vida.

Para el autor del que hemos hecho referencia en toda la investigación, la herencia es un factor que limita el proceso educativo. Por mencionar algo, aprender a hablar. Si el sujeto carece de cuerdas vocales, o bien algunas de ellas tiene cierto daño. Oídos que no se desarrollaron completamente, por ejemplo, resulta inútil enseñarle a pronunciar palabra alguna. Y si fuere al revés, el niño con un sistema fonético sano, pero en casa no hay comunicación oral, prevalecen las señales para darse a entender, igual resultado se obtendría, no hay aprendizaje de lenguaje oral. En este último caso Dewey insiste en la importancia del ambiente social sobre la persona.

Lo básico para Dewey es considerar a la educación como una constante reorganización y reconstrucción de la experiencia, a efecto de aumentar la capacidad por dirigir las experiencias futuras. Un ejemplo para ilustrar el concepto es pensar en un niño que alza su mano hacia una luz brillante –una bombilla-, pero resulta que al hacerlo se quema. En la acción hubo conexión de estímulo visual con actividad motora cuyo efecto fue sentir dolor y calor. Adquirió el conocimiento para aplicar a experiencias posteriores las consecuencias: ciertas luces pueden simbolizar calor y dolor.

Por otra parte, la educación debe ser un procedimiento constructivo cuyo fin sea mejorar al conglomerado social. La forma de lograrlo no es como lo expresan las sociedades estáticas, mantener las costumbres, asimilar el espíritu del grupo social, es decir, todo el legado de aptitudes, mentalidades y recursos de los adultos. Las comunidades progresivas pretenden formar mejores hábitos, rechazar hábitos corrientes, de modo que las personas adultas sea un mejoramiento de sí misma.

El proceso educativo implica estimular el aspecto psicológico y social del alumno. En el primer caso significa que adquiera dominio de sí mismo, desarrolle sus capacidades. La escuela es una institución social así como también la educación es un proceso social. Le corresponde a mencionada institución propiciar la vida en común. El niño es un elemento integrante del entorno, en consecuencia, debe prepararse para que sea útil. Hacer de sus capacidades un servicio social. La comunidad es la unión de individuos. Elimínese el factor social y nos quedamos con la abstracción. Descarte el factor individual y nos quedamos con una masa inerte, muerta. La escuela, como dice Dewey, sea un lugar en donde la persona aprenda a convivir, hacer del aula una pequeña comunidad, deje de ser un espacio donde aprende repitiendo lecciones.

La educación es indispensable para sostener la vida humana. Por ella los grupos sociales grandes o pequeños transmiten sus capacidades, poderes, e ideales adquiridos, a fin de asegurar su propia existencia y desarrollo. Es el medio para alcanzar el progreso y reformar a la sociedad. Se reconstruyen ideales colectivos e individuales. Individual significa formar el carácter, dominio de sí, pensar por sí mismo, juzgar independientemente, asumir juicios, elementos base para un recto vivir y obrar. Los individuos han de ser educados para organizarse, para la cooperación, para lograr la unidad a efecto de alcanzar los mismos fines: la lucha contra la pobreza, enfermedad, ignorancia, problemas de criminalidad, inseguridad, falta de respeto a la ley, entre otros. Las sociedades cambian, los problemas aumentan. Los problemas sociales afectan a la comunidad, deben ser tratados en conjunto, somos parte de las causas que los producen por lo que se haya hecho o dejado de hacer, todos los individuos tienen responsabilidad para encontrar soluciones. Éste precisamente constituye un punto nuclear del proceso democrático que Dewey defiende (la democracia, fuerza guiadora de la educación): aprender a actuar con y para los demás sin perder la capacidad de pensar y juzgar por sí mismo. Ha de cultivarse un espíritu social para actuar socialmente. El maestro debe tomar conciencia de la importancia de su función social.

Desde otro ángulo, el contexto socioeconómico y político es factor condicionante del proceso educativo. La educación en sus formas y métodos es consecuencia de esos cambios y necesidades que acontecen dentro de la nación. Vale la pena recordar que de una realidad puramente agraria se transforma en industrial. El aprendiz de generaciones pasadas obtenía directamente el conocimiento, tenía contacto con los materiales concretos y ocupaciones sociales, por ejemplo, el zapatero pasaba algunos días en el pueblo confeccionando y arreglando zapatos para la comunidad. El joven iba a la escuela para aprender a leer, escribir y calcular, sólo la escuela podía ejecutar esas funciones. No obstante, la educación era para una minoría, la igualdad de oportunidades fue restringida. Era una educación tipo monasterio, participaban aquellas personas que poseían una base económicamente sólida, la gente que había de adquirir cultura no necesitaba ganarse la vida, no así el obrero, éste quedaba alejado de la educación superior. La educación reflejaba un orden económico y político de la clase dominante.

Con la Revolución Industrial, la ciencia comienza a desarrollarse en todas sus dimensiones por la aplicación que de ella se hace en el diario vivir. La ciencia adquiere un gran prestigio, al grado que toda actividad humana impulsa a crear su propia ciencia. El cambio de lo agrario a lo industrial obliga a trasladar el centro de los intereses en la materia de enseñanza. Lo importante para la educación del entonces

era la información, saber comunicarla, transmitirla, depositarla en el alumno (educación tradicional, llamada por Dewey disco fonográfico). Conocimientos archivados en la cabeza del estudiante que debía repetir (dar lecciones) para demostrar su aprendizaje. Reflejar una actitud de orden y disciplina en la medida que hace silencio sentado en el pupitre.

Hoy en día es posible participar en la educación formal, predomina la igualdad de oportunidades. La educación es universal, es decir, la educación debe adaptarse a todas las variadas necesidades y capacidades individuales, por los mismos cambios que han tenido las distintas sociedades a consecuencia del adelanto científico, tecnológico, económico y social, entre otros. Dicho sea de paso, uno de los objetivos desde el punto de vista económico es preparar al educando industrialmente para obtener un trabajo del que adquiera un beneficio satisfactorio.

Para concluir, Dewey se manifiesta contra la educación tradicional. Una educación cuya característica es el autoritarismo. El maestro es el monarca del aula. Comunica verdades extraídas del depósito del saber. La sumisión y obediencia a su dictado son las virtudes escolares apreciadas. La iniciativa e independencia del alumno quedan rezagadas. El carácter autoritario de esa enseñanza en la escuela es reflejo de la atmósfera social. El fin esencial es preparar al niño para la vida adulta, para el futuro, incluso, para una vida después de la muerte. Importa estimular la razón, voluntad, memoria, imaginación y otro tipo de género parecido a las mismas. Las materias se eligen en función de su valor disciplinario, ajeno a las preocupaciones prácticas del diario vivir. Le corresponde al maestro corregir reprimiendo en una o en otra forma.

La administración es de tipo vertical. Los alumnos esperan las normas a obedecer de los maestros. Los maestros acatan las normas de Dirección, ésta recibe órdenes de una de las Instituciones del Estado.

La educación es un proceso de reconstrucción continua de la experiencia. No es una preparación para un remoto futuro desconectado del momento actual, mucho menos de una recapitulación del pasado. La experiencia implica ensayar hacer experimentar. Cuando un individuo actúa modifica circunstancias pero también sufre las consecuencias del modo como procede. La experiencia con sus dos componentes no conduce nunca a verdades y valores absolutos y definitivos. Ensayar es emprender una acción que conlleva conflictos inesperados, incertidumbre a lo desconocido. Por consiguiente, el destino del hombre es reconstruir la experiencia continuamente a la luz de experiencias futuras<sup>81</sup>.

---

<sup>81</sup> Chateau Jean, Trad. Ernestina de Champourcín, *Los grandes pedagogos*, México, Fondo de cultura económica, 1972, pp.277-282. John Dewey, *La educación de hoy*, pp. 125-129.



La educación tiene una función social. Se logra el desarrollo de la personalidad del sujeto cuando interactúa con otros individuos, fenómeno que tiene lugar dentro del conglomerado social. Sin embargo la palabra sociedad es un término ambiguo. Puede interpretarse con un sentido axiológico o descriptivo. Existen sociedades diversas dentro del mismo ente. Hay sociedades religiosas, partidos políticos (prevalecen mecanismos políticos que se mantienen unidos por el botín), asociaciones industriales, científicas, bandas criminales (el saqueo es el interés común). Etnias, estas últimas con sus propios códigos morales, tradiciones, costumbres, idioma etc. Cada comunidad buena o mala posee valores motivos y fines particulares.

Las bandas delincuentes o círculos muy cerrados y exclusivos dejan de interactuar con otros grupos sociales, se aíslan de intereses amplios y generales, razón por la que son calificados como entes antisociales. También las escuelas inconscientemente pueden contribuir al aislamiento de sus estudiantes, cuando divorcian intereses del hogar, de la comunidad, enfatiza la brecha entre pobres y ricos, cultos-incultos. El problema que ocasiona el aislamiento es fortalecer ideales egoístas, estáticos, de los mismos grupos.

Es función de la educación dirigir los intereses varios hacia la mejora del ente llamado sociedad, por su propia naturaleza es una. Le acompañan varias cualidades: fines públicos, reciprocidad, bienestar y seguridad para el conglomerado social. Pero el punto aquí no es discutir la definición de sociedad, sino en entender que cada grupo socializa a sus miembros integrantes. El meollo del asunto es determinar la calidad y valor propio de la socialización, puesto que ésta dependerá de los hábitos positivos o negativos y aspiraciones que prevalezcan dentro de los conjuntos sociales.

El estado es responsable de unificar intereses en beneficio, progreso y mejoramiento de la comunidad mediante la educación. Según el tipo (ideal) de conglomerado social que se quiera construir o reestructurar así serán los métodos y normas a incorporar. Ellos no serán iguales a las comunidades que viven muy arraigadas a sus tradiciones. Les interesa perpetuar sus costumbres. El problema es encontrar un ideal práctico que las personas puedan concretar. Puede sustraerse de los rasgos deseables –formas de vida por ejemplo-, que por cierto existen, para confrontarlos con rasgos indeseables y proponer una mejora. En otras palabras, como suele decir el autor del que se hace alusión, hasta que no se tenga clarísimo la clase de humanidad que se desea construir, el fin social de la educación carece de sentido real<sup>82</sup>.

Predomina la ausencia de intereses comunes generales y equilibrados, una causa entre otras, precisamente radica en la organización de la condición social

---

<sup>82</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 112.

dividida en estratos, grupos privilegiados y no Privilegiados. Para que se de un número extenso de intereses y valores comunes entre todos los grupos que forman la unidad social, debe propiciarse la participación, que todos sus miembros tengan semejantes oportunidades. Eliminar distanciamientos de conjuntos sociales. El progreso de la humanidad así lo ha demostrado, desarrollo alcanzado a través de los viajes, tendencias económicas, sociales, políticas y comerciales, todas ellas han traspasado fronteras, ha prevalecido una comunicación e intercambio de experiencias<sup>83</sup>.

La explicación anterior conduce a profundizar una vez más en el ideal de una república democrática. Los rasgos que la caracterizan básicamente son: el reconocimiento de intereses análogos de todos sus miembros. La interacción libre y amplia entre todos los grupos sociales. Cambio de hábitos sociales a efecto de lograr el reajuste continuo ante las nuevas situaciones provocadas por el intercambio. El progreso y reajuste social merecen atención importante. Democracia no significa emitir el sufragio universal, que dicho sea de paso para que tenga éxito, las personas deben saber obedecer a sus gobernantes, estar educadas para elegir. La palabra democracia va más allá de ser un sistema de gobierno, es un modo asociado de vivir, de experiencias comunicadas, compartidas conjuntamente, cuyo requisito equivale a suprimir barreras de clase, etnia, territorio nacional. Implica también la búsqueda de un mecanismo que mueva la disposición e interés voluntario, como sustituto de la autoridad externa. Característica peculiar de la democracia es decir no al autoritarismo. Es a la educación que le compete mover al sujeto. Una república democrática tiene como interés organizar una educación liberada y sistemática. Sus miembros deben ser educados para la iniciativa y adaptabilidad personal<sup>84</sup>.

Si la humanidad no conoce su fin es presa de sus mismos caprichos y accidentes. El fin servirá de criterio para discernir las posibilidades a fomentar y organizaciones sociales a ordenarse. Una sociedad sin orden establece un sinnúmero de modelos y normas diferentes.

Las circunstancias económicas dividen a la comunidad en estratos, en ellos prevalecen los enfrentamientos. La división de la república en clases constituye una limitante para lograr una organización democrática. La igualdad de condiciones constituye un requisito básico para su efectividad. Se dice que una comunidad es democrática porque facilita la participación de todos en condiciones iguales. Asegura el reajuste flexible de sus instituciones mediante la interacción de las distintas formas

---

<sup>83</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 101.

<sup>84</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, pp. 101-102.

de vida asociada. Le corresponde a la educación concientizar al individuo de asumir responsabilidades en concreción de los fines sociales<sup>85</sup>.

### 3.1.1. Fines

Antes de dar una explicación se comenzará por describir lo que se entiende por fin.

El fin implica un resultado previsto, dirige y proporciona un sentido a las actividades, caso contrario éstas pasan a ser simples acciones mecanizadas. Pueden preverse los resultados cuando se hace un estudio cuidadoso de las condiciones presentes. En educación los fines no tienen su base en las condiciones concretas del alumno. Son rígidos, por el hecho de ser impuestos por las autoridades. Sin embargo, la educación como tal no tiene fines. Maestros, padres, personas implícitas en el proceso elaboran los fines.

El autor en mención cita en la obra *Democracia y educación* determinados criterios a considerar para su formulación. El primero es, fundamentarlo sobre situaciones concretas, recursos y dificultades implícitas. Segundo, el valor del fin es utilizarlo para modificar o cambiar dichas situaciones. Tercero, tener un fin a la vista significa obtener un resultado, la conclusión de un proceso. Trasládese dichos criterios al campo educativo. Un buen fin contempla el abanico de experiencias presentes en los alumnos; hay un plan provisional, provisional porque se hacen los ajustes que tengan que hacerse cuando las condiciones lo exijan. O sea, el fin es experimental se prueba en la acción.

Los fines educativos deben contemplar como puntos de referencia las capacidades, hábitos obtenidos, instintos originales, actividades concretas del individuo a educar. El fin permite sugerir el ambiente adecuado para liberar y organizar las capacidades. Obliga a prestar atención a las circunstancias y condiciones reales, a ejercitar la capacidad de observación y elegir modos de actuar, en consecuencia, las acciones se vuelven inteligentes.

Según el concepto de educación que se maneje así serán los fines planteados. Rousseau suele indicar que el desarrollo natural del sujeto se antepone al desenvolvimiento social. La misma naturaleza provee los fines y leyes, la función del educador es seguir el camino y conformarse. Dewey afirma que no. El individuo es producto de las relaciones compartidas con otros, del intercambio libre. La educación pretende formar al educando para que conquiste fines privados, exclusivos, inciten al

---

<sup>85</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 114.

esfuerzo, autoperfeccionamiento y sacrificio (fin educativo de un sistema oligárquico). Es función del proceso educativo integrar los fines de la eficacia social con la cultura personal. Eficacia social quiere decir socializar al espíritu, que prevalezca un intercambio de experiencias, vencer barreras de la estratificación social que hace a los individuos impenetrables a los demás. Si bien es cierto que en todas las sociedades han habido desigualdades causada básicamente por oportunidades económicas (las personas no pueden vivir sin medios de subsistencia), la forma en que se da esa interacción influye sobre las relaciones entre unas personas con otras. Función de la educación es corregir esas desigualdades, no perpetuarlas.

La exigencia de servir a la sociedad y proporcionar las oportunidades para lograr el desarrollo de las capacidades particulares, crea un fin educativo en el contexto democrático. Abrirse camino económicamente hablando, administrar útilmente los recursos financieros. Bajo este ángulo el fin educativo es lograr la eficacia social, lo que la naturaleza no puede ofrecer al individuo: habituarse al control social. Subordinar los poderes naturales a las reglas sociales<sup>86</sup>.

En el proceso educativo intervienen algunos elementos a saber:

1. la estructura congénita de los órganos corporales y sus actividades funcionales,
2. el uso a que se destinan las actividades de dichos órganos supeditados a otras personas,
3. su interacción directa con el ambiente.

Respecto al primer punto Dewey afirma que la estructura congénita determina el inicio y límite de la educación prueba de ello es el lenguaje. Con dicho criterio coinciden Rousseau y Dewey. La diferencia entre ambos radica en que para Rousseau la estructura congénita ofrece las condiciones pero también los fines educativos. Lo congénito –dice Dewey-, ofrece los poderes para educar, no así los fines y objetivos. Siguiendo el ejemplo del lenguaje. Los órganos auditivos y el aparato vocal (parte congénita), tienen un desarrollo independiente. Es función del medio social conducir esas facultades.

El progreso y bienestar del yo se encuentran ligados al movimiento de las personas y cosas. Los impulsos no son buenos ni malos, reciben tal calificativo según orientación y uso que se les dé. Las capacidades brotan irregularmente, no hay un desarrollo rectilíneo.

Dewey interpreta el término fin como “un seguimiento de la misma naturaleza” de la siguiente manera, observar su origen aumento y disminución de preferencias e intereses<sup>87</sup>.

---

<sup>86</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, pp. 136-138.

<sup>87</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 133.

Para terminar con los fines, según el autor en mención, desde el punto de vista psicológico el fin educativo consiste en desarrollar las capacidades individuales de la persona, un pensar crítico, el autodominio, la adquisición de herramientas que le permitan comprender los productos acumulados por las culturas pasadas, y físicamente ser saludable.

Desde un punto de vista social, estimular capacidades y deseo de participar en la vida cooperativa, expresar una voluntad social efectiva. Que el individuo logre adaptarse a la vida presente asimilando esquemas de la humanidad.

Es interesante volver a señalar que para Dewey debe abolirse las diferencias sociales, requisito para consolidar la democracia. Pero para hacer un hecho la igualdad social no avala una lucha de clases, crear divisiones, el dominio de intereses de un grupo sobre otro, y viceversa, provocando conflictos, al contrario, la reorganización social ha de propiciarse mediante la formación de la conciencia social, responsabilidad que le compete a la educación. Le incumbe al cuerpo docente hacer que la escuela cumpla con sus funciones sociales. Hacer del aula una pequeña comunidad donde se ejercite la cooperación y ayuda mutua.

### 3.1.2. *Interés y disciplina*

Los términos interés, fin, intención, implican resultados, lucha por conquistarlos. Etimológicamente significa “entre”, lo que conexas dos cosas. El interés mueve a la voluntad hacia la consecución del fin previsto<sup>88</sup>.

En el aprendizaje las facultades presentes constituyen el estado inicial del sujeto. El fin del maestro representa el límite remoto. Entre ambos existen los medios: actos a realizar, dificultades a vencer, procedimientos que aplicar a efecto de obtener consecuencias previstas. Para lograrlo se necesita de perseverancia, deliberación, seguimiento de un plan pese a las dificultades, confusiones, distractores, o sea, disciplina.

Desde la perspectiva educativa, tontería es suponer que los educandos tengan igual modo de actuar. Difícil es encontrar materiales que lo introduzcan en actividades específicas que le interesen. Las escuelas reflejan las condiciones de la vida social.

Existe discriminación entre el hombre “obrero” (práctico) y el sujeto de teoría (culto), desvalorizándose el sentido de lo que es un trabajo, la medida para calificarlo es subordinarlo a las circunstancias y necesidades económicas. El trabajo deja de ser

---

<sup>88</sup> John Dewey, *Democracia y educación*. P. 148.

una expresión de capacidades que interactúa con las necesidades y recursos del ambiente.

Aprender significa repetir una lección (aprendizaje ineficaz). La ejecución de actividades puramente mecánicas al margen de la inteligencia, acumular conocimientos (fin por sí mismo), implica en su conjunto aceptar las condiciones sociales como algo definitivo, por lo tanto la educación reconoce perpetuarlas. El estudio se convierte en eficiente cuando el discípulo utiliza o aplica el conocimiento a actividades que le interesan. Conectar el objeto, un tema y la actividad con un propósito, es una teoría de interés en la educación. El conocimiento deja de ser un fenómeno aislado e independiente.

Reorganizar la educación implica que las tendencias naturales activas hagan lo que se pueda hacer. Para ello ha de ejercitarse la observación, adquirir información, usar la imaginación constructiva cuyo propósito sea únicamente de mejorar las condiciones existentes.

### 3.2. Método

Antes de entrar de lleno al método y sus implicaciones, vale la pena recordar lo que el autor en mención señala de la escuela tradicional. Educación escolar es la transmisión pasiva de conocimientos, el alumno es un receptor directo de información, la absorbe mediante la energía del intelecto. No participa, mucho menos goza de experiencias fructíferas. Para el educador, hacer silencio, mostrar una postura rígida – símbolo de interés-, ocupan un lugar importante para la enseñanza. Tampoco las actividades externas carentes de propósitos pueden ser experiencias. Tanto los músculos como los sentidos dejan de participar activamente para obtener una experiencia instructiva.

Experiencia significa relacionar situaciones pasadas con hechos presentes, crear vínculos entre lo que nosotros hacemos a las cosas y lo que sufrimos o gozamos como consecuencia de las mismas. Aplicado en la educación significa que la experiencia es originalmente un asunto activo-pasivo, no cognoscitivo, aunque posteriormente se sume al conocimiento acumulado por el sujeto. Pero el valor de la experiencia se mide al instituir relaciones futuras. A modo de ilustración: Cuando un niño vuela un cometa sentirá por sí mismo la presión del viento sobre la mano, lo que sucede con el objeto, exista poco, nada o mucho viento. Estímulos que le motivarán a pensar qué hacer. Lo que haga queda subordinado a sus propósitos. Uno de los resultados adquiridos, lo más probable, será mantener el control, aprender a manejar

dicho objeto. Los sentidos constituyen avenidas del conocimiento, se usan para hacer algo con ciertos propósitos.

En el aula escolar enseñar la forma de las palabras, de las letras, sin sentido alguno, carente de propósitos, en que predomina el ejercicio de los órganos sensoriales y músculos con el fin de reproducirlas en la lecto-escritura, equivale un adiestramiento. Ejecutar acciones sin propósito alguno, significa realizar actos puramente mecánicos; como dice Dewey, una onza de experiencia es mejor que una tonelada de teoría. A través de la experiencia se comprueba su significado<sup>89</sup>, mediante la experiencia se comprueba si la teoría funciona o no.

El pensamiento percibe un objeto en su totalidad y función, no visualiza los elementos aislados que lo conforman como tal. Ejemplo, al imaginar una silla, la memoria registra los atributos que le corresponden y su utilidad para calificarla efectivamente como "silla". El cerebro realiza una conexión entre todas sus partes.

Actuar con fines significa pensar. Llenar las cabezas con artículos como cosas hechas y terminadas no es pensar, es convertir al estudiante en un aparato registrador.

Pensar es un proceso de indagación, observación e investigación. Primeramente hay una definición del problema, observación de las condiciones en que se presenta, elaboración de una conclusión (hipótesis) que ha de examinarse. Las conclusiones quedan subordinadas a la verificación porque no se habita en un mundo terminado ni acabado, en consecuencia, el ser humano queda supeditado al ensayo y error. El valor del conocimiento apropiado mediante la experiencia (comprobación de hipótesis) es ofrecer cierta seguridad y fertilidad a la conducta futura. Por ejemplo, un astrónomo después de las observaciones realizadas y de la acumulación de datos, predice un eclipse para determinada fecha y hora. Por muy buenos cálculos matemáticos que tenga, la inferencia no es más que una posibilidad. No así, mientras llega el momento de comprobar dicho supuesto, el conocimiento ya alcanzado toma control del pensamiento y de la conducta.

Pensar quiere decir, darle un sentido al problema, realizar observaciones, analizar las condiciones como se presenta, elaborar conclusiones y someterlas a la verificación.

Tomando en cuenta las observaciones anteriores, se entienden los criterios que Dewey hace a la escuela tradicional. Algunos de ellos son los siguientes:

Teóricamente se habla de la importancia de fomentar los hábitos de pensar, en cuanto que el método del pensamiento es el mismo pensar.

Al alumno se le enseña cómo leer, escuchar, reproducir lo que se dice y lee. Desarrollar destrezas en lectura, ortografía, dibujo, recitación, información (Historia,

---

<sup>89</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 160.

Geografía). El problema del escolar es cómo satisfacer las expectativas impuestas por el maestro, descubrir lo que el maestro quiere. El interés del maestro para que el alumno aprenda lo que quiere comunicarle de la materia de enseñanza puede diferir de lo que el alumno desee aprender. Demostrar indiferencia por no saborear la importancia de la misma, no encontrarle utilidad a los contenidos programáticos.

Prevalece un divorcio entre los problemas que se dan en la vida real con los conocimientos adquiridos en el aula escolar. Son problemas como estudiante y no como ente humano. El alumno estudia el material propuesto por el maestro, compuesto de normas y convenciones del sistema, de las autoridades. El detalle aquí es cómo el alumno satisface las exigencias de la vida escolar, o bien, cómo acercarse a ellas lo suficiente para satisfacerlas.

Hay un abuso de acumulación de información para reproducirla mediante la repetición y con el examen (el ideal educativo es de almacenamiento, enemigo del desarrollo educativo).

La labor docente limita su acción a señalar problemas (por lo general artificiales, desconectados con la vida real). El pedagogo limita su acción a plantear cuestiones, asignar tareas, aumentar dificultades. No se le permite al niño descubrir ni utilizar el conocimiento. Véase como anécdota el descubrimiento de la gravitación universal. Los elementos que Newton observó eran familiares: el sol, la luna, peso, planetas, distancia, masa. Su originalidad estriba en el uso que le dio, introducirlo a una estructura no familiar.

Lo interesante es que el infante piense lo que puede hacer con los recursos que tenga, es decir, ingenie, invente, descubra. Por ejemplo, un niño de seis años que por sí mismo sabe lo que puede adquirir con un quetzal recopilado en monedas de distintos valores, aunque los demás ya lo sepan.

La pregunta importante respecto a una experiencia y situación propuesta para inducir al aprendizaje es determinar la cualidad de las dificultades. Dewey propone ciertas interrogantes que pueden ayudar al maestro a discernir entre problemas auténticos de los simulados. Literalmente lo expresa del siguiente modo:

“¿Hay algo que sea un problema? ¿Surge la cuestión naturalmente dentro de alguna situación de la experiencia personal? ¿O es una cosa aislada, un problema solamente para los propósitos de facilitar instrucción en algún tema escolar? ¿Es la clase de ensayo que suscite observación y provoque experimentación fuera de la escuela? ¿Es un problema propio del alumno o es él un problema del maestro o del libro de texto, constituido en problema para el alumno sólo porque no podrá adquirir la calificación requerida o ser promovido o



ganar la aprobación del maestro si no lo resuelve? Las interrogantes conducen al mismo punto: ¿es la experiencia una cosa personal, de tal naturaleza que por sí misma estimule y dirija la observación de las conexiones comprendidas y lleve a la inferencia y a su comprobación? ¿O es impuesta desde afuera y el problema del alumno consiste simplemente en satisfacer las exigencias externas?”<sup>90</sup>.

El material del pensamiento son las acciones, los hechos, las dificultades (estímulos), estos en su conjunto forman los elementos indispensables para pensar. La observación, la comunicación, la memoria, la lectura, son fuentes que facilitan la adquisición de datos. La función del maestro es participar, ser ente colaborador en las actividades, al punto de asumir una actitud de aprendiz. Cuanto menos conciencia tengan los estudiantes y maestro de recibir-transmitir conocimientos, receptor-emisor, mejor<sup>91</sup>.

Para Dewey, la instrucción escolar puede conducirse de tres maneras:

1. aprender el conocimiento (repetición) sin relación alguna con otras materias de estudio,
2. utilizar el conocimiento anterior para comprender la instrucción del presente (aún la materia queda aislada, independiente de las realidades de la vida cotidiana),
3. el mejor tipo de enseñanza es la que pretende efectuar la interconexión entre las materias de estudio con las situaciones ordinarias de la vida misma.

En resumen, el método de la experiencia educativa es el pensar. Compuesto de las etapas ya mencionadas, o sea, partir de una experiencia auténtica, que exista actividad continua por la que el educando se interese por sí mismo, que surja una dificultad auténtica dentro de esa situación como estímulo para el pensamiento, que el alumno adquiera información, haga las observaciones necesarias para tratarlo. Elaborar solución y conclusión, verificar ideas, descubrir por sí mismo su validez, o sea, las etapas propias del método experimental, metodología con la que la inteligencia actúa, con otras palabras la característica de la inteligencia es proceder como el método experimental.

Dewey recalca una vez más la supremacía del almacenamiento de información carente de sentido y de utilidad para el estudiante, por no guardar relación estrecha con la vida diaria.

En los temas educativos intervienen tres elementos relacionados entre sí: la materia de estudio, el método y la administración.

---

<sup>90</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 175.

<sup>91</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 181.

Método: es el modo de tratar el material. La dirección efectiva de la materia de estudio hacia resultados o propósitos establecidos con un mínimo de pérdida de tiempo y energía. Es utilizar de modo eficaz los materiales para algún fin. Estos resultados han de ser reales, útiles, no simplemente aprender contenidos. Si el alumno, dice Dewey, hace las exposiciones y explicaciones con cierto análisis, los hábitos mentales continuamente irán formándose con el tiempo. Además, hay un error al creer que debe darse al maestro un recetario y modelos de enseñanza, pues el método es un modo de manejar el material para desarrollar una conclusión.

Se habla mucho de estimular el hábito de pensar en las escuelas, pero olvidan que la misma manera o modo de pensar es el método. Es decir, los rasgos del pensar, la acción reflexiva conformados por los factores: detectar el problema, recopilar datos y analizarlos, elaborar sugerencias e ideas, comprobarlas (experimentación), elaborar una conclusión (juicio), constituyen los pasos del método individual. Éstos habitan en las tendencias congénitas del sujeto. Hábitos e intereses adquiridos varían de un individuo a otro según capacidades instintivas, experiencias pasadas y preferencias. Saber de ello beneficiará al maestro para comprender y dirigir las distintas respuestas de sus diversos alumnos.

Para Dewey, una de las deficiencias educativas radica en separar la materia de estudio con el método. Hay una imposición de éste, en vez de ser éste la expresión de observaciones inteligentes hechas por el maestro, pues los métodos descubiertos varían con los individuos, cada cual tiene una forma peculiar de afrontar las cosas. El autor en mención tampoco menosprecia los métodos generales educativos, resultado de la experiencia pasada y análisis intelectual, pero se corre el peligro de convertirlos en mecánicos, rígidos, al grado de dominar al agente y no ser medios para alcanzar fines, oponerse a la iniciativa y originalidad individual. Lo que Dewey critica es la no adaptación del método a las exigencias de casos particulares (forma como aprenden los estudiantes) o de los grupos específicos.

Al maestro no le compete comparar la cantidad de capacidades de un alumno con otro, más bien proporcionarle oportunidades para que utilice sus propias facultades en actividades que posean sentido. Estudiar al niño, observar su Psicología, conocer su ámbito social, son elementos que le permiten conocerlo a efecto de adaptar los métodos en la enseñanza.

Existen ciertas actitudes importantes al aplicar los métodos para obtener su eficacia, rasgos de un buen método entre ellos el carácter directo (directness), o sea, que los estudiantes sepan conscientemente qué estudian y qué aprenden. Los objetivos deben ser previstos. Las situaciones deben quedar subordinadas a los objetivos. Una de las cualidades que ha de manifestar el maestro es la amplitud de

criterio, mostrar una mentalidad infantil, flexible, pero también pueda comunicar criterios correctos; tampoco se trata que actúe con mentalidad de un *laissez faire*. Como dice Dewey, no es lo mismo dejar entrar a casa porque no hay ninguno, que dejar entrar por hospitalidad<sup>92</sup>.

Singularidad de espíritu (plenitud de interés). Es decir, despertar el interés por la materia en sí misma, comenzando por el maestro. Buscar mecanismos, recursos para despertar la atención del alumno hacia las tareas asignadas.

Actuar con responsabilidad. Es fácil aceptar verdades sin ponderar las consecuencias e implicaciones que puedan derivarse. Conviene más adquirir convicciones reales a través del conocimiento que cantidades de él. Que prevalezca una identificación del yo con el tipo de conducta exigido por los hechos y previsión de resultados.

Como se ha dicho anteriormente, Dewey se dejó influenciar por los métodos modernos de la investigación científica, y la aplicación de éstos en la educación no iba a ser una excepción.

El método del maestro y el método de aprendizaje del alumno forman parte de los capítulos del método de investigación. La contingencia y el cambio son los rasgos genéticos del mundo, en consecuencia, la vida diaria plantea constantemente problemas que han de ser objetos de investigación. El método más adecuado para la enseñanza es "el método experimental". Lo componen cinco fases a saber:

1. iniciar con una experiencia del niño, una situación concreta, específica, actual, alejada (mejor aún) de la situación formal de la escuela. Razón por la que Dewey afirma que las primeras actividades del niño deben originarse del hogar y de la comunidad.
2. Definir claramente la dificultad. Lo mejor es analizar un problema que el mismo alumno lo reconozca y lo sugiera como tal.
3. Recopilación de datos. Recordar experiencias pasadas. Implica seleccionar material y ajustarlos agregarlos como elementos del programa. Se utiliza el método en función de los resultados planteados.
4. Con los datos elegidos recopilados de experiencias pasadas, maestro y alumno proceden a elaborar hipótesis. Requisito previo es pensar. Su proceso es parecido al planteamiento de un fin. Se visualizan las rutas posibles con sus respectivas consecuencia, luego se opta por una de ellas.
5. Después de elegir el fin o hipótesis más conveniente, se prueba en la experiencia. La práctica es la prueba de la verdad a fin de solventar el problema.

---

<sup>92</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 198.

Pensar no es simplemente un proceso interno del cerebro, es un accionar con repercusiones sobre el medio en vías a comprobar si las consecuencias que se sufren soportan o corroboran hipótesis (punto crítico en el método científico).

Cabe señalar que al darle participación al alumno para elegir y aprender lo que ellos quieren no significa eliminar la orientación del maestro hacia lo que deben aprender. En definitiva el maestro tiene más experiencia, puede hacer sugerencias, guiar, incitarlos a elegir la que el educador considere más importante; incluso, los niños escuchan las sugerencias del maestro, particularmente al ofrecérselas como un compañero de estudios, en forma de consejos y no como un fiat de dictador<sup>93</sup>”.

### 3.3. Currículo

En la educación informal los contenidos se transmiten directamente a través del intercambio social. Es todo lo que hacen y dicen las personas con quienes interactúan experiencias un individuo con otros. El educador en cambio, debe crear un ambiente social que estimule respuestas y dirija el curso del estudiante.

Se considera el material de estudio como un conocimiento independiente, válido por sí mismo sin relación alguna con valores sociales. El objetivo de la instrucción (extraer los hechos más significativos de la vida de un grupo) es perpetuar la vida del grupo. La materia de estudio representa las experiencias obtenidas por los mayores, en consecuencia, carecen de sentido para el aprendiz, son dos puntos de vista divergentes. El maestro representa la realidad, el alumno representa la posibilidad (el educador conoce las cosas, el alumno aprende lo que aquel ya sabe). Los temas de estudio deben considerarse desde dos ángulos: el del educando y el del educador.

Uno de los problemas del profesor en el proceso de enseñanza (o por lo menos debería ser elemento de atención) es cómo mantener la experiencia del discípulo en dirección a lo que el maestro conoce ya, cómo dirigir esa experiencia hacia los resultados formulados. Es cierto, debe conocer la materia de estudio pero también las capacidades y necesidades propias del alumno.

Durante la enseñanza de la materia de estudio, el maestro debe observar las actitudes y respuestas del alumno respecto a los contenidos transmitidos. Interrelacionar la materia de estudio en relación con las necesidades y capacidades presentes del infante.

El conocimiento que permanece es el conocimiento de cómo hacer, cómo escribir, cómo andar, cómo leer, cómo tratar a la gente, etcétera. Aprendemos

---

<sup>93</sup> Chateau Jean, *Los grandes pedagogos*, pp. 288-291.

haciendo. Dewey señala que ni en la vida de un agricultor, marino, médico, se ha visto que posean conocimientos almacenados como un depósito de información sin nada que ver con la acción, hecho que sucede en la educación formal.

A mayor uso de las cosas más conocimiento se adquiere de las mismas. En el proceso de interacción predomina el aprendizaje de experiencias entre los hombres.

Un individuo en relación con otros intercambia experiencias, durante esa intercomunicación aprende mucho de las experiencias de los demás.

Uno de los criterios que podría utilizarse para determinar el valor de la materia de estudio impartida en la escuela es plantearse las cuestiones desde la perspectiva del alumno. Es decir, el maestro plantearse si la cuestión puede interesarle al estudiante. Pensar si esa información nueva y amplia, profundiza los conocimientos adquiridos anteriormente. Si el material nuevo le despierta interés y puede aplicarlo a situaciones específicas o a algunas circunstancias propias (si le sirve) entonces los contenidos informativos cumplen su función educativa<sup>94</sup>. Teóricamente resulta fácil enunciarlo, en la práctica es más cómodo inundar de conocimientos: el alumno aprende con fines escolares, repetición y promoción. Consecuencia de dicho fin, el plan de estudios lo compone toda la información dividida en lecciones.

La postura de Dewey al respecto es adaptar los estudios a las necesidades de la comunidad, adaptarlos a la vida presente. Hacer una selección sin perder el fin: mejorar la vida, de manera que el futuro sea mejor que el pasado. Fundamentar la selección de contenidos programáticos en elementos sociales, o sea, orientar el material programático hacia la conquista de intereses comunes de los hombres como entes responsables en la construcción de una comunidad mejor. Esto es equivalente a decir educación humana (la conquista de una sociedad humana); y en segundo término lograr una educación profesional. Con otras palabras, los contenidos programáticos deben considerarse como medios para obtener resultados, y no como la escuela tradicional hasta ahora los ha considerado, fines en sí mismos.

Se fortalece una república democrática en la medida que el plan de estudios se fundamenta sobre criterios humanos. Pensar que lo más importante durante la educación primaria es aprender a leer y a escribir, a hacer con exactitud cálculos matemáticos, todo ello en forma mecánica, es ignorar lo esencial y necesario para concretar los ideales democráticos.

Uno de los resultados de la escuela tradicional reflejado en el estudiante al dejar el aula es, trabajar para “ganarse la vida”. Un trabajo carente de sentido social, de hacerlo por hacerlo, caso contrario no subsiste.

---

<sup>94</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, pp. 208-210.

El programa que reconoce la responsabilidad social de la educación, presenta situaciones (experiencias) que se refieren a los de la vida en común, despierta la percepción y los intereses de tipo social<sup>95</sup>.

De alguna manera el programa de estudios ha sufrido ciertas modificaciones, dos de ellas, considerar las experiencias del alumnado, y, partir de sus capacidades.

Los niños han demostrado que al darles oportunidades en que intervengan las actividades físicas, demuestran gusto e interés por asistir a la escuela. El juego es una de estas actividades. Debe ser considerado en un sentido intelectual y social, orientarlo con fines de estimular y facilitar el desarrollo mental y moral. No se trata de aumentar juegos, deportes, trabajo manual y ejercicios, sino saber manejar esos juegos, usarlos con fines educativos.

Las ocupaciones laborales constituyen un buen recurso para desarrollar los contenidos de estudio, conectarlas con el método científico. Véase un ejemplo, utilizar la ocupación de la jardinería para enseñar. No se trata que el niño sea un jardinero, sino partir de tal experiencia. Con ella se puede iniciar históricamente hablando, la importancia que ha tenido a través del tiempo para la subsistencia de la humanidad, es decir, hablar de la agricultura y horticultura. Se puede estudiar el proceso de crecimiento de las plantas, la química del suelo, la función del aire, luz, humedad, detectar aquellos animales nocivos y beneficiosos. Descubrir las relaciones materiales entre los diversos elementos que intervienen para el desarrollo de las plantas. La relación mutua entre diversos seres naturales incluso al hombre, de manera que la investigación de campo le incite a recurrir a fuentes de información, ejecutando así el procedimiento de todo un método científico. Ir más allá del contacto directo: nutrición de plantas, germinación, reproducción de frutos etcétera. O sea, la botánica deja de ser una “clase”, una ciencia planteada como conjunto de conocimientos a registrarse en el cerebro. Es decir, usar las ocupaciones activas como oportunidades para realizar estudios científicos.

Dewey fundamenta el anterior argumento en que la ciencia como tal surge precisamente de las ocupaciones sociales, de los quehaceres útiles. Caso claro es el de la física. Se desarrolló lentamente al usar las herramientas y máquinas. La química del proceso del teñido, blanqueado y trabajo en metal. Igualmente ocurre con la enseñanza de las ciencias sociales. Presentarlas como material directo, reflejo del diario vivir, es decir, conectarlas con los hechos sociales (problemas de la vida diaria), y no como entes abstractos (conjunto de conocimientos formulados para su memorización).

---

<sup>95</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, pp. 212-215.

Por otra parte, Dewey señala también al juego como recurso para el desarrollo del programa. Este despierta positivamente el interés. Para ser considerado como ente educativo debe obligar la consecución de resultados, el esfuerzo continuo<sup>96</sup>.

En lo que respecta a la enseñanza de la historia y geografía sucede lo mismo: aprender un conjunto de conocimientos sin conexión alguna con la experiencia cotidiana, un registro de datos no asimilados. Los fines de la geografía, igual, de tipo intelectual. Los contenidos programáticos se estudian aisladamente, prevalece la fragmentación, falta el análisis del medio natural como un todo, la tierra en sus relaciones y asociación con la vida humana y con otros seres que la conforman. Dewey opina que debe estudiarse ambas ciencias como un todo, puesto que hay una interdependencia entre hombre y naturaleza (geografía = es en la naturaleza donde suceden los acontecimientos sociales). Ambas tienen una función socializadora e intelectual, en base a las mismas debe seleccionarse el método y los hechos a enseñar.

Enfocar la enseñanza de la Historia y geografía en detectar constantes, y cómo las ha enfrentado el ser humano a través del tiempo: la sobrevivencia, protección, refugio, fenómenos que la misma naturaleza ha condicionado a la humanidad, pero le han proporcionado al individuo el material para crecer y avanzar (dominio y uso de las energías naturales). Tales constantes son el medio para continuar el desarrollo de la humanidad. Esa misma interdependencia entre hombre y naturaleza es la justificación que se le da a la enseñanza de la Historia y geografía.

Desde otro ángulo, el avance de la humanidad, el grado de civilización alcanzado por el momento, ha sido gracias al aporte de inventores y descubridores, de sujetos que han destacado en el Arte. El desarrollo se debe a los grandes héroes, no a los políticos, generales, diplomáticos. Ha habido progreso social por la participación positiva de los individuos.

La Historia es un medio para comprender las situaciones sociales actuales. La participación personal juega un papel importantísimo en ese desarrollo social. De no estudiarse con mencionado criterio volvemos a la escuela tradicional, pura información y literatura histórica. La ley funciona así: el individuo debe vivir; la sociedad debe lograr que cada sujeto aporte algo (contribuya al bienestar general de la nación), pero también reciba de ésta su justa retribución (intercambio e influencia mutua positiva entre individuo y comunidad)<sup>97</sup>.

---

<sup>96</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, pp. 216-229.

<sup>97</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, pp. 230-242.

### 3.3.1. *La ciencia en el plan de estudios*

La definición de ciencia es, conjunto de conocimientos, consecuencia de la observación, reflexión y comprobación. Se revisan creencias corrientes, populares, a efecto de limpiarlas de cualquier error y establecer mutuas relaciones entre diversos hechos. Eso es lo que aprenden los estudiantes, puro conocimiento, no se visualiza más, hay conformidad en la enseñanza; en vez de aprender a utilizar el método científico en vías a aplicarlo al material de la vida ordinaria. Comparando dicha situación, es como si se conocieran las partes de una máquina pero no se sabe la función de cada una como pieza individual y como un todo; ¿de qué serviría?

La historia ha demostrado que la ciencia ha sido y es un recurso para controlar fenómenos que afectan a la humanidad, basta con recordar la revolución industrial, fruto claro de la ciencia experimental. Los vapores, ferrocarril, telégrafo, automóviles, etcétera, testimonian la aplicación de la ciencia en la vida humana. Por la ciencia se han vencido los límites territoriales, domina el intercambio, y las relaciones entre individuos han crecido. Es un progreso de índole técnico, se busca satisfacer deseos preexistentes, ejemplo, ejecutar los trabajos con menor esfuerzo, controlar enfermedades devastadoras.

Al generalizar el conocimiento adquirido por los científicos, al trascender las barreras del tiempo y espacio (darle utilidad, aplicarlo con fines de beneficiar a los seres que conforman el globo), ese conocimiento se transforma en humano, es educativo, caso contrario deja de serlo.

La ciencia es el órgano del progreso social<sup>98</sup>.

### 3.3.2. *Los valores educativos en el programa de estudio*

El término valor implica dos elementos:

1. algo es valioso por sí mismo (intrínseco), en consecuencia, se aprecia por lo que es,
2. ese algo constituye un criterio para comparar, juzgar y luego evaluar.

Las experiencias obtenidas son indirectas, una cosa es haber estado en la guerra y otra es oír o leer de ella. Los símbolos y lenguaje son instrumentos de una experiencia indirecta. El alcance de la experiencia directa es muy limitado. Los símbolos no necesariamente son representativos. La educación formal corre tal peligro cuyo resultado es el saber libresco, académico. Antes de la

---

<sup>98</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, pp. 243-255.



instrucción debe proporcionarse situaciones auténticas en que la participación personal descubra el sentido del material.

En primaria es más evidente usar la experiencia directa. En secundaria, familiarizar al estudiante con hechos y problemas de primera mano, descubrir la razón de ser, el sentido de los hechos, despertar el gusto, aprecio, tocar sentimientos.

Son tres los principios que conforman el sentido de la apreciación:

1. La naturaleza de las normas de valoración. Con un ejemplo se aclara la idea: si a un niño se le enseña a escuchar música instrumental y clásica, probablemente al pasar los años siga con el gusto de continuar oyéndola y optar por ella en distintas oportunidades, siempre y cuando no haya prevalecido en experiencias pasadas y estímulos presentes continuos de escuchar música popular. Son las experiencias constantes y agentes externos quienes condicionan, en este caso, el gusto e inclinación hacia la música selecta, pese a la enseñanza de la primera como la más adecuada para el espíritu. Así, puede aplicarse la misma regla a otros hechos o juicios de valor intelectual o moral.

Otro ejemplo: alguien que practique la amabilidad, el altruismo, crecerá el valor en la medida que terceras personas lo reconozcan, lo aprecien, caso contrario se pierde.

En síntesis, son las interacciones y agentes externos quienes condicionan la conducta del individuo a asumirla en forma perenne o esporádica.

2. La construcción de una vida plena de significado (objetivo de la educación) queda al margen. El sujeto hace su trabajo por el simple hecho de realizarlo, que muy bien y hasta mejor lo puede ejecutar una máquina.

La imaginación, los juegos, cualquier actividad que implique movimientos musculares, ejercicios de laboratorio, pueden contribuir a despertar el significado de lo que hace el alumno.

Los fines e intereses de las materias programáticas convergen hacia los mismos puntos: la utilidad, conocimiento (cultura, información), preparación para la eficacia social y disciplina. De todos ellos el más importante –según Dewey–, es la utilidad, el aporte que cada ciencia dé a la experiencia del sujeto. Así pues, la ciencia se constituirá en un instrumento de aplicación en los diversos campos de trabajo. Por ejemplo, para algunos el valor puede ser militar (intensificar los medios defensivos u ofensivos), tecnológico (instrumento para la ingeniería), comercial (dirigir con éxito los negocios), filantrópico (un servicio ofrecido para aliviar sufrimientos). Para Dewey la ciencia debe tener un valor para la vida misma del estudiante, contribuir al enriquecimiento de su experiencia. Así lo indica en el siguiente párrafo del texto

*Democracia y educación*: “Todo aquello de que podemos estar pedagógicamente seguros es que la ciencia debe enseñarse para constituir un fin en sí en la vida de los estudiantes: algo que tiene valor por su propia, única e intrínseca contribución a la experiencia de la vida”<sup>99</sup>. Si el alumno aplica el material a su vida significa entonces que la materia programática cumplió su objetivo. Dewey compara la afirmación anterior con la conducta de un niño, que cuando tiene hambre (motivo) y encuentra el alimento (satisfacción al ingerirlo), es un bien, no hay necesidad en indicarle su importancia para la vida y salud, puesto que el apetito es un motivo suficiente para que coma. Lo mismo puede afirmarse de los alumnos respecto a los temas, un tema que interesa inmediatamente, no es necesario indicarle su utilidad.

Desde otra perspectiva, por regla general, los contenidos programáticos conforman una herencia, seleccionados por los adultos que directa o indirectamente pueden verse inclinados por lo que prefieren, motivo por el cual deben ser objeto de revisión, crítica y actualización constante. Previo a la selección de los contenidos programáticos conviene distinguir los valores (fines), los resultados, luego, proceder a la enseñanza. La escuela tradicional determina contenidos de estudio y después valores, el producto a obtener en este proceso de enseñanza-aprendizaje es el puro conocimiento libresco.

Si bien es cierto, los términos salud, sociabilidad, eficacia, cultura, felicidad, reciben el calificativo de “valores”, que según Dewey, son entes abstractos, carentes de sentido alguno, porque cada cual resume un conjunto de particularidades, de hechos concretos, son el resultado de gustos, de preferencias, de elecciones y decisiones (hábitos propios). Sin embargo, constituyen medios para vislumbrar el campo de acción, criterios útiles para contemplar criticar y organizar mejor los métodos y materia de enseñanza.

Los valores y normas morales son resultado de la organización de intereses de la vida. Pedagógicamente han de operar ampliando y enriqueciendo la experiencia del individuo.

La función de la educación en una democracia estriba en integrar valores dentro del plan. En vez de seleccionar los contenidos a estudiar como se ha hecho siempre, conviene discriminar los valores (fines) para enseñarlos y posteriormente discernir los contenidos.

Dewey insiste que para construir una sociedad democrática se hace necesario eliminar el dualismo heredado de la cultura occidental (Grecia), es decir, el valor asignado a la cultura intelectual, que dicho sea de paso fue un producto histórico social, pues la vida humana verdaderamente vivida fue de unos pocos que subsistían

---

<sup>99</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 266.

del trabajo de los demás, y el menosprecio del trabajo obrero, técnico (utilitarismo), dualidad que determinó la brecha radical entre teoría y práctica; la supremacía de lo intelectual sobre lo práctico. Dualidad expresada en la escuela como educación bancaria, sin sentido para el estudiante, por un lado, y por el otro, repetición y reproducción de una república clasista, carente de fines sociales: ser ente responsable para la consecución del bien común, el aporte y el servicio útil de cada quien para lograr una humanidad unificada.

El ambiente manifiesta que el trabajo manual se ejecuta simplemente como un medio para subsistir (salario), en consecuencia deja de ser libre, no es hecho por un interés social y personal (ejercicio de capacidad, habilidad), el resultado es producto de lo que espera el patrono (actividad mecánica). Los fines son impuestos, ajenos a motivos sociales. Cuando las personas poseen intereses activos, objetivos propios que controlen su actividad, más allá de la mera subsistencia, la actividad se transforma en libre, deja de ser utilitarista y masa, pese a que su trabajo sea el mismo.

La vida del hombre como tal va más allá de las simples funciones vegetativas, reproductivas, motoras, nutritivas, el fin de la vida del hombre es reflexión, meditación, observación, contemplación del universo, uso del razonamiento, por lo tanto, la educación escolar no puede ni debe plantearse fines encasillados a repetir información acumulada en el tiempo. Pedagógicamente, es necesario integrar valores en el programa de estudios y modificar métodos de instrucción<sup>100</sup>.

La educación tradicional refleja el dualismo sostenido hasta el momento cuyo principio básico es considerar a la razón como ente absoluto, menosprecia la experiencia (el hacer y el sufrir las consecuencias del mismo), en consecuencia, fomenta el intelectualismo, se adquieren conocimientos puros, objetivos e impersonales. La repetición de conocimientos limita la individualidad de cada quien, se adormecen las ideas y las aspiraciones propias; por un lado, y por el otro, la falta de integración de las ciencias naturales con las ciencias humanas. Éstas se reducen a un registro literario del pasado. Importa el conocimiento, la ciencia como tal, independientemente de cómo funciona éste para la vida del individuo. No hay comprensión de los principios que rigen el curso de la vida.

La unificación de las ciencias aplicado en la educación debe tener como ideal máximo aumentar el interés por los valores de la vida. Uno de los valores lo constituye la misma naturaleza. El hombre ha olvidado la interrelación entre naturaleza y humanidad. El hogar del ser humano es la naturaleza, forma parte de la misma, por lo tanto, deje de hacer o haga dentro de ella y para ella tendrá repercusiones positivas o negativas. Las experiencias, el entorno, los agentes externos condicionan el actuar del

---

<sup>100</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, pp. 276-304.

individuo, a su vez, el sujeto actúa, lo modifica, lo transforma. Es inevitable las relaciones activas entre individuo y ambiente, sea natural y social.

Aplicadas las ideas del párrafo anterior al campo pedagógico Dewey sostiene lo siguiente: todo estudio que produzca mayor sensibilidad respecto al bienestar social y mayor capacidad para fomentar ese bienestar es un estudio humano. Es un modo de fortalecer la democracia<sup>101</sup>.

Para fortalecer una sociedad democrática requisito básico es reorganizar la educación. La industria y el comercio del último siglo y medio ha dejado de ser local, doméstica y hereditaria para convertirse en mundial. Ha trascendido las fronteras, ha dejado de ser un asunto de relaciones entre capital y trabajo. La tecnología aplicada se basa en los descubrimientos de la matemática, física, bacteriología, química, etcétera. El conocimiento ha dejado de ser contemplativo, se adquiere mediante la ciencia, con el uso del método experimental. Ante dicho panorama otro de los fines de la educación en lo que se refiere a la vocación es, que el individuo reconozca y descubra sus propias aptitudes, encuentre las oportunidades para expresarlas por motivos de satisfacción personal y de servicio, ofreciendo a la comunidad lo mejor de él. La vocación de cualquier ser humano en todos los tiempos es vivir, vivir significa desarrollarse intelectual y moralmente. Ejercer su profesión por los resultados que tiene, porque esa actividad continua que realiza le causa poca fricción, más satisfacciones que desencanto; ir más allá de la recompensa económica, pues ni el espíritu ni el corazón entrega el sujeto al ejecutar así la profesión. Para lograrlo urge un cambio mental, precisamente a la educación le compete tal responsabilidad<sup>102</sup>.

Lo más importante que Dewey señala es hacer del aula una sociedad. Crear en la escuela un tipo de comunidad, la comunidad que se quiere construir y formar los espíritus en base al ideal. La educación debe ser un medio para transformar a la nación. Hacer de la vida escolar más activa, con sentido social, relacionada con la experiencia extraescolar. Para lograrlo requisito primero es utilizar métodos pedagógicos adecuados.

Por considerar una idea fundamental y pilar educativo deweyano, se transcribe la definición de vocación:

“La vocación significa toda forma de actividad continua que preste servicio a los demás y dedique las capacidades personales a la obtención de resultados; pues la vida industrial depende ahora tanto de la ciencia y afecta tan íntimamente a

---

<sup>101</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, pp. 289-304.

<sup>102</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 347.

todas las formas de intercambio social que ofrece la oportunidad de utilizarla para el desarrollo del espíritu y del carácter”<sup>103</sup>.

## CAPÍTULO IV

---

<sup>103</sup> John Dewey, *Democracia y educación*, p. 350.

## INFLUJO DE SUS IDEAS Y VALORACIÓN

John Dewey fue uno de los más alto exponentes de la Pedagogía Contemporánea, uno de los progenitores de la “educación nueva”, y de la “escuela activa”. Su fe en la democracia lo motivó a que éste fuera una guía para la educación. El centro de atención fueron los problemas sociales.

Varios fueron los pedagogos influenciados por John Dewey, entre otros: Claparede (pedagogía funcional). Cousinet (trabajo colectivo libre). Paulo Freire (escuela activa). Decroly (centros de interés). Kilpatrick (método de proyectos). Ricardo Nassif también hace referencia de John Dewey en su obra *Pedagogía General*. El pedagogo Lorenzo Luzuriaga traduce algunas de sus obras como se observa en la bibliografía del trabajo.

El aporte de Dewey al campo filosófico fue propiamente romper con la unidad establecida desde el Medioevo entre Teología y Filosofía. Una filosofía que era necesaria renovarla, actualizarla, acomodarla para la época Contemporánea.

Uno de los resultados obtenidos de dicha ruptura fue centrar la atención en el hombre. El individuo como el centro del universo, una filosofía antropocéntrica. Valorar las capacidades, específicamente el razonamiento que lo distingue de otros seres, pero que también constituye una partícula más dentro del cosmos, por lo tanto, puede perecer, en consecuencia, la cooperación, la colaboración, el trabajo de grupo constituirán los mecanismos para confrontar los dilemas que el mundo le plantee. Para Dewey es fundamental e indispensable estos últimos valores, a la vez, constituyen elementos base para formular una pedagogía activa, la educación progresiva, opuesta a la educación tradicional cuyas características muy particulares de ella son la transmisión de conocimientos, repetición de lecciones, premios para despertar el interés, el autoritarismo del maestro, la obediencia, silencio y sumisión del alumno. La estimulación del individualismo, de los intereses privados, del autoperfeccionamiento, olvidando que el hombre es el resultado, el producto de una sociedad. Sin civilización, sin convivencia e identificación el sujeto no existe, el individuo es y se debe a los demás.

El meollo del asunto de la pedagogía deweyana es la consecución de fines sociales, romper con las barreras clasistas, le compete a la educación (instrumento) hacerlo. Para lograrlo, la herramienta idónea pacífica es la educación. En este punto quiero detenerme un poco. Dewey no fue socialista, el creyó en la democracia. Requisito indispensable es formar en valores, los ya mencionados, definir las particularidades y la calidad de humanidad que se quiere construir. Dewey fue el

filósofo de la educación democrática. Si bien es cierto, sus ideas respondieron al momento presente del periodo que le tocó vivir, aún vale la pena considerarlas en nuestro medio precisamente porque se comienza a vivir en democracia después de un largo periodo de militarismo y conflicto armado, una democracia que necesita fortalecerse comenzando por comprender su significado que como lo enfoca Dewey, implica tomar conciencia de la participación activa, del aporte personal, la responsabilidad, la lucha conjunta hacia y por los mismos fines sociales.

Indudablemente la educación tradicional reflejaba en el siglo pasado el dualismo aristotélico y el sistema político dominante, militarismo y dictaduras. El contexto actual es distinto, por lo tanto, la educación tiene que reflejar esos cambios. Ciertamente, han pasado cincuenta años que Dewey planteó sus reflexiones, valdría la pena retomadas una vez más precisamente por llamarnos país democrático. Pese a que algunos pedagogos latinoamericanos de renombre, Lorenzo Luzuriaga, Ricardo Nassif, Paulo Freire, que han tenido influencia en nuestro medio, han considerado esas ideas pedagógicas como puntos de partida para elaborar una ciencia de la educación acorde a Iberoamérica, han procesado la materia prima, no obstante me atrevería a decir que aún persisten síntomas de la educación tradicional. Dar prioridad al contenido, valorar al currículo como fin en sí mismo y no como medio para alcanzar objetivos, obtener resultados. Ausencia de considerar lo útil, lo práctico de los contenidos a asimilar. Como afirma Dewey, los contenidos programáticos deben analizarse desde la perspectiva del educando y del educador. Como docente responsable de su trabajo plantearse la premisa de la utilidad y actualización de contenidos para luego planificar.

Hacer del aula una organización en la que trabajen todos por el logro de semejantes fines, prevalezca la solidaridad, la colaboración, la lucha conjunta, pero lo más importante el humanismo. En esta particularidad criticó e insistió Dewey. La ciencia y la tecnología han avanzado y avanzan cada día más, el confort, el bienestar, la comodidad, más recursos para invertir en menos tiempo para la ejecución del trabajo, pero, humanamente hablando, ¿cuánto se ha avanzado? Los problemas sociales persisten. Sin ir tan lejos, unificando los criterios expuestos, educación para la vida para el momento presente, para ser un ente más humano. Véase un ejemplo del quehacer cotidiano del chapín, el no respetar. No respetar semáforos (algo tan simple). Pilotos que manejan buses no esperan que los pasajeros terminen de colocar los dos pies al bajar para continuar la marcha, o paran donde no corresponde, obstruyendo el tránsito de vehículos. La tala y robo de árboles de lugares públicos (parques, arriates de calles), no se hable del respeto a la vida. Se mencionan dos ejemplos porque Dewey fue el hombre práctico, el hombre del conocimiento a utilizar, conocimiento a aplicar en las circunstancias del diario vivir. ¿Qué objeto tiene el

acervo cultural adquirido en la escuela?, o como lo dice Dewey más concretamente, ¿para qué sirve almacenar la información? Pensar también que no hay conocimiento sin acción, se aprende haciendo. A modo de referencia, el marinero, el médico, utilizan los conocimientos para realizar el trabajo que les compete. Con otra perspectiva, ¿Cuál es la importancia de ser una persona erudita si faltase lo esencial del individuo, el ser más humano? Todavía permanece la idea de formar las capacidades y facultades (punto de vista psicológico), la individualidad, pero con falta de sentido social. Aprender a convivir y proyectarse hacia los demás, hacer del trabajo personal un medio para lograr una sociedad democrática en la que el aporte y participación propia repercuta en la construcción de la misma. Enseñar al sujeto a poner sus talentos para el beneficio de los demás, consecución de fines comunes. Que la persona al desempeñar una profesión u oficio no lo limite a una mera satisfacción de necesidades básicas, realizarlo exclusivamente por cuestiones puramente económicas. El ente humano es y se debe a los demás, es un ser eminentemente social. Igualmente, es y se debe a la Naturaleza, de ella depende, guarda una relación estrecha con la madre Naturaleza, que dicho sea de paso, es un valor considerado en nuestros días, pero plasmado en documentos. La interacción es un hecho inevitable. Desde otra perspectiva, como también lo expresa Dewey, el individuo no es únicamente un ser orgánico de razonamientos, es también reflexión, contemplación, por lo tanto ha de formarse en el educando el sentido de trascendencia.

Ahora bien, Dewey señala algo muy significativo para propiciar las condiciones de una civilización democrática y es el derrumbe de las barreras clasistas, hecho muy arraigado en Guatemala. Discriminación y marginación, por etnia, por cultura, edad, género, incluso prejuicios hacia el que tiene y no tiene.

La idea básica de Dewey la resumiría en la siguiente oración, aprender a vivir en democracia, y para lograrlo es mediante la educación formal. Claro está que debe comenzarse a colocar los cimientos desde que el alumno pone los pies en la escuela. Indudablemente, pasarán varios años de formación y muchas generaciones para observar los frutos de este largo proceso. Tarea muy difícil, es un reto, puesto que intervienen diversos factores, en primer lugar Guatemala es un país pluricultural, una cultura de ascendencia maya y ladina (occidentalizada). La ascendencia maya posee una cosmovisión muy peculiar, una cultura especial. La discriminación desde cualquier perspectiva particularmente racial. Las secuelas y heridas del enfrentamiento armado subsisten. El resentimiento y prejuicios por el que tiene o por el que no tiene, la estratificación social constituye otra evidencia muy marcada. Como Dewey lo menciona, romper, eliminar esas barreras, constituyen el requisito mínimo para hacer efectiva la democracia, ardua labor no sólo de la educación sistemática sino de otros



agentes partícipes que conforman la comunidad misma, por ejemplo, medios de comunicación, instituciones gubernamentales o no gubernamentales, en general, es un trabajo de equipo, un trabajo en conjunto por y hacia la construcción de la democracia. La Iglesia es una Institución que siempre ha educado y tiene una proyección social. En base a estas ideas, los fines deben seleccionarse de acuerdo a estos dos resultados planteados: no barreras sociales, obstaculizan la comunicación, y la participación social de los entes que conforman las personas, o sea, el aporte de cada quien es valioso para el fortalecimiento del sistema.

En cuanto al currículo, actualizar contenidos con miras a la práctica.

Es un ideal educativo, una propuesta de Dewey con proyección puramente social, probablemente se juzgue como inalcanzable, pero como dice él, no se perdería nada con experimentar. Correr riesgos, verificar mediante la experimentación, hacer una democracia experimental, corregir errores y fallos, comprobar así lo acertado o no de sus reflexiones.

Con los principios, “el hombre es un ser social es y se debe a la sociedad”, la aplicación de los conocimientos en la vida diaria, se aprende haciendo, fundamenta los fines de la educación, el método escolar (trabajo de grupo), el papel del maestro, contenidos programáticos, integrar las ciencias en el proceso de enseñanza-aprendizaje (perspectiva social), pero también es importante la aplicación de los conocimientos adquiridos, la utilidad de los mismos en el diario vivir, si dejan de ser instrumentos para solventar dificultades (la vida está compuesta de dificultades), no tiene sentido, seguimos con una educación bancaria. Los conocimientos se obtienen mediante la experiencia, sólo a través de ella quedan grabados, ellos son medios para lograr resultados que la persona misma plantea como ente individual. Para que las experiencias tengan razón de ser, didácticamente hablando, deben partir de las actividades y trabajos que el sujeto mira y realiza: cocina, jardinería, carpintería, etc, no significa que el estudiante sea un practicante de todas estas profesiones, simplemente constituyen los recursos didácticos para lograr metas educativas.

Ahora bien, pensar con las ideas de Dewey, plasmarlas en el sistema educativo, ejecutarlas dentro del aula, quiere decir cambiar de mentalidad, implica resistencia al cambio, así como lo afirma el autor, los adultos tienen que pensar como niños y como jóvenes, éstos están abiertos al cambio, al adulto le cuesta más, por lo tanto sería otra labor difícil de cambiar patrones adquiridos. Sin embargo, el mismo ritmo de vida, los cambios de ésta, exigen la adaptación de la persona, lo quiera o no. Pasar de clases magistrales a otra forma de enseñanza en la que predomine la participación del alumno, el que hace con los demás, quien trabaje en conjunto, no permanecer sentado “atado” al escritorio, como probablemente en esa forma estudiaron padres de familia,

seguramente ellos pondrían resistencia, lo confrontarían con su época estudiantil. La cultura guatemalteca es conservadora, por un lado, y por el otro, persiste la masificación de las aulas particularmente en los establecimientos públicos, estas serían algunas limitantes. De igual modo contar con los recursos de laboratorio (jardines, talleres, cocina), algunos establecimientos los tendrán (institutos experimentales), otros no, eso significa invertir. En el área rural los recursos naturales constituyen la materia prima de las experiencias.

Aplicar las ideas deweyanas significa abrir brecha, modificar mentalidades, hacer cambios y eso no es fácil. Implica recursos financieros para invertir en material humano (capacitación de docentes), y en infraestructura. Al Estado le competiría ampliar su presupuesto. Seguramente los colegios privados tendrían mayor posibilidad. Sin embargo, las ideas de Dewey muy bien pueden acomodarse a las circunstancias y al medio sin perder su esencia, pensar en la utilidad de los conocimientos, modificar la metodología, plantear resultados en el proceso enseñanza-aprendizaje, enseñar y aprender a vivir en democracia, estimular el sentido de trascendencia, el ente humano es reflexión, contemplación. Bastaría cierta dosis de iniciativa, creatividad, ingenio, interés, visión, trabajo de equipo (involucrar autoridades y elementos integrantes de la comunidad educativa), pero muy particularmente trabajo en equipo de los maestros.

Otro aporte de Dewey fue descubrir la forma como procesa la información el cerebro. Es decir, la inteligencia funciona y actúa como el método experimental, hecho que Dewey llamó circuito orgánico. Desde el punto de vista pedagógico, merece la pena considerarlo también dentro del proceso de enseñanza, a efecto de eliminar el adormecimiento intelectual con la acumulación de información, que prácticamente no se respeta la forma natural como opera el razonamiento.

Para finalizar, lo interesante del autor estudiado y que llama la atención es lo práctico que fue. Hacia esta línea conduce sus reflexiones filosóficas y pedagógicas. La búsqueda de soluciones a fenómenos sociales considerando que la educación es la herramienta idónea para disminuir la intensidad de los mismos. Efectivamente puede lograrse siempre y cuando se considere a la educación como herramienta de formación, cuyo propósito consista en hacer del individuo un ente más humano, un ente solidario y colaborador con los demás. Es un reto para la educación misma, difícil para concretarlo, por lo compleja que es la naturaleza humana, pero, de no retomarlo como fin, ¿a dónde va ir a parar la humanidad?.

Una vez más, Dewey insistió en la aplicación de los conocimientos, la utilidad de ellos, rechazó totalmente concebir los contenidos programáticos como fines en sí mismos.

Por último, la creatividad, iniciativa, otros dotes que caracterizan a los maestros concienzudos de su trabajo, harán de las ideas pedagógicas propuestas por Dewey un hecho dentro del aula.

## **CONCLUSIÓN**

John Dewey es uno de los personajes más importantes del siglo pasado. Fue un pensador prolífero; enumerar todos sus escritos implicaría hacer una lista interminable que rebasaría los límites de la presente monografía. La documentación del autor se encuentra recopilada en "*The Center for Dewey Studies*", así como en el departamento de "*Special Collections of Morris Library*", ambos ubicados en la Universidad de Southern Illinois de Carbondale, U.S.A. Y en la red con la siguiente dirección, [www.pragmatism.org](http://www.pragmatism.org).

En el campo educativo existe una interesante selección bibliográfica editada por Boydston Jo Ann. Entre otra de sus ediciones lleva por título "*Guide to the works of John Dewey*". También hay un índice bibliográfico de las distintas traducciones y ediciones en idiomas extranjeros de sus obras.

La filosofía deweyana fue original pese a la influencia de grandes pensadores, por mencionar tres, William James, Hegel, Charles Darwin.

Dewey fue uno de los representantes de la pedagogía norteamericana. Clasificado entre los grandes filósofos y pedagogos contemporáneos de los s. XIX y XX; influyó en los pedagogos latinos como Pablo Freire, Lorenzo Luzuriaga, Ricardo Nassif, Kerschesteiner, Claparede, Decroly, y otros.

John Dewey fue un hombre pragmático. Sus reflexiones las enfoca hacia esta dirección. Los resultados de las mismas se fundamentan en su pensamiento filosófico. El producto de ellas desembocan en la educación.

Da una explicación de cómo funciona la inteligencia, fenómeno que denomina circuito orgánico. La inteligencia trabaja como el método experimental. Concibe los objetos en forma integral, como un todo. Desde esta perspectiva, se debe enseñar al alumno a pensar, estimular facultades, utilizar el conocimiento adquirido. La información escolar no es un fin en sí mismo, es un medio para lograr un fin. Es decir, Dewey se opone a la repetición y acumulación de contenidos programáticos. Este es uno de los más grandes aportes de Dewey a la ciencia pedagógica. Dewey propone una escuela nueva, una educación activa, de renovación constante, actualizada al tiempo moderno, porque como afirma el autor, las sociedades cambian, nada permanece fijo.

El aporte de John Dewey a la educación se resume de la siguiente manera: fue un crítico de la escuela tradicional, es más, rechazó este modelo educativo. La Escuela debe estimular el pensamiento, que el alumno piense, no registre datos en la memoria y los repita para contestar una evaluación oral o escrita con objetivos de promoción. Igualmente, integrar las materias programáticas, interrelacionarlas, evitar la desconexión. Educar para la vida, integrar educación escolar con el diario vivir, que la información tenga sentido para el estudiante, utilidad, lo aplique cuando fuere

necesario. Que los modelos educativos digan no al divorcio entre escuela y vida. En lo que respecta a la Historia, detectar constantes del desarrollo social; no romper la relación del pasado con el presente.

Dewey pone énfasis en la socialización. El hombre es y se debe a los demás. No hay hombre sin sociedad ni sociedad sin hombre. Por lo tanto, la escuela debe propiciar la colaboración, la participación, el trabajo de equipo, la convivencia, el respeto y la aceptación de unos con otros. Dewey se opone al individualismo, a los premios (medallas, reconocimientos) y recompensas que estimulan únicamente al ego personal, porque fácilmente puede derivarse en egoísmo. Se descuidan otras inteligencias y esfuerzos particulares de los estudiantes, cada quien posee virtudes y un ritmo académico muy personal.

No puede vivirse en democracia cuando prevalecen los prejuicios (discriminación), la lucha entre los que tienen y los que no tienen, quien puede más y quien menos. De igual modo, no se puede vivir democráticamente cuando no hay libertad responsable ni juicio crítico formado desde la perspectiva de la recta razón. Tarea que le compete a la Escuela. Para que un sistema democrático funcione, cada individuo debe hacerse responsable de sí mismo, de su propia vida. Contribuir con su labor diaria al desarrollo social. El autor concibe al trabajo como un medio de realización personal en función de servicio, del bien común, y de la conquista de fines sociales, en otras palabras, humanizar el trabajo. Romper paradigmas, uno de ellos es realizar el trabajo únicamente para obtener un salario sin importar la calidad del mismo, esta excelencia implica no sólo el trabajo bien hecho sino también quedar bien con el consumidor (actitud de servicio). Enseñar a trabajar por fines comunes, lo que requiere el aporte de todos los integrantes de un conglomerado social, es decir, se habla del trabajo de equipo, o sea, uno más uno igual a tres (sinergia). Sólo mediante un trabajo compartido, comprometido y de equipo se logran resultados. Requisito básico es saber qué tipo de sociedad se quiere construir, hacia donde dirigirla. Conviene señalar dentro del concepto de humanización, que el autor reconoce la interacción del hombre y su interdependencia con el medio ambiente. El sujeto es un elemento más que conforma el sistema natural, éste depende de aquél, y aquél depende de éste. Por lo tanto, las personas son las responsables de su destrucción, lo que hagan o dejen de hacer por el cuidado y la preservación del globo terráqueo y de todos los seres que sobre él habitan.

Ahora bien, al hacer una comparación de la presente monografía con la Reforma educativa y específicamente con la transformación curricular, se comprueba que no hay ningún elemento pedagógico divergente. Todo el aporte deweyano se encuentra plasmado en el nuevo modelo educativo nacional, las competencias por áreas

curriculares: Comunicación y lenguaje L1, Comunicación y lenguaje L2, Matemática, Medio social y natural, Expresión artística, Educación física, Formación ciudadana, lo reflejan<sup>104</sup>. El modelo actual pretende una educación participativa (involucrar a toda la comunidad), y de hecho lo es porque en esta Reforma participaron instituciones como la Iglesia, sector privado, y muy particularmente las comunidades indígenas. Una educación intercultural, pluricultural, multiétnica y multilingüe, en vías de eliminar todo tipo de discriminación de cualquier índole, étnica, política, social, ideológica, de género, cultural, lingüística, requisito indispensable para vivir en democracia (principio deweyano). En consecuencia, el tipo de sociedad que se quiere construir es democrática, “una sociedad pluralista, solidaria, participativa, intercultural, pluricultural, multiétnica, y multilingüe. Una sociedad en la que todas las personas participen consciente y activamente en la construcción del bien común”<sup>105</sup>. En lo que Dewey insistiría y añadiría al proyecto es, enseñar a trabajar en equipo y aprender a laborar con propósitos de efectividad (mostrar actitud de servicio, quedar bien), pues la remuneración viene por añadidura.

John Dewey como otros pedagogos de renombre visualizaron el “como debiera ser la educación”, y efectivamente, la coyuntura del presente siglo lo permite, lo exige, llegó el momento oportuno, las condiciones son aptas para aplicar mencionado aporte en la planificación de otros proyectos educacionales.

La corriente psicopedagógica en boga es el constructivismo, principios que no difieren de Dewey, al contrario, ambos conciben al estudiante como ente protagonista del proceso enseñanza aprendizaje como reconstructor de conocimientos que ha adquirido anteriormente, y como un procesador activo de la información. Importa la funcionalidad del conocimiento (Dewey diría la utilidad). Lo que John Dewey añadiría al respecto sería, propiciar experiencias de la vida diaria para ejercitar el método del pensamiento humano (circuito orgánico). El modelo del nivel primario pretende estimular el área cognitiva, enseñar a pensar y actuar, y también desarrollar las otras inteligencias que conforman al individuo. Dewey recalcaría una vez más la importancia de integrar el currículo. Labor que el maestro concienzudo de su misión lo ejecutaría. La apertura al cambio, la búsqueda de interrelacionar las ciencias en el desarrollo de las asignaturas, que dicho sea de paso el estudio del fenómeno se enfoca desde distintas perspectivas, visualizando el ente como un todo, más otras habilidades del docente, permitirán hacer del ideal un hecho.

Debe contemplarse también que la educación implica inversión, es decir, según informe de *Asignación de los fondos* del cuatro de abril del 2000, El Proyecto del Plan

---

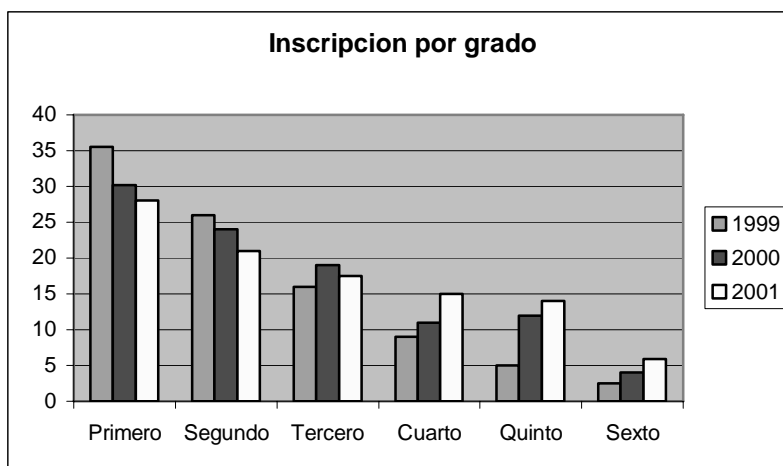
<sup>104</sup> *Currículum Nacional base del nivel primario, 1º. 2º. 3º., 2005, pgs.79-87.*

<sup>105</sup> *Currículum Nacional base del nivel primario, pg. 4.*

Nacional de Educación asignó el 4,3% del PIB del presupuesto para el año 2004. El 5,3% para el 2008, y el 7% para el 2020, a lo que debe sumarse las contribuciones del gobierno y del sector privado<sup>106</sup>.

El método experimental se aplica en la educación mediante los estudios del Programa Nacional de Autogestión para el Desarrollo Educativo (PRONADE), los resultados han sido los siguientes: el 69.1% de la población en edad escolar asistía a la escuela. El ministerio de educación en el año de 1996 se fijó la meta para el año 2000 de incorporar 250,000 niños a las escuelas, alcanzando así dicha meta en el año de 1999.

Se realizaron encuestas para ver la efectividad del PRONADE. Se tomó una escuela de comparación por cada 3 escuelas del PRONADE, obteniendo así cambios en las estadísticas pues en 3 años se logró la disminución en el índice de repitencia y aumentó la asistencia de los alumnos, como se puede observar en la siguiente tabla:



Se ha comprobado la efectividad del proceso enseñanza-aprendizaje cuando el alumno aprende en su idioma materno:

“El uso del idioma materno es importante en los ambientes escolares, debido a que es en este que el estudiante construye los esquemas que le ayuda a comprender el mundo, los cuales se combinan creando redes de información que necesita activar cada vez que enfrenta situaciones conocidas”<sup>107</sup>.

El número de grados atendidos por un maestro es clave, pues la existencia de maestros multigrado afecta la calidad de educación impartida, entre más grados imparta un maestro es menor el rendimiento de los alumnos.

<sup>106</sup> *Financiamiento de la educación en Guatemala* [http://web.idrc.ca/es/ev-4253-201-1-DO\\_TOPIC.html](http://web.idrc.ca/es/ev-4253-201-1-DO_TOPIC.html), pg. 1.  
<sup>107</sup> Rubio Fernando, *Estudio Cuasi-Experimental de Resultados del PRONADE 1999-2001*, pg. 12.

Par finalizar se puede comprobar que en los años que se realizó dicho programa se mejoró la calidad de la educación y se amplió la cobertura nacional.

## **BIBLIOGRAFÍA**



1. Chateau, Jean. *Los grandes pedagogos*. Traducido por Ernestina de Champourcín. Fondo de Cultura económica, México, 1959.
2. *Currículo Nacional Base del nivel primario, 1º, 2º, 3º*, Ministerio de Educación, 2005.
3. Dewey, John. *Naturaleza humana y conducta*. Traducido por Rafael Castillo Dibildox. Fondo de cultura económica, México, 1964.
4. Dewey, John. *La educación de hoy*. Traducido por Carlos Luzuriaga. Losada, Buenos Aires, 1957.
5. Dewey, John. *Democracia y educación*. Traducido por Lorenzo Luzuriaga. Losada, Buenos Aires, 1946.
6. Dewey, John. *El niño y el programa escolar. Mi credo pedagógico*. Traducido por Lorenzo Luzuriaga. Losada, Buenos Aires, 1944.
7. Dewey, John. *La reconstrucción de la Filosofía*. Traducido por Lázaro Ros Amando. Aguilar, Buenos Aires, 1959.
8. Dewey, John. *Lógica. Teoría de la Investigación*. Traducido por Lorenzo Luzuriaga. Fondo de Cultura económica, México, 1950, pp. 119-129.
9. “Dewey John, Dimensión social de la educación”, en:  
<http://sincronia.cucsh.udg.mx/gilbert3.htm>, consultado el 10/4/03.
10. “Filosofía de la educación”, en:  
<http://www.unav.es/educación/filoeduca/Dewey/página2.htm/Departamentodeeducación>, Universidad de Navarra, consultado el 10/4/03.
11. “Financiamiento de la educación en Guatemala” en:  
[http://web.idrc.ca/es/ev-4253-201-1-DO\\_TOPIC.html](http://web.idrc.ca/es/ev-4253-201-1-DO_TOPIC.html), consultado el 10/4/03.
12. Grimberg, Alexis, “Desarrollo del pensamiento de John dewey”, en:  
<http://www.monografías.com/trabajos3/Jdewey/Jdewey.shtml>, consultado el 10/11/04.

13. Hook Sidney. *John Dewey. Semblanza intelectual.* Paidós, Barcelona, 2000.
14. Molinos Tejada, María del Coro. *Concepto y práctica del Currículo en John Dewey.* Eunsa, Pamplona, 2002.
15. Rubio Fernando, *Estudio Cuasi-Experimental de Resultados del PRONADE 1999-2001,* Guatemala, 2002.
16. Sandoval Estrada Enrique. *Historia de la educación.* Oscar de León Palacios, Guatemala, 1993.
17. “Teoría del Aprendizaje Constructivista” en:  
<http://www.ucsm.edu.pe/>

Esta investigación fue presentada por la Licda. Brenny del Rosario Maldonado Enríquez, como trabajo de tesis, previo a su graduación en Maestría en la carrera de Investigación

Guatemala, Julio del 2005